



Departamento de Trabajo Social

# Plan de prevención del maltrato infantil en la vida cotidiana de los niños y niñas en el barrio de San Jorge

Trabajo Final del Máster en Intervención Social  
con Individuos, Grupos y Familias.

Juan Ruiz Ardila  
16/09/2014

Dirección: Alberto Javier Jáuregui Virto



## Índice

<b>1.</b>	<b>Agradecimientos</b> .....	<b>7</b>
<b>2.</b>	<b>Resumen</b> .....	<b>9</b>
<b>3.</b>	<b>Introducción</b> .....	<b>9</b>
	Estructura del trabajo .....	11
<b>4.</b>	<b>Objetivos</b> .....	<b>13</b>
	Objetivo general.....	13
	Objetivos específicos.....	13
<b>5.</b>	<b>Contextualización</b> .....	<b>13</b>
	El barrio de San Jorge.....	13
	Umetxea.....	14
<b>6.</b>	<b>Marco teórico</b> .....	<b>17</b>
	Introducción .....	17
	La prevención comunitaria en la infancia. ....	18
	Del concepto educativo de Paulo Freire a la participación de la infancia. ....	24
	Los niños y las niñas en la comunidad: la ecología del desarrollo humano.....	29
	La ecología social de los buenos y de los malos tratos infantiles .....	33
	El papel de los microsistemas en los buenos y malos tratos infantiles.....	34
	El mesosistema y los buenos y los malos tratos.....	37
	El exosistema y el trato a la infancia .....	38
	La influencia del macrosistema en la génesis de los buenos y de los malos tratos. .....	38
<b>7.</b>	<b>Marco metodológico</b> .....	<b>43</b>
<b>8.</b>	<b>Desarrollo y análisis del trabajo realizado</b> .....	<b>51</b>
	Autodiagnóstico .....	51
	Trabajo de campo: Auzokide, en el barrio con mis amigos y amigas. ....	52
	Hablemos de los malos tratos .....	52
	Hablar de los buenos tratos .....	54

	Los malos tratos y los buenos tratos en San Jorge.....	56
	Cómo sentimos los malos y buenos tratos en San Jorge .....	62
	¿Qué opinan en nuestros entornos?.....	63
<b>9.</b>	<b>Conclusiones .....</b>	<b>67</b>
	Los buenos y los malos tratos a la infancia.....	68
	¿Qué podemos hacer? .....	74
	Nuestro plan.....	76
<b>10.</b>	<b>Valoración final.....</b>	<b>79</b>
<b>11.</b>	<b>Anexos.....</b>	<b>83</b>
	Planificación del taller .....	83
	Auzokide - En el barrio con mis amigos/as.....	83
	Taller en el colegio con los niños y niñas de 10-12 años.....	91
	Cuaderno de campo .....	91
	Exploración del lenguaje .....	96
	Guión de entrevista .....	101
	Trabajo con la comisión de seguimiento del profesorado sobre el taller del colegio .....	102
	Trabajo con el equipo comunitario de infancia sobre el taller del colegio .....	106
	Taller en Umetxea con los niños y niñas de 7-10 años .....	107
	Cuaderno de campo .....	107
	Exploración del lenguaje .....	109
	Guión de entrevista .....	111
	Trabajo con la comisión de seguimiento de las madres .....	112
	Trabajo con el equipo comunitario de infancia sobre el taller en Umetxea.....	114
<b>12.</b>	<b>Bibliografía.....</b>	<b>116</b>

*“Es tu risa la espada  
más victoriosa,  
vencedor de las flores  
y las alondras  
Rival del sol.”*

**Fragmento extraído de *Nanas de la cebolla*.  
Miguel Hernández**



## 1. Agradecimientos

Aunque este documento está escrito por un solo autor, su contenido es el resultado de un trabajo colectivo en el que han participado muchas personas a las que les estoy agradecido.

Gracias principalmente a los niños y las niñas que han participado y me han dado su confianza para mostrarme el devenir de los malos y buenos tratos infantiles desde la sencillez y la sinceridad. Gracias por reforzarme en la convicción de que la infancia tiene mucho que decir y aportar en una sociedad que poco les tiene cuenta.

A las madres, por sus esfuerzos y el cariño que han aportado para poder realizar los talleres y su escucha constante.

Al Colegio Público de San Jorge, que me ha permitido realizar el taller con parte del alumnado, ofreciéndome sus instalaciones y la predisposición del personal ante cualquier necesidad. Reconozco su incesante trabajo entre tanto recorte y desmantelamiento, de seguir pensando y poniendo en práctica estrategias para velar por el bienestar infantil.

Gracias a Umetxea y su Equipo Comunitario de Infancia, que me han acogido como a uno más. Este trabajo que surge como un proyecto conjunto, no podría haberse dado sin su cooperación, en lo material y lo humano.

A Alberto Jauregui, codirector del presente proyecto, le agradezco su disposición y sus correcciones pero sobretodo le agradezco sus apoyos cotidianos que me han permitido mantener el entusiasmo en el trabajo.





## 2. Resumen

El objetivo del presente trabajo académico ha consistido en realizar un plan de prevención del maltrato infantil en el barrio de San Jorge desde un enfoque centrado en los niños y en las niñas. A través de la Investigación Acción Participativa, este proyecto de intervención social ha centrado el proceso de análisis de los malos y de los buenos tratos infantiles en los propios niños y niñas, intentando averiguar sus puntos de vista y experiencias. Escuchar sus inquietudes y preocupaciones para que resulten menos vulnerables y para poder encontrar soluciones posibles, desde lo comunitario, a la tarea social de prevenir los malos tratos infantiles en el barrio.

**Palabras clave:** participación infantil, infancia, malos tratos infantiles, buenos tratos infantiles, prevención comunitaria, Investigación Acción Participativa.

The aim of this work has been to achieve a plan of prevention of the child maltreatment in the neighborhood of San Jorge – Sanduzelai since child perspective. Through the Participatory Action Research this project of social intervention has been focused in the analyse of the child mistreatment and the promotion of the child good treatment in the children themselves, trying to figure out their points of view and experiences. Listen their concerns for that their turn out to be less vulnerable and be able to find posible solution, since community, to the social work to prevent the chid maltreatment in the neighborhood.

**Keywords:** child participation, childhood, child maltratment, child good treatment, community prevention, Participatory Action Research.

## 3. Introducción

*“Una niña indígena perseguía al director del equipo, silenciosa sombra pegada a su cuerpo, y lo miraba fijo a la cara, de muy cerca, como queriendo meterse en sus raros ojos azules. El director recurrió a los buenos oficios de Ticio, que conocía a la niña y entendía su lengua. Ella confesó:*

*–Yo quiero saber de qué color ve usted las cosas.*

*–Del mismo que tú –sonrió el director.*

*– ¿Y cómo sabe usted de qué color veo yo las cosas?” (Galeano, 2004, pág. 55)*

De alguna manera, esta pequeña anécdota resume el presente trabajo que se centra en la participación infantil como guía para la prevención de los malos tratos y promoción de los buenos tratos.

Los malos tratos infantiles demuestran la incapacidad adulta para asegurar la satisfacción de las necesidades y la protección de los derechos de todos los niños y todas las

niñas; pero también demuestran la incapacidad adulta para escuchar, ni tan siquiera preguntar, a la infancia sobre algo que les afecta directamente.

El conocimiento de los malos tratos infantiles se centra en las psicopatologías de los adultos, que malversan sus responsabilidades y funciones, en los traumas que ello provoca en los niños y en las niñas y en las vías de tratamiento, como si dichos procesos fueran hechos aislados que poco o nada tienen que ver con una sociedad que no se cuida así misma, y mucho menos a la infancia.

Los buenos y malos tratos infantiles son cuestiones que nos atañen a todas las personas, pero aun más a los niños y a las niñas, donde su participación no es una demanda sino un derecho establecido en la Convención de los Derechos del Niño. La promoción del bienestar infantil debe ser el resultado del trabajo comunitario de todas las personas, incluidos los niños y las niñas.

De esta necesidad y a petición del Equipo Comunitario de Infancia (ECI) del barrio de San Jorge, surge la realización de este proyecto preventivo y de intervención cuyo objetivo principal es la creación de un plan de prevención de los malos tratos y promoción de los buenos tratos infantiles en el barrio a través de la participación social. Este trabajo está ubicado en la Universidad Pública de Navarra, dentro del departamento de Trabajo Social, como trabajo final de Máster en Intervención social con individuos grupos y familias.

La realización de este proyecto participativo requiere advertir y prever, a través de la intervención y de forma comunitaria, qué situaciones y ambientes determinan o influyen en el maltrato infantil en el barrio de San Jorge, para poder crear herramientas o guías que impidan o reduzcan dicho riesgo. Por ello se ha utilizado la metodología de la Investigación Acción Participativa (IAP) dado su potencialidad en cuanto a participación comunitaria, no solo a nivel de opinión sino a nivel de reflexión y autoformación de forma igualitaria. El diseño de la IAP se ha caracterizado por la formación de dos grupos de investigación de niños y niñas, uno que comprende las edades de 7-10 años y otro de 10-12 años, con el fin responder a los derechos participados de la infancia pero sin olvidar que componen parte integral de la comunidad.

La tarea siempre incompleta del bienestar infantil solo puede darse como resultado social y comunitario donde el primer paso sea saber “el color” con el que los niños y las niñas ven los buenos y malos tratos infantiles.

## Estructura del trabajo

El presente documento se divide en siete apartados:

1. Contextualización: Dónde se desarrolla y quién promueve esta intervención-investigación.
2. Marco teórico: Acercamiento a la prevención de los malos tratos y la promoción de los buenos tratos infantiles, desde los autores y autoras y sus conocimientos sobre dichos procesos.
3. Metodología: Explica qué metodología se ha llevado a cabo y por qué.
4. Desarrollo y análisis del trabajo: Expone los datos recogidos a través de las prácticas realizadas.
5. Conclusiones: Resume y clasifica el conocimiento obtenido y recoge algunas propuestas.
6. Evaluación: Indica cómo las personas involucradas en el proyecto lo valoran y en qué medida se ha cumplido con el objetivo de promover los buenos tratos infantiles en el barrio.
7. Bibliografía.



## 4. Objetivos

### Objetivo general

Elaboración de un plan de prevención de los malos tratos y promoción de los buenos tratos infantiles en el barrio de San Jorge - Sanduzelai.

### Objetivos específicos

Fomentar la participación infantil en San Jorge – Sanduzelai.

Conectar a los principales agentes de la protección infantil en el barrio.

Promover el aprendizaje sobre los buenos y malos tratos a la infancia en los y las participantes de la IAP.

## 5. Contextualización

### El barrio de San Jorge

Para situar el proyecto, es necesario hacer una pequeña aproximación al contexto en el que se ha llevado a cabo.

San Jorge es un barrio que se encuentra en la periferia de Pamplona. En él viven 12.078 personas (Fuente: unidad de sociología del ayuntamiento de Pamplona). Este barrio ha dado un gran cambio socio-demográfico y urbanístico desde los años 60 hasta nuestros días. (Urdániz & Esparza, 2008)

San Jorge nació en medio de una zona industrial donde se entremezclaban las viviendas, las fábricas y los talleres. Conforme se iban construyendo las nuevas viviendas en el barrio, nuevos vecinos y vecinas iban llegando a vivir en él. Este barrio desde el comienzo se ha ido conformando principalmente por personas jóvenes inmigrantes que llegaban de diferentes lugares en busca de trabajo y oportunidades, constituyéndose como un barrio obrero. Con el tiempo las industrias instaladas fueron abandonadas o trasladadas y en su lugar se edificaron nuevos bloques de viviendas, aumentando la calidad de vida de los habitantes de manera considerable. (Urdániz & Esparza, 2008)

Con la llegada de los noventa, el barrio ya plenamente residencial, se ve expuesto a una serie de mejoras urbanísticas y de servicios, pasando de ser un barrio obrero a un barrio moderno con unas características aceptables de condiciones de habitabilidad. Así, se siguieron construyendo pisos y lo que antes eran viejas construcciones de principios del siglo XX y

fábricas abandonadas, hoy día son parques, edificios públicos de servicios para el barrio o modernos edificios de viviendas, que albergan también a los muchos vecinos y vecinas venidos principalmente de Latinoamérica y del norte de África, que vinieron al barrio en esta década para trabajar sobre todo en la construcción, en explotaciones agrarias y en el servicio doméstico. (Urdániz & Esparza, 2008)

Hoy en día, con la crisis económica en que nos encontramos, la destrucción de empleo, especialmente importante en ciertos colectivos como el de las personas jóvenes, las personas inmigrantes y las mujeres, golpea al barrio reduciendo sus oportunidades. A parte de ello, el gobierno y sus medidas racistas, como la restricción del derecho de la sanidad, provoca una mayor exclusión y un retorno forzado de las personas inmigrantes, cuanto menos el aumento de los prejuicios. (Umetxea Sanduzelai - Equipo comunitario de infancia de San Jorge, 2013)

Esta situación económica y social la sufren de manera especial las personas mayores y la infancia. Si los jubilados antes ya tenían pensiones de mera subsistencia, ahora ya no les llega ni para sobrevivir. En cambio la infancia se convierte en la “víctima silenciosa” de la situación, su especial fragilidad y vulnerabilidad hace que sufran las consecuencias directas de las carencias de todo tipo (Umetxea Sanduzelai - Equipo comunitario de infancia de San Jorge, 2013). UNICEF ya ha alertado acerca de la pobreza infantil en el estado español afirmando que existen 2.306.000 niños y niñas bajo el umbral de la pobreza (UNICEF, 2014).

Los recortes en la enseñanza pública, en las subvenciones a los colectivos que trabajan con la infancia, las medidas de copago y la restricción a las personas inmigrantes en sanidad, son situaciones que entorpecen y agravan la protección a los niños y niñas del barrio, que a duras penas los movimientos sociales del barrio intentan mantener.

## Umetxea

Con los niños y las niñas y los jóvenes del barrio como grandes protagonistas de la vida asociativa del barrio, surgió Umetxea como asociación, fruto del trabajo conjunto y los esfuerzos del Colectivo de Animación Infantil Adardunak y del Club de Montaña Gaztaroa. Con la insuficiencia de espacios dedicados para los niños y las niñas, esta asociación desarrolló y continúa desarrollando un gran número de actividades para ellos y ellas pero también para las personas jóvenes (Umetxea Sanduzelai - Equipo comunitario de infancia de San Jorge, 2013). Su trabajo no solo se basa en la oferta de actividades de ocio y tiempo libre en el barrio, sino que se dedican a pensar e inventarse todo tipo de estrategias para que las condiciones de vida de la infancia y la juventud del barrio mejoren en todo lo posible.

La importancia que ha supuesto el desarrollo de Umetxea para la historia asociativa de San Jorge – Sanduzelai, se caracteriza por su modelo de relación con los poderes públicos como movimiento social, por su afán de potenciar un amplio tejido asociativo en el barrio y por su interés en desarrollar una identidad positiva para San Jorge y para sus vecinos y vecinas (Umetxea Sanduzelai - Equipo comunitario de infancia de San Jorge, 2013). Así, Umetxea, que oscila entre la reivindicación y la colaboración con ciertas redes (Ayuntamiento), se caracteriza por el trabajo social que realiza centrado en la infancia del barrio y en concreto en los sectores socio–económicos más desfavorecidos. Para ello, cuenta con un Equipo Comunitario formado por profesionales que desde el enfoque del trabajo social, de la pedagogía, se ocupan de prestar un servicio de prevención comunitaria para toda la infancia de San Jorge (Umetxea Sanduzelai - Equipo comunitario de infancia de San Jorge, 2013).



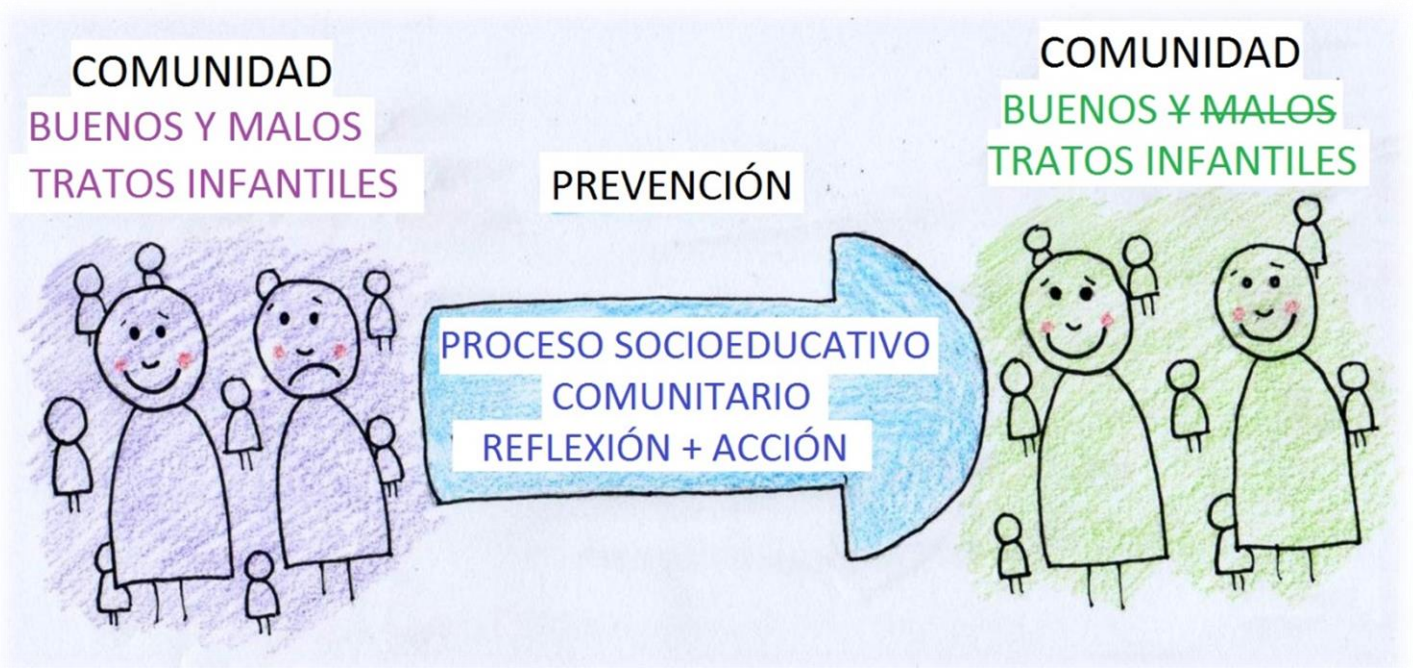


## 6. Marco teórico

### Introducción

La estructura del marco teórico viene determinada por la interrelación de los conceptos teóricos centrales de este trabajo. De esta forma, se comienza por el análisis y la definición de la prevención comunitaria en la infancia, la cual introduce la necesidad de llevarla a cabo a través de procesos socio-educativos que requieren de la participación de los niños y de las niñas, en la medida en que afectan a su desarrollo. Posteriormente se aclara cómo se articula el desarrollo infantil en la comunidad y en los entornos, para por último finalizar exponiendo el ecosistema de los malos y los buenos tratos infantiles y su afección.

De esta manera los conceptos que se van a abordar son: la prevención comunitaria en la infancia, la infancia en sí misma, los procesos socio-educativos, la participación y el desarrollo infantil y la ecología social de los malos y los buenos tratos infantiles.



*“El bienestar infantil o la felicidad de un niño o una niña no es nunca un regalo, sino una tarea siempre incompleta, nunca perfecta ni definitiva, que es mucho más que un proceso puramente individual y familiar; debe ser el resultado de la acción de toda una comunidad”*  
**Jorge Barudy**

## La prevención comunitaria en la infancia.

Influenciado por Paulo Freire y su interés por desgranar y hacer propia cada palabra, comenzaré por realizar una reflexión acerca del concepto de “prevención” para asegurar así, una comprensión común de término. De forma sintetizada y según el Diccionario de la Real Academia Española de la lengua, el concepto de “prevención” está definido por los siguientes conceptos: “preparar, precaver, advertir y prever” que se diferencian entre sí por las desiguales estrategias de intervención que representan:

- Preparar: Disponer o hacer algo con alguna finalidad. Disponer a alguien para una acción futura. Hacer las operaciones necesarias para obtener un producto. Estudiar. Enseñar.
- Precaver: Impedir un riesgo, daño o peligro, para guardarse de él y evitarlo.
- Advertir: Fijar en algo la atención, reparar, observar. Llamar la atención de alguien sobre algo, hacer notar u observar. Aconsejar, amonestar, enseñar. Avisar con amenazas.
- Prever: Ver con anticipación. Conocer, conjeturar por algunas señales o indicios lo que ha de suceder. Disponer o preparar medios contra futuras contingencias.<sup>1</sup>

Estos conceptos o modos de acción tienen en común, que se desarrollan en procesos cuya ejecución se da en el presente para, de alguna manera influir en un futuro probable y a la vez incierto. Dichas acciones pueden estar destinadas tanto para afrontar situaciones negativas, como para conseguir determinados fines, pero ninguna de ellas establece quién realiza, a quién, de qué se previene, dónde y por qué. Por lo tanto, serán los procesos de los sistemas sociales donde se actúe los que determinarán sus fines y objetivos (Musitu, Herrero, Cantera, Montenegro, 2004 citado en Umetxea Sanduzelai - ECI de San Jorge, 2013).

De ello se deduce que la infancia, y la conceptualización que de ella hagamos, determinará la prevención y la estrategia que sigamos en la presente investigación participativa.

---

<sup>1</sup> Extraído de la RAE (2001)

Como lo demuestra la historia, las representaciones adultas de la infancia han ido cambiando según los parámetros políticos, económicos, sociales y subjetivos. Por ello, la infancia ha estado ligada a las necesidades productivas y de supervivencia de cada época y localización. *“La infancia protegida, claramente separada de la vida adulta es relativamente moderna”* (Boyden & Ennew, 2001, pág. 85). Los datos antropológicos demuestran que ser niño o niña difiere tanto en el tiempo y en el espacio, como entre las culturas, el sexo, la clase y el grupo étnico (Boyden & Ennew, 2001). No es lo mismo ser un niño que ser una niña aunque se hable de igualdad formal de género, ni supone las mismas oportunidades formar parte de una familia con capacidad económica alta frente a una con capacidad baja.

Pero a pesar de la pluralidad de experiencias de la infancia, surge en Europa y Norteamérica un concepto globalizador de infancia, fruto del hecho de que se les deja de necesitar en la producción económica y se les permite el beneficio de dedicarse a ser niños y niñas (Funes, 2008). De esta manera se constituye el concepto ideal de infancia en el cual ellos y ellas se pueden dedicar a aprender a ser adultos, jugando y asistiendo al colegio. Sin embargo esta noción absoluta no deja de ser una realidad no muy extendida, si tenemos en cuenta a los niños y a las niñas de los países empobrecidos.

A pesar de ello, ese modelo de infancia, se ha convertido en un ideal global a través de la historia del colonialismo y del imperialismo, que lo ha convertido en el concepto natural y universal, a pesar de su carácter histórico y cultural (Boyden & Ennew, 2001).

El problema radica no sólo en el hecho de que la noción global de la infancia sea una idea, más que un hecho, sino que dicho concepto parte de la representación de que existe una oposición natural y universal entre los adultos y los niños y niñas, basada en unos rasgos biológicos y fisiológicos, que se dan por supuesto y no se cuestionan. *“Los niños y las niñas son vistos como más pequeños y más débiles y se les define por la cosas que no pueden hacer”* (Boyden & Ennew, 2001, pág. 86). Dicha oposición ha generado una jerarquía [*“una oposición de conceptos nunca es un enfrentamiento equivalente de dos términos, sino una jerarquía y un orden de subordinación”* (Derrida, 1982, pág. 329 citado en Shazer, 1999)] donde se asume que los niños y las niñas no tienen conocimientos acerca de sus propias vidas y que no pueden proporcionar información, por lo que sólo los adultos “expertos en infancia” nos pueden hablar sobre ella. De igual modo, esa globalización de la infancia ha establecido un modelo normativo, en cuya definición no entran todos los niños y las niñas porque no encajan; trabajan o no tienen extraescolares, cuidan a miembros de su familia o estudian en un modelo educativo diferente, etc. y por ello son catalogados como anormales.

Esta definición absoluta de la infancia no encaja con el número de posibilidades, en cuanto a grupos de personas y años, que surgen incluso de la infancia desvinculada de la mano de obra, aunque en muchos casos sea solo una representación parcial, sin un fin claro establecido. Continuamente entran en crisis diversas representaciones y nacen otras relacionadas con la infancia: desde la concepción de la infancia como futuro, como algo que no es aún pero que será, a la afirmación de que son sujetos que modifican nuestras vidas y el mundo, y como tal éste no se les impone como algo invariable sino como algo que pueden cambiar; del pensamiento de que son el remedio a nuestras soledades en un mundo líquido, a posiciones de altruismo social para con los niños y las niñas.

Lo que parece unir a todas ellas es que la infancia es vista como un periodo de desarrollo que requiere de protección. Protección sí, pero ¿qué hay detrás del concepto “desarrollo”? La idea de que los niños y las niñas se desarrollan a través de una serie de etapas fijas se basa en una metáfora del desarrollo biológico. La palabra “*desarrollo*” esta ligada a la idea del crecimiento biológico como único, distraendo la atención de la diversidad de las sendas del desarrollo (Boyden & Ennew, 2001). *“La presentación de un modelo general que representa el desarrollo como unitario, con independencia de la cultura, de la clase, del sexo y de la historia significa que la diferencia sólo puede ser reconocida en términos de aberraciones, desviaciones: esto es, en términos de progreso relativo en una escala lineal. La psicología del desarrollo que conocemos está vinculada a la cultura que la produjo”* (Burman, 1994 citado en Boyden & Ennew, 2001, pág.).

Entonces ¿qué es la infancia? A pesar de la variedad de posiciones acerca de ella y aunque lo que significa ser niño y niña varía de una cultura a otras e incluso dentro de ellas, esto no debe excluir el hecho de que es un periodo por el cual pasamos todas las personas y donde nos vamos construyendo progresivamente, a partir de un encadenamiento de experiencias vitales, que va haciéndose de acuerdo con las potencialidades y el desarrollo, entendido como producto de la interacción del organismo con el ambiente. Esto no quiere decir que los niños y las niñas sean proyectos, ellos y ellas están siendo. No viven a la espera de. *“Aunque su futuro dependa de su presente, su aquí y ahora tiene sentido”* (Funes, 2008, pág. 35).

Dicha infancia en su capacidad de ser cuestiona el modelo de los adultos proveedores dominantes frente a los niños y niñas como consumidores pasivos. En definitiva si no se les niega su capacidad humana de ser, ellos y ellas son actores sociales con sus propias contribuciones sociales, económicas y culturales.

Para completar la definición cabe resaltar que a partir de la aprobación, por la Asamblea de las Naciones Unidas, de la **Convención de los Derechos de los Niños** (20/11/1989), la infancia es un acuerdo social, donde se le reconoce un estatus diferenciado en el que se puede reclamar y ejercer derechos y responsabilidades. Infancia como acuerdo y oferta colectiva para hacer posible el acceso a unos derechos básicos que dependen, en gran medida, de las personas adultas. *“La infancia es el resultado de las oportunidades, los estímulos y las experiencias que construyen las personas adultas que la rodean”* (Funes, 2008, pág. 33).

De esta manera destaca el hecho de que no se puede hablar de infancia sin mirar nuestro mundo adulto. Si de verdad lo observamos, podemos percibir que en su estructura patriarcal y neoliberal la infancia, desde la conceptualización de sujetos activos de los cuáles somos todas las personas responsables, sigue siendo una idea a reivindicar.

Dentro de ese marco reivindicativo de la infancia, surgen, a través de un largo proceso, una serie de experiencias socioeducativas y psicosociales que desde el siglo XIX y hasta nuestros días han asumido la prevención como metodología de intervención. Del sistema de prevención de Don Bosco (1877) y la pedagogía del ser de Paulo Freire (1970) al modelo ecológico de Bronfenbrenner (1986) y los estudios sobre “resiliencia” (Cyrlunick, 2001). Estos procesos y enfoques psicosociales han estado en relación directa con la construcción de los sistemas de protección a la infancia, así como, los sistemas públicos de salud, educación y bienestar social. De la misma manera, provocaron la asunción de la metodología de la prevención en la legislación internacional de la *Organización de las Naciones Unidas* (ONU) y sus organismos dando lugar al marco jurídico de referencia que es la **Convención de los Derechos de los Niños** (20/11/1989) en la que la prevención es asumida como estrategia metodológica básica para la protección a la infancia. (Umetxea Sanduzelai - Equipo comunitario de infancia de San Jorge, 2013)

Así, la CDN establece que las medidas de prevención son las que se desarrollan en el presente en torno a la crianza, con la perspectiva del desarrollo progresivo hacia la autonomía de los niños y niñas a través del ejercicio de los derechos y también cuando hay una violación de derechos. De esta forma, las acciones preventivas son programas sociales que aportan recursos y experiencias educativas que permiten a la infancia el aprendizaje y el ejercicio de la participación activa, responsable y constructiva en la sociedad. (Umetxea Sanduzelai - Equipo comunitario de infancia de San Jorge, 2013)

La prevención en la protección a la infancia está dirigida a todos los niños, niñas y jóvenes con atención especial a aquellas personas que están en situaciones de riesgo social. Este proceso que debe iniciarse en la primera infancia y prolongarse hasta la juventud a lo largo del desarrollo (ONU, 1990, I.5.a, I.2 citado en Umetxea Sanduzelai - Equipo comunitario de infancia de San Jorge, 2013)

El interés superior del niño y de la niña, la igualdad de oportunidades en el ejercicio de los derechos y la participación de los propios niños, niñas y jóvenes, así como, los otros agentes de la prevención: familia y comunidad, son las bases que sustenta la CDN. Esta política social preventiva se constituye como la alternativa a las estrategias de control social basadas en la penalización, la victimización, la estigmatización y la criminalización de la infancia (ONU, 1990, IV.B.26 V.49. VI.53. y VI.56 citado en Umetxea Sanduzelai - Equipo comunitario de infancia de San Jorge, 2013).

La prevención en la protección a la infancia, recogidas en los documentos de Naciones Unidas, está integrada por cuatro procesos preventivos, que están definidos tanto por los agentes de la protección que desarrollan las acciones: el Estado y las administraciones (Prevención Institucional), la comunidad y sus organizaciones (Prevención Comunitaria), la familia (Prevención Familiar), como por el propio niño o niña que es el sujeto de la protección (Prevención Reflexiva). Dentro de esos procesos, como estrategia, la CDN ofrece cuatro dimensiones en su acción protectora: socioeducativa, salud, informativa y distributiva.

- La dimensión socioeducativa son los procesos de enseñanza – aprendizaje y acompañamiento (asistencia) (CDN, 1989 Artls. 8, 13, 14, 15, 18, 19, 20, 22, 23, 24.e, 24.f, 28, 29, 30, 32, 33).
- La dimensión informativa son los flujos de información que se producen entre los niños y niñas y los medios de comunicación (ONU, 1989, Artls. 13 y 17) que les ayudan en el desarrollo para ejercer su autonomía, derechos y afrontar los riesgos cuando se producen situaciones en las que son violados sus derechos.
- La dimensión de la salud son las atenciones sanitarias que deben permitir el más alto nivel posible de salud y el desarrollo de servicios para el tratamiento de las enfermedades y la rehabilitación de la salud (ONU, 1990, Artls. 24, 25 y 39)
- La dimensión distributiva son las prestaciones administrativas, judiciales, económicas, de servicios y materiales que permiten a la infancia un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social

(ONU, 1990, Art. 27), independientemente de los recursos o situación de sus padres, para ejercer sus derechos en condiciones de igualdad y con el interés superior a su favor (ONU, 1990, Artls. 9, 16, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 26, 27, 32, 33, 34, 35, 37, 38 y 40).

*(Explicación extraída de Umetxea Sanduzelai - Equipo comunitario de infancia de San Jorge, 2013)*

Tal y como lo indica el título del presente apartado, nos centraremos única y exclusivamente en la prevención comunitaria puesto que en ella se enmarca la labor del equipo comunitario de infancia de San Jorge. No obstante, es necesario recalcar que la protección a la infancia se vale de los procesos preventivos citados, que a su vez están o deben estar interconectados.

La prevención comunitaria, como su nombre indica, se define por la participación de la comunidad en la prevención. Se considera la comunidad como espacio social central de las políticas y actuaciones preventivas con las infancia, tanto para el ejercicio de los derechos, como contra la violencia, explotación y el abuso hacia los niños y las niñas, así como, la alternativa a los organismos oficiales de control social (ONU, 1990).

De esta manera, la comunidad se constituye como un agente privilegiado de la detección y el seguimiento de situaciones de desprotección por lo que las instituciones necesitan de su apoyo firme (UNICEF, 2008).

El fin de la prevención comunitaria es crear entornos protectores donde, *“los niños y las niñas puedan crecer libres de toda forma de violencia y explotación, sin tener que separarse innecesariamente de sus familias, en el que las leyes, los servicios, las conductas y las prácticas reduzcan al mínimo la vulnerabilidad de los niños, aborden los factores de riesgo conocidos y fortalezcan la capacidad de adaptación propia de los niños”* (UNICEF, 2008, p.2). Ello requiere de la indispensable participación de los niños y de las niñas en la vida comunitaria, que para que sean entornos protectores deben ser fruto de la colaboración de los agentes implicados, recursos sociales y educativos construidos por la propia comunidad y las asociaciones que trabajan con la infancia, la escuela ligada a la comunidad y cualquier proyecto colectivo.

La participación como núcleo de la prevención comunitaria, es un proceso de enseñanza – aprendizaje de conocimientos necesarios para la vida social y comunitaria, la organización de proyectos y la ayuda a otros y a uno mismo (Umetxea Sanduzelai - Equipo comunitario de infancia de San Jorge, 2013). Por lo tanto, el modelo central, aunque que

integra a su vez al enfoque psicosocial, informativo y redistributivo, antes mencionados, es el socioeducativo.

“Donde hay amor, hay respeto y donde hay respeto existe la posibilidad de crear porque hay diálogo.”

**William Rodríguez Sánchez (Director del Instituto Popular de Cultura de Cali-Colombia)**

## **Del concepto educativo de Paulo Freire a la participación de la infancia.**

*“Un enfoque socioeducativo de la prevención precisa de un concepto de educación que tenga capacidad explicativa de esta dimensión de la prevención.”* (Umetxea Sanduzelai - Equipo comunitario de infancia de San Jorge, 2013, pág. 34). La educación es un concepto con un carácter discutible, que se caracteriza por procesos comunicativos (interpersonales y reflexivos) de aprendizaje y enseñanza (enseñanza-aprendizaje) en los que participan sujetos considerados: alumnos o educandos (término acuñado por Paulo Freire). La educación se realiza en distintos tipos de contextos, que son organizaciones sociales, entre las que destaca significativamente el sistema escolar aunque existen otras, que articulan cómo y quién realiza la dirección, control o guía de los educandos (Dewey, 1995 citado en Umetxea Sanduzelai - Equipo comunitario de infancia de San Jorge, 2013). Por lo tanto, la educación es el territorio donde todo aprendizaje sucede.

La prevención como acción de comunicación interpersonal que tiene también un carácter reflexivo porque desarrolla modos y estrategias de actuación que permiten a la persona conocer, afrontar situaciones, prepararse por sí misma y por lo tanto ser autónoma, debe enmarcarse en una conceptualización de la educación que parta desde una noción emancipada y respetuosa con la infancia. Es por ello, que el concepto de educación de que partimos no es otro que el de Paulo Freire. Un posicionamiento solidario hacia las personas y una visión dinámica de la vida.

Este educador, parte de la idea de que la vocación de todo ser humano es la de “*ser más*”, la de “*crear y recrear*”, donde nuestra existencia es el resultado de la interacción del yo individual con el entorno. De ahí desarrolla la idea de la educación bancaria, con una visión necrófila de las personas en tanto que limita su capacidad de ser más, frente a la educación liberadora, donde se respeta la vida.

El término de educación bancaria, describe el sistema alienante de educación, donde las personas son vistas como productos incompletos, donde el educador impone su mirada,



sus conocimientos y su visión del mundo. *“El educador es quien piensa, el sujeto del proceso; los educandos son los objetos pensados”* (Freire, 1975, pág. 117). Desde aquí, se deduce una educación como una donación de las personas sabias a las ignorantes, donde ellas no son creadoras del mundo, sino recipientes, meros espectadores que poco o nada tiene que ver con el rumbo que sigue el mundo. *“Sugiere una dicotomía inexistente, la de hombres-mundo. Hombres que están simplemente en el mundo y no con el mundo y con los otros”* (Freire, 1975, pág. 125). De esta manera, se percibe a los niños y a las niñas como la tabula rasa, que debido a su corta edad, no tienen capacidad ni habilidad. Ello reduce, limita y casi anula la vocación ontológica de las personas de ser más, de decidir, de posicionarnos frente a una realidad estática y a la vez dinámica, donde la cultura se crea y se reproduce.

El saber, que se transmite a través de procesos comunicativos directivos de enseñanza, es un *“saber que deja de ser un saber de «experiencia realizada» para ser el saber de experiencia narrada o transmitida”* (Freire, 1975, pág. 108). Un saber inmóvil, que mitifica la realidad. Ella es así y punto. De esta manera, el niño o la niña, empieza a entender que las acciones del ser humano no parten tanto de una fuerza interna, de una conexión e interacción con la naturaleza, de una percepción, de una sensibilidad por la vida sino que están motivadas por algo exterior (Mateu, 2010, La educación prohibida). El proceso de aprendizaje-enseñanza no responde a una necesidad propia, sino a algo impuesto. La escuela y la sociedad nos llevan a asumir motivadores externos para alcanzar el conocimiento, y difícilmente podemos entender que alguien haga algo sin interés, por el placer de aprender.

Frente a la educación bancaria Freire propone una pedagogía que se centre en la vida del sujeto, de las personas. Aprender de las experiencias, de las vivencias, de nuestras historias personales, desarrollando una pedagogía de la liberación, donde los actores son responsables de su propio ser y guías de su propio destino. Una educación liberadora, cuya metodología es la reflexión-acción, no como una realidad dicotomizada, ni basada en la oposición del educador-educando, sino en el diálogo. *“De este modo, el educador ya no es sólo el que educa sino aquel que, en tanto educa, es educado a través del diálogo con el educando, quien, al ser educado, también educa. Así, ambos se transforman en sujetos del proceso en que crecen juntos y en el cual «los argumentos de la autoridad» ya no rigen”* (Freire, 1975, pág. 138).

Así, la educación liberadora se convierte en la máxima expresión del *“ser más”*, que implica la negación de la persona suelta, aislada, desligada del mundo y de una realidad inamovible, para partir del carácter histórico y de la inconclusión. De esta manera, esta educación de Paulo Freire se asienta en el cambio, en lo no preestablecido, estimulando la

acción y la reflexión, donde pensarse a sí mismo y al mundo se da de forma simultánea. (Freire, 1975)

La educación, entonces, comienza desde la pregunta de un yo, que no es si no es con los demás; y esa pregunta se responde por medio del diálogo, que es el *“encuentro de las personas<sup>2</sup>, mediatizados por el mundo, para pronunciarlo”* (Freire, 1975, pág. 160) Ese encuentro solo es posible con respeto, con una relación de cooperación, sin jerarquía educador-educando, porque ambas personas aportan al proceso de enseñanza-aprendizaje. Con lo cual, la educación deja de responder a su significado etimológico (educación proviene del latín *educere*, que significa sacar, extraer o educare, que significa introducir<sup>3</sup>) deja de ser mérito del educador, para ser algo innato en las personas, donde el aprendizaje es una necesidad y no un mérito. La mente de los niños y de las niñas tiene unas cualidades cualitativamente superiores a las de los adultos porque está naturalmente desarrollado para percibir lo que se le presenta y con eso crea su mente y se construye a sí mismo (La educación prohibida, 2010). Los niños y las niñas aprenden sin demasiado esfuerzo porque el crecer es innato y solo se tiene que procurar que le llegue lo necesario.

Esa educación basada en la reflexión-acción, en el descubrimiento de la realidad desde el yo, solo puede darse si responde a una realidad tangible y próxima al educando. Una educación del educador con el educando, con la mediación del mundo. *“Mundo que impresiona y desafía a unos y a otros originando visiones y puntos de vista en torno de él. Visiones impregnadas de anhelos, de dudas, de esperanzas o desesperanzas que implican temas significativos, en base a los cuales se constituirá el contenido programático de la educación”* (Freire, 1975, pág. 171). Los conocimientos si no son parte de nuestra opción, de nuestra decisión, pasan a segundo plano. Aprendizajes profundos solo pueden estar basados en el interés, en la voluntad, en la curiosidad (La educación prohibida, 2010). Entonces en esta educación, se trabajan principios y valores no como contenidos sino como experiencias, situaciones significativas para las personas. Los seres humanos ligados al mundo, al momento en el que viven.

Por lo tanto, no hay educación sin el reconocimiento de su dimensión social, mediante la cual aporta los contenidos socioculturales e históricos a través de procesos de reproducción

---

<sup>2</sup> El texto original habla de los hombres. Lo he cambiado por el término “personas” que nos incluye tanto a hombres como a mujeres.

<sup>3</sup> *“El término educación es confuso y parte desde un lugar arrogante, viene de educere, que significa sacar, si yo soy profesor quiero que el niño saque algo, pero eso es arrogante aunque sea un poco sacar lo mejor de sí, es un poco violento que yo saque”* (Gutiérrez, 2010, La educación prohibida).

social (conservación) y de transformación (creación) (Bauman, 2002 citado en Umetxea Sanduzelai - Equipo comunitario de infancia de San Jorge, 2013)

Se trata de una educación que problematiza a los educandos como seres en el mundo y con el mundo, por lo que no puede darse sin su participación. Esa idea nos lleva necesariamente a la participación de la infancia en todo proceso educativo, pero no en el sentido de tomar parte en, o estar presente sino en el sentido de saber que las acciones que ellos y ellas hacen son registradas y se obra en consecuencia de las mismas, que no es otra cosa que el “empowerment”.

Sin embargo, hablar su participación, a pesar de su reconocimiento como derecho en la Convención de los Derechos de la Infancia (1989), significa departir del miedo de los adultos a que los niños y las niñas tomen decisiones importantes sobre su propia vida y la de otras personas. Como si darles la opción de expresar sus opiniones fuese lo mismo que darles el control total de la sociedad.

Por otra parte, muchas personas afirman que sí que existe una participación real de la infancia, aludiendo a que se les ve en la sociedad y tienen espacios exclusivos donde se pueden expresar, hablan de *“una infancia «autónoma» encerrada en sitios reservados como los que conoce el patrón burgués occidental”* (Liebel, 2006, pág. 117). Pero desde la educación liberadora, no basta con que los niños y las niñas estén presentes. Eso no es participación. La educación, cuya máxima expresión es el diálogo, requiere del respeto de las personas que forman parte del proceso, una relación no de autoridad sino de solidaridad, de ayuda mutua. Los educandos, y en nuestro caso, los niños y las niñas deben ser la guía de las acciones, que son nuestras pero a la vez suyas.

El surgimiento de nuevas consideraciones sobre los temas éticos en la investigación, que resultan de particular importancia en la investigación con los grupos vulnerables, la misma Convención de los Derechos de la Infancia y las capacidades de los niños y de las niñas a diferentes edades y etapas de desarrollo demandan una participación real de la infancia. (Boyden & Ennew, 2001)

Por otra parte, los movimientos de niños y niñas trabajadores *“representan a una «niñez independiente», que hasta ahora no ha existido en esta forma, y que va más allá de jerarquías generacionales tradicionales”* (Liebel, 2006, pág. 117). Esa independencia demanda un status social equitativo y de participación social efectiva. El reclamo de poder participar no solo en los “asuntos de niños/as”, sino en todos los aspectos de la vida humana que tiene

importancia existencial para el desarrollo personal y social. *“Obviamente, la vida diaria de los niños trabajadores está muy lejos aún del cumplimiento de estas demandas, pero las acciones públicas de las organizaciones de NATs y su ejemplo de una «participación vivida» hacen que las reivindicaciones parezcan legítimas y plausibles y abren el camino para un cambio cultural para que la infancia sea vista desde otra perspectiva”* (Liebel, 2006, pág. 117)

Estos movimientos, las nuevas consideraciones y la perspectiva de Paulo Freire rompen con la idea de la infancia como periodo de incapacidad frente a la capacidad adulta, periodo difícil que precisa del consejo y de la ayuda de los expertos sobre la infancia socialmente reconocidos. Así, resulta más imaginable que los niños y las niñas tengan sus propias ideas, acciones y que sean capaces de hacer propuestas y de dar nuevos impulsos a la sociedad. Una mirada respetuosa con la infancia donde lo que ellos y ellas dicen se escucha, se tiene en cuenta y se registra, y donde sus aportes son valiosos.

Desde esa participación los niños y las niñas, *“pueden resultar menos vulnerables ante los abusos y la explotación, porque serán capaces de expresar sus preocupaciones y tendrán acceso al conocimiento y a los medios para encontrar soluciones a sus propios problemas”* (Boyden & Ennew, 2001, pág. 53).

La participación de los niños y niñas en sus procesos de prevención se fundamenta en la necesidad de que tengan una función activa y participativa en la sociedad (ONU, 1990, I.3). Esta participación tiene sus espacios, teniendo en cuenta la capacidad del niño o niña, tanto en el diseño de las políticas (ONU, 1990 III.9.h) como en los procesos de actuación (ONU, 1990, IV.10). La participación siempre es voluntaria (ONU, 1990, V.50) y tiene que ser respetuosa con los derechos individuales (ONU 1990, IV.C.33).

Para que la infancia pueda participar de una forma coherente, los niños y las niñas necesitan información acerca de las razones y de las consecuencias de lo que están haciendo, y las habilidades sociales para la toma de decisiones, la reflexión y la acción. También se debe tener en cuenta la falta relativa de poder que tienen los niños y las niñas en la sociedad, el hecho de que usan el lenguaje de otra forma y que no tienen mucha experiencia, pero que tienen sus propias contribuciones sociales, económicas y culturales. (Boyden & Ennew, 2001)

En todos los contextos y dimensiones el desarrollo del niño y de la niña tiene como fin su autonomía, su incorporación plena a la vida social del lugar y el tiempo en el que vive. Este proceso converge con el de crianza y para que potencie el ejercicio progresivo de los derechos precisa también de la participación de niño o niña en el diseño, planificación, ejecución y

evolución de las actuaciones (ONU, 1990 citado en Umetxea Sanduzelai - Equipo comunitario de infancia de San Jorge, 2013).

*“El hecho de ser necesitado/a da origen a una sensación de pertenencia y de lugar, de estar comprometido con algo más grande que el yo.”*

**Urie Bronfenbrenner**

## **Los niños y las niñas en la comunidad: la ecología del desarrollo humano.**

Tal y como hemos mencionado anteriormente, los niños y las niñas no pueden no crecer, y en esa posibilidad abierta por la naturaleza humana, la prevención comunitaria, por medio de los procesos socioeducativos, tiene la capacidad de intervenir y acompañar a las personas en su desarrollo para la incorporación plena a la vida en la sociedad.

Pero como también se ha mencionado anteriormente, el desarrollo del que aquí hablamos no es un proceso lineal, sino individual y diverso en la medida en que todas las personas somos social y culturalmente diferentes. Ese desarrollo *“se define como un cambio perdurable en el modo en que una persona percibe su ambiente y se relaciona con él”* (Bronfenbrenner, 1987, pág. 23). Sin la relación dialógica persona-mundo no hay desarrollo.

Si el objetivo de la prevención comunitaria, basada en la perspectiva educativa de Paulo Freire, es aprender unas capacidades humanas que solo se desarrollan en relación con el otro, en el ambiente desde el tiempo, desde el proceso, desde el hacer y desde la participación, es necesario partir de una conceptualización clara del ambiente y sus componentes, que nos permita promover y articular un entorno que afecte al desarrollo con mayor inmediatez y potencia.

*“El ambiente ecológico se concibe como un conjunto de estructuras seriadas, cada una de las cuales cabe dentro de la siguiente, como las muñecas rusas”* (Bronfenbrenner, 1987). Las estructuras son:

- **Microsistema:** es un patrón de actividades molares, roles y relaciones interpersonales que la persona en desarrollo experimenta en un entorno determinado, con características físicas y materiales particulares y el significado que la persona le da.
  - i. Actividad molar: es una conducta progresiva que posee un momento propio (persistencia y resistencia), y que tiene significado o una intención para los que participan en el entorno. El desarrollo del

individuo se refleja en el contenido y la complejidad estructural de las actividades molares que inicia y mantiene sin que los demás lo instiguen o lo dirijan.



- ii. Relaciones interpersonales: la díada es la estructura básica de las relaciones y del microsistema y se forma cuando dos personas se relacionan, es decir, cuando se prestan atención o participan cada una en las actividades de la otra. Sus parámetros son: reciprocidad (influencia mutua), equilibrio de poderes, relación afectiva (si se desarrollan o no sentimientos). Los tipos de díadas son: de observación, de actividades conjuntas o primarias si se cumplen los tres parámetros.
- iii. Rol: es un conjunto de actividades y relaciones que se esperan de una persona que ocupa una posición determinada en la sociedad, y las que se esperan de los demás, en relación con aquella. Estas relaciones entre las dos partes, van en función de los parámetros diádicos determinados.
- **Mesosistema**: comprende las interacciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente. Es un sistema de sistemas.

Tipos de conexiones entre entornos:

- Participación en entornos múltiples: tiene lugar cuando la persona realiza actividades en más de un entorno (vínculo primario) creando una red social.
- Vinculación indirecta: cuando la misma persona no participa de una manera activa en ambos entornos, aún puede establecerse una conexión entre ellos a través de un tercero, que funciona como vínculo intermediario entre las personas de dos entornos.

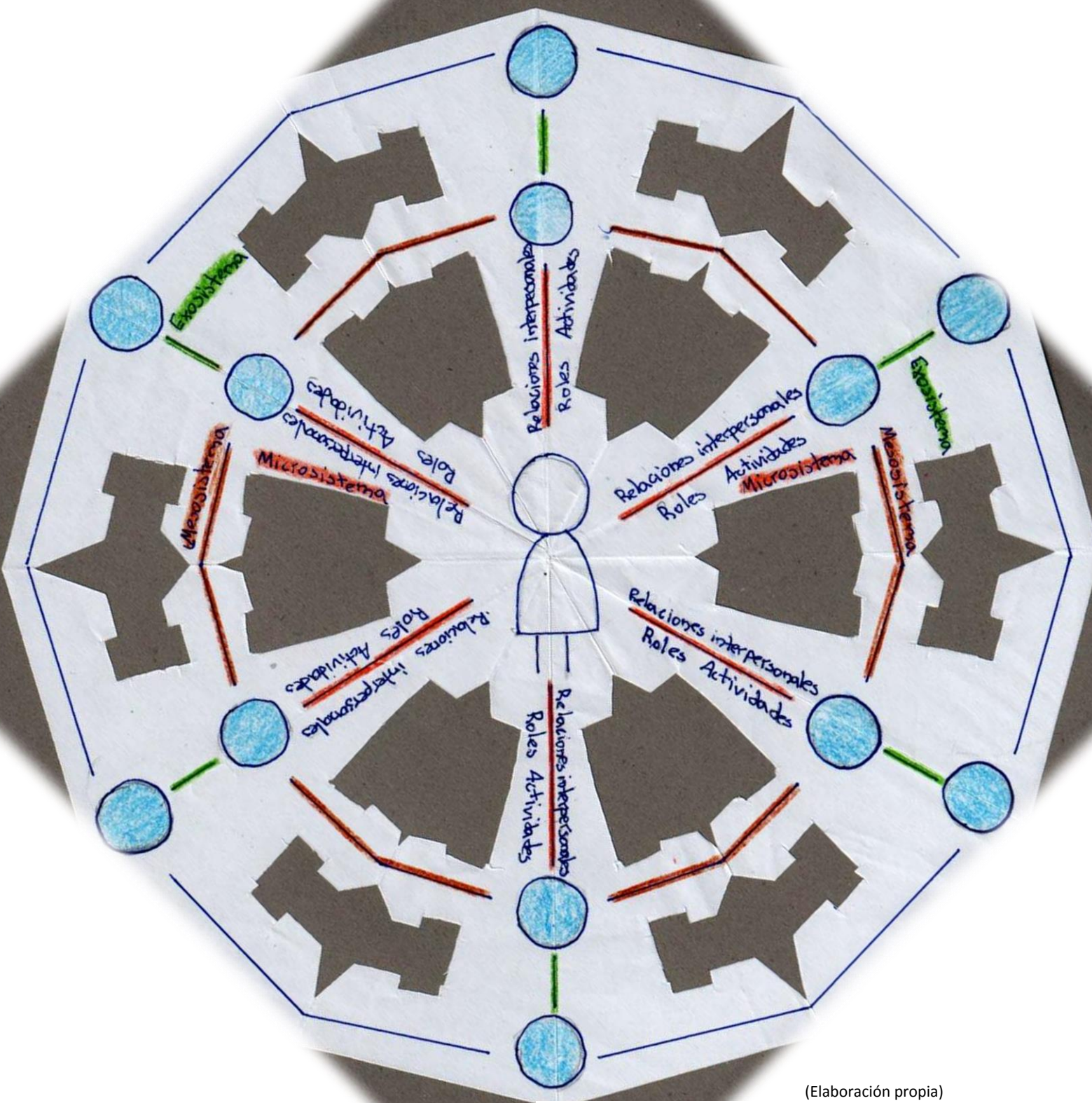
- Comunicaciones entre entornos: son mensajes que se transmite de un entorno a otro con la intención expresa de proporcionar información específica a las personas del otro entorno.
  - Conocimiento entre entornos: se refiere a la información o la experiencia que existen en un entorno con respecto al otro.
- **Exosistema**: se refiere a uno o más entornos que no incluyen a la persona en desarrollo como participante activo, pero en los cuales se producen hechos que afectan a lo que ocurre en el entorno que comprende a la persona en desarrollo, o se ven afectados por lo que ocurre en ese entorno.

Para demostrar el funcionamiento de un exosistema como contexto que influye en el desarrollo es necesario establecer una secuencia causal que reúna dos pasos:

- i. Que conecte los hechos que se producen en el entorno externo con los procesos que tienen lugar en el microsistema de la persona en desarrollo.
  - ii. Que vincule los procesos del microsistema con los cambios evolutivos que se produzcan en una persona dentro de ese entorno.
- **Macrosistema**: se refiere a las correspondencias, en forma y contenido, de los sistemas de menor orden que existen o podrían existir, al nivel de la subcultura o de la cultura en su totalidad, junto con cualquier sistema de creencias o ideología que sustente estas correspondencias.

Las culturas y las subculturas se caracterizan por: los tipos de entorno que contienen, las clases de entornos en los que las personas entran en las etapas sucesivas de sus vidas, el contenido y la organización de las actividades molares, los roles y las relaciones que se encuentran dentro de cada tipo de entorno, y el alcance y la naturaleza de las conexiones que existen entre los entornos en los que entra la persona en desarrollo o los que afectan su vida.

(Definiciones y características resumidas a partir de Bronfenbrenner, 1987)



(Elaboración propia)

El dibujo representa la ecología de la persona en desarrollo.

Los círculos azules se corresponden con los entornos que influyen en el desarrollo de la persona. Estos pueden formar parte del microsistema (naranja) en los que la persona interactúa directamente, o del exosistema: entornos en los que no participa pero sí que influyen en su desarrollo (verde). El mesosistema (rojo) se corresponde con la relación entre entornos en los que la persona actúa directamente.



*“Si la condición natural de los humanos no hubiera sido el altruismo social y los cuidados mutuos que se derivan, la especie humana se habría extinguido.” Jorge Barudy*

## **La ecología social de los buenos y de los malos tratos infantiles**

Definida la prevención comunitaria de la infancia desde la perspectiva socioeducativa de Paulo Freire junto con la perspectiva ecológica del desarrollo humano, damos paso a la prevención comunitaria de los malos tratos infantiles. Para la conceptualización de ello, partimos de la idea expuesta por Barudy y Dantagman (2009) de que el cuidado de los niños y de las niñas a través de los buenos tratos es una producción social al alcance de cualquier comunidad humana. La colaboración social puede evitar los sufrimientos de la infancia y la vulneración de sus derechos.

Uno de los derechos fundamentales de los niños y de las niñas es que sus necesidades sean satisfechas y como tal, debe ser garantizado tanto por los cuidadores y cuidadoras y padres como por el Estado. Es una responsabilidad social crear y facilitar las condiciones necesarias para que los niños y las niñas accedan a los cuidados, la protección y la educación necesaria para desarrollarse de una manera sana. Ser bien tratado es una de las necesidades básicas de las personas. Tratar bien a los niños y a las niñas es uno de los pilares fundamentales para lograr una humanidad más sana, más solidaria, más feliz y menos violenta.

El hecho de haber sido atendido, cuidado y protegido en la infancia, determina la capacidad de cuidarse a sí mismo y de participar en dinámicas sociales para atender las necesidades de las demás personas (Barudy, 1998).

De esta manera la prevención de los maltratos infantiles tiene que anclarse en la promoción de dinámicas de buen trato de todos los niños y niñas en todos los ámbitos de la sociedad. Cualquier tipo de maltrato indica una incompetencia de los padres pero también de la sociedad (Barudy & Dantagnan, Los buenos tratos a la infancia, 2009). De la misma manera los buenos tratos infantiles son el resultado de la cooperación grupal en la familia y en la comunidad.

*“Esos procesos, que denominamos <buenos tratos>, han sido fundamentales para sobrevivir como especie, pues han hecho que surgieran, desde los tiempos remotos, dinámicas de colaboración entre seres humanos y capacidades adaptativas frente a los desafíos del entorno” (Barudy & Dantagnan, 2009, pág. 24).*

De este modo, si el cuidado, el buen cuidado, no hubiese sido y continúe siendo una de las características principales de todos los seres humanos, la conservación de la vida no

hubiese sido posible. *“Ninguna sociedad puede mantenerse durante mucho tiempo si sus miembros no han adquirido las sensibilidades, las motivaciones y las habilidades necesarias para ayudar y cuidar a otros seres humanos”* (Bronfenbrenner, 1987, pág. 73). Tarde o temprano, todos sufrimos una enfermedad, o la soledad, necesidad de ayuda, consuelo o compañía.

Esto rompe con la idea dominante de que la naturaleza humana es primitivamente violenta y egoísta donde los instintos agresivos y sexuales aseguraban la supervivencia. Negar los mismos derechos éticos básicos a otras personas es algo que un ser humano no hace de forma natural, implica una autonegación ya que no podemos ser si los demás no son. Esta perspectiva, ha sido forjada por hombres con un gran sesgo de género, que estudiaban principalmente el comportamiento masculino, olvidándose de las mujeres y su gran papel en el cuidado y la producción de buenos tratos para la supervivencia de la especie. La dominación masculina expuso y continúa exponiendo a los hombres a un mundo público de fuerza y competitividad, mientras que reserva el cuidado a las mujeres, infravalorándolo (esto no significa que la capacidad del cuidado sea exclusiva de las mujeres).

Una mirada holística, nos permite visualizar que los seres humanos somos una especie afectuosa y cuidadora y que tenemos la capacidad para producir, proteger y reproducir la vida mediante ese conjunto de sentimientos, comportamientos y representaciones que constituyen el amor. (Maturana, 1990; Varela, 1996 citado en Barudy & Dantagnan, 2009)

No por ello, se debe negar que las dinámicas de cuidado y de buen trato están mayoritariamente presentes en relación con las diversas formas de malos tratos y agresiones. La otra cara de la moneda de los buenos tratos son los malos tratos. Estos procesos tienen lugar en la comunidad y en el ambiente, por ello es necesario realizar un análisis ecológico del mismo. La perspectiva ecológica permite y requiere que los diferentes corresponsales del bienestar de la infancia interactúen en el discurso y en la acción para crear un sistema de significación que sostenga una definición del maltrato y de los buenos tratos inscrito en un espíritu de corresponsabilidad social (Barudy, 1998). El ecosistema social puede favorecer los buenos o los malos tratos infantiles, dependiendo de la interacción que se de entre los diferentes sistemas que deben nutrir, proteger, socializar y educar a los niños y a las niñas.

### **El papel de los microsistemas en los buenos y malos tratos infantiles**

Los ambientes en donde los niños y las niñas pueden interactuar cara a cara son principalmente, la familia, la escuela o la guardería, en función de la edad y los espacios donde interactúan con sus iguales. Las dinámicas de los buenos y/o malos tratos irán en función del

tipo de actividades molares que realizan, ya que constituyen la manifestación principal y más inmediata tanto del desarrollo del individuo como de las fuerzas del ambiente que median en el desarrollo. Éstas a su vez estarán determinadas por los roles tanto de los adultos que rodean al niño o a la niña así como los de ellos/as que se dan dentro de las relaciones interpersonales.

El potencial evolutivo de estos entornos aumenta en la medida en que el ambiente físico y social que se encuentra en ese entorno permite y motiva la participación de los niños y de las niñas en desarrollo en actividades molares cada vez más complejas, en patrones de interacción recíproca y en relaciones diádicas primarias con las demás personas del mismo entorno. (Bronfenbrenner, 1987)

Una familiaridad sana es la clave para el desarrollo de recursos que permiten a los niños y a las niñas hacer frente a los desafíos de su crecimiento, incluyendo las experiencias adversas que les pueda tocar vivir. Los entornos, cuanto más significativos y cercanos sean, mayor es la influencia que ejercen. (Barudy & Dantagnan, 2009) De ello se deduce que se debe reconocer a los padres o las personas tutoras de los niños y de las niñas como la fuente necesaria de los buenos tratos, a pesar de las experiencias vividas. De igual manera la escuela o la guardería que en su articulación y por medio de los adultos y los niños y niñas que en ella participan, en la medida en que sea respetuosa con la infancia y fomente su autonomía, será también un recurso resiliente para las personas.

A pesar de ello, debemos reconocer que dentro del entorno inmediato, el maltrato también puede estar presente. Muchos adultos siguen malversando sus responsabilidades y sus funciones biológicas y psicosociales respecto a cuidarlos, protegerlos y socializarlos, utilizando a los niños y a las niñas hacia sus propios fines (Barudy, 1998). Estas acciones u omisiones cometidos en este caso por los individuos, pero como veremos en los siguientes sistemas también por instituciones o la sociedad en general, que privan a los niños y a las niñas de cuidado, de sus derechos y libertades, impidiendo su desarrollo, es lo que llamamos malos tratos.

El mito de que los abusos sexuales y el malos tratos son causados exclusivamente por sádicos, enfermos, perturbados, sigue siendo un obstáculo para abogar por la democratización total de la familia. En este punto, es necesario recalcar la importancia que ha tenido la perspectiva femenina en la politización del ámbito privado. *“La denuncia de la violencia de género pone en evidencia que las relaciones familiares pueden llegar a ser dañinas, y el amor no es el único vínculo entre sus miembros, el rencor, el resentimiento también son moneda común”* (Izquierdo, 2007) . Es necesario continuar la lucha y realizar un enfoque centrado en la

infancia dentro de las familias, ya que el 80% de los casos de abuso hacia los niños y las niñas sigue siendo realizado por individuos conocidos y miembros de la familia (Barudy, 1998).

Las familias de cualquier estrato social, de la misma forma que pueden ser fuentes de buenos tratos, también los son de malos tratos. La dependencia social, biológica y psicológica de la infancia y su vulnerabilidad constituye un factor favorable del maltrato (Barudy, 1998). La diferencia de poder de los niños y de las niñas frente a los adultos, permite su cosificación para solucionar conflictos no resueltos por los adultos (vivencia del maltrato en la infancia no superado) o para solucionar conflictos entre parientes (niños y niñas como objeto de venganza por para hacer daño a otro adulto).

Para los adultos la tentación de sustituir el diálogo por los golpes y la violencia es grande, además de que existe la tradición muy extendida de los derechos absolutos de los padres sobre sus hijos (Barudy, 1998). Cualquier persona se puede transformar en un padre o madre violento si se encuentra en una situación de desbordamiento y/o presenta una intoxicación ideológica donde la violencia y el miedo se ven como medios legítimos para promover el desarrollo de los niños y de las niñas.

Esto puede ocurrir también en la escuela o en la guardería, donde predomina la ciencia del conductismo, mediante la cual el aprendizaje se convierte una obligación, y que por ello requiere de una motivación externa. “Si te portas bien te doy un premio”, pero si te portas mal te castigo. De esta manera se usa el miedo como mecanismo de control y la coerción como medio de aprendizaje. (La educación prohibida, 2010)

Dentro de la escuela y en los espacios donde los niños y las niñas interactúan cara a cara, el juego y la recreación son características principales, pero no se puede negar que en estos lugares se da en ocasiones violencia entre iguales. El abuso infantil, la falta de consideración, la marginación y la agresión entre los iguales, sigue causando procesos de victimización de muchos niños y niñas hoy en día.

Este maltrato infantil se explica desde la antropología social en el origen mimético del deseo (Barahona, 2006). Imitar el deseo del otro, copiar el deseo de otro por un objeto. *“Ese deseo es potencialmente violento porque puede, y a menudo lo hace, abocar a los participantes en ese triángulo del deseo hacia la rivalidad por la posesión de un mismo objeto en competencia, o de un algo de categoría metafísica”* (Barahona, 2006, pág. 2). Pego porque veo que mi compañero pega, o pego porque me pegaron y a pesar de que aborrezco a la persona que lo ha hecho, veo en ella un modelo a seguir de fuerza e invulnerabilidad. Desde este

enfoque, la importancia radica en los modelos, ¿a qué sujeto quiero parecerme? ¿Qué quiero tener que no poseo y otra persona sí?

### **El mesosistema y los buenos y los malos tratos**

El potencial evolutivo y con ello los buenos tratos de los entornos en los que están presente los niños y las niñas se ve incrementado si las demandas de roles de los diferentes entornos son compatibles, y si los roles, las actividades y las diadas en la que participa la persona en desarrollo estimulan la aparición de la confianza mutua, una orientación positiva, el consenso de metas entre entornos, y un creciente equilibrio de poderes a favor de la persona en desarrollo. (Bronfenbrenner, 1987) Por ello es necesario, una mínima relación entre los entornos en los que participe la infancia, complementando los aprendizajes y las relaciones, para construir una experiencia holística.

Lo cierto es que la comunicación entre la escuela y las familias, está reservada a un papel informador por parte de la escuela sobre cómo van académicamente los niños y las niñas, sin que haya un verdadero intercambio de opiniones sobre ellos y ellas. Parece como si solo los profesionales de la infancia fuesen capaces de promover su desarrollo (La educación prohibida, 2010).

El aprendizaje está parcializado en la vida de la infancia: en casa aprendes unas cosas, en la escuela otras y en el parque no se aprende solo se juega. Pero tal y como hemos visto los niños y las niñas no dejan de aprender, lo hacen en todos los entornos en los que participan. Entonces, ¿por qué no unificar o por lo menos comunicar los objetivos de cada entorno?.

Experiencias como el aprendizaje servicio, *“nos demuestra que las demandas de la comunidad y los requerimientos formales del pensamiento académico en educación pueden ser una fuerza productiva para el desarrollo de la sociedad y para el aprendizaje y el desarrollo del conocimiento”* (Eberly & Roche, 2000 citado en Hernández, 2013). Estas experiencias que aunan la reflexión y la acción en el desarrollo de las personas, ponen el acento en la importancia de la comunicación entre los entornos para promover las conductas y actitudes prosociales frente a los modelos agresivos y competitivos, para la promoción de una convivencia funcional y bientratante para todas las personas (Roche, 1995 citado en Hernández, 2013)

Por otra parte, es muy impotante la presencia de adultos significativos en los sistemas que puedan influir positivamente en el desarrollo de los niños y de las niñas cuando sus padres están incapacitados o les falta disponibilidad (Barudy, 1998). Sin ánimo de resultar reiterativo,

para poder compensar las carencias de cuidados paternos y/o permitir la elaboración del sufrimiento de ellos, es necesario una comunicación y un apoyo entre los entornos. No cabe duda que la disección de los niños y de las niñas en entornos incomunicados entre sí, supone una agresión a la totalidad del individuo.

### **El exosistema y el trato a la infancia**

A la hora de determinar la influencia que tienen los entornos en los que no participan los niños y las niñas directamente pero que afectan a su desarrollo, nos adentramos a un espacio poco estudiado, ya que los modelos de protección a la infancia tendían a asociarse con la protección social de las familias y se prestaba poca atención a los niños y a las niñas como categoría social (Boyden & Ennew, 2001). El exceso de información cuantitativa basada en cuestionarios formales y estructurados, oscurecen el modo en el que el exosistema puede afectar a la infancia.

No obstante, podemos pensar que en la sociedad cuyo medio principal de inserción social es el trabajo remunerado, dicho sistema afecta al desarrollo y a las dinámicas de buenos o malos tratos a la infancia. *“El paro y la precariedad del empleo, la violación frecuente de los derechos de los trabajadores, las exigencias de una disponibilidad casi absoluta para conservar un puesto de trabajo y la obligación de aceptar una movilidad para conservar el empleo con un riesgo permanente para padres y madres, tiene un impacto directo sobre la disponibilidad que es necesaria para educar a los niños y a las niñas”* (Barudy & Dantagnan, 2009, pág. 73)

Otro sistema perteneciente al exosistema puede ser la televisión o las películas que incorpora a la experiencia diaria de los niños y de las niñas hechos violentos que ocurren en otros lugares, y que luego se expresan con violencia en sus actividades cotidianas (Bronfenbrenner, 1987) pero también incorporan modelos del “amor”, del “éxito”, modelos normativos, agregando así un exo-, y tal vez, incluso, todo un macrosistema, al mundo fenomenológico de la infancia.

### **La influencia del macrosistema en la génesis de los buenos y de los malos tratos.**

Como hemos ido observando, los buenos tratos y los dramas de la violencia y el maltrato emergen a partir de factores que dependen de la dinámica familiar interna pero también de las perturbaciones de su ambiente.

Las dinámicas de los malos tratos a la infancia hay que enmarcarlo dentro de una estructura que facilita o promueve estos comportamientos.

*“Tenemos muy presente que las constantes señales de violencia son actos de crimen y terror. Pero deberíamos aprender a distanciarnos, apartarnos del señuelo fascinante de esta violencia <subjetiva>, directamente visible, practicada por un agente que podemos identificar al instante.”* (Zizek, 2009, pág. 9)

La violencia subjetiva es simplemente la parte más visible de una pirámide sostenida por la violencia simbólica (la dominación y el lenguaje) y la violencia sistémica (efectos del sistema económico y político) (Zizek, 2009). Si no hubiera una estructura sociocultural que sostuviera la violencia como un medio lícito, los malos tratos a la infancia no existirían.

El capitalismo, muy unido al consumismo y al individualismo, el patriarcado y la cultura adultista que determina mayoritariamente las relaciones entre los adultos y la infancia, cimentan la bases para una violencia contra los niños y las niñas. Este conjunto de representaciones y *habitus* sirve como argumento mitificado del abuso de poder de los adultos sobre los niños y las niñas, ya que este se percibe como necesario en nombre de la educación y el orden.

El potencial evolutivo de un entorno se ve incrementado en la medida en que existen vínculos directos e indirectos con los entornos de poder, a través de los cuales las personas que participan en el entorno pueden influir en la asignación de recursos y la toma de decisiones que responden a las necesidades de la infancia en desarrollo y a los esfuerzos de quienes actúan en su nombre (*empowerment*) (Bronfenbrenner, 1987). Ya hemos comentado el tema de la participación a la infancia, y podemos realizar un análisis desfavorable sobre cómo los niños y las niñas pueden reclamar y exigir sus derechos en una sociedad adultista que sigue cuestionándose la realidad expresada por los niños y por las niñas.

La influencia que puede tener la infancia en los entornos de poder es inapreciable. *“Los mayores agresores de niños, hoy y en todo el planeta, son los Estados que hacen la guerra o que provocan derrumbamientos económicos o sociales. Las agresiones familiares físicas, morales o sexuales son el segundo factor, y su efecto dañino es mucho mayor que el de las agresiones debidas a la mala suerte”* (Cyrulnic, 2002, pág. 336).

La circulación del capital y sus especulaciones más allá de ser algo abstracto, es algo real que determina la estructura de los procesos materiales y sociales: el destino de una población, o incluso de países enteros (Zizek, 2009). Dentro de la sociedad capitalista donde el dinero se ha convertido en la medida de las cosas, donde ser es igual a tener, con una concepción materialista, a muchos niños y niñas se les está negando la condición de ser. *“Las*

*cifras de la agresión son obscenas. Decir que hay 1000 millones de niños y niñas que sufren una grave carencia de por lo menos uno de los bienes y servicios necesarios para sobrevivir, crecer y desarrollarse y que de ellos, 300 millones de niños y niñas se van hambrientos a la cama de todos los días,<sup>4</sup> provoca un cierto embotamiento intelectual, como si la enormidad de los números conllevara una imposibilidad de representación, como si la distancia del crimen inhibiera la empatía: «Está demasiado lejos de nosotros, no nos podemos ocupar de todas las desgracias del mundo». De hecho, «estos grandes acontecimientos planetarios hipotecan, de por vida, el desarrollo de cientos de millones de niños en la actualidad».* (Cyrulnic, 2002, pág. 336) Es ahí donde reside la violencia sistémica del capitalismo.

Por otra parte, enmarcado en el sistema patriarcal que salpica todos los ámbitos de nuestras vidas, *“al atribuir al hombre el mantenimiento de la familia como principal responsable, se le sitúa en una posición de poder respecto de la mujer y los hijos, y eso ocurre en un espacio reservado, donde no se pueden producir intromisiones, lo que posibilita abusos”* (Izquierdo, 2007, pág. 6). Sigue habiendo reticencias a la hora de cuestionar el poder de los hombres sobre las demás personas de su alrededor.

De esta manera, los malos tratos a la infancia tienen unas raíces estructurales. El abuso sexual a la infancia, está relacionado con el lema consume lo que puedas, donde la cosificación comercial del cuerpo de los niños y de las niñas abre la posibilidad, a través de la imagen publicitaria, de caer en la pedofilización social (Barudy, 1998).

El maltrato entre iguales es una expresión más de un mecanismo más amplio que podríamos denominar de victimización o de chivo expiatorio. La violencia sufrida por un sistema clasista, racista y machista que limita las oportunidades y fomenta el auto-odio (por frustración, incompetencia, fracaso familiar, fracaso escolar...) es dirigida hacia la víctima más cercana y accesible. (Barahona, 2006) La rabia que debería estar dirigida hacia el sistema que oprime, es redirigida hacia los miembros de su mismo grupo social.

Puede que las personas que maltratan a los niños y a las niñas, y el conflicto entre iguales sea el fruto de llevar las normas a su extremo. Si la sociedad me indica que los niños y las niñas son de mi propiedad, son inferiores, que deben adaptarse a unas condiciones hostiles y que no pasa nada porque se mueran de hambre siempre y cuando sean dentro de unas determinadas fronteras, entonces ¿por qué no maltratarles? Si los modelos de éxito que

---

<sup>4</sup>Datos extraídos y actualizados a través de <http://www.unicef.org/spanish/mdg/poverty.html>  
Texto original: *“Decir que hay 30 millones de huérfanos en la India, y que, de ellos, 12 millones se encuentran en situación de extrema miseria, que hay 5 millones de niños discapacitados y 12 millones de niños sin cobijo...”*



percibimos en los medios de comunicación, se corresponden con personas que son las mejores porque han podido pasar por encima de muchas otras y porque tienen la suficiente indiferencia como para velar siempre por el máximo beneficio, al margen de las consecuencias que ello tiene, entonces ¿por qué no puedo pasar por encima de ti? ¿Por qué no decirte que eres inferior?

Al rechazar con tanta virulencia a las personas que llevan el maltrato al límite, no se están tomando medidas contra el patriarcado y el capitalismo, cuyas bases estructurales quedan intactas, sino contra aquellas personas que lo hacen evidente. Extrapolando las explicaciones de María Jesús Izquierdo (2007) sobre la violencia de género al terreno de la infancia, podemos decir que no se rechaza que los hombres, en su mayoría, y otras personas ejerzan violencia contra los niños y las niñas, –siendo de carácter económico y a través, también del androcentrismo, la violencia fundamental– sino que se busca evitar que sus formas más extremas sean visibles.

A pesar de lo enunciado, la integración gradual en la cultura del concepto de que los niños y las niñas son sujetos con derechos, por lo menos contenidos en la Convención de los Derechos de la Infancia, mantiene la esperanza de que los adultos seamos capaces de crear otro mundo para todas las personas, en particular para los niños y las niñas. Los contextos de buenos tratos dependen también de políticas públicas que aboguen por la distribución equitativa de la riqueza y el bienestar de la población. (Barudy & Dantagnan, 2009) Pero también hay que asegurar una educación para la no violencia y para la promoción del buen cuidado.

En resumen, hay que desafiar, modificar y reestructurar el orden social existente para hacer una ecología más humana, para crear micro-, meso- y exosistemas que satisfagan mejor las necesidades de los niños y de las niñas. (Bronfenbrenner, 1987)



## 7. Marco metodológico

De la integración de los principios teóricos expuestos, surge el requerimiento de una prevención comunitaria a través de un proceso socioeducativo con un enfoque centrado en los niños y en las niñas. Necesitamos de un método que no contradiga el principio autónomo de la infancia en su entorno y la dialogicidad de los transcurso socioeducativos liberadores. Un procedimiento de reflexión y acción conjunta donde la infancia pase a un primer plano, de forma que su vida puedan verse con tanta claridad como la de los adultos, pero sin olvidar que constituyen parte integral de sus familias y comunidad.

La prevención requiere de la adquisición de conocimientos, pero también de una práctica que promueva el cuidado de la infancia. Es por ello que no solo necesitamos establecer las características y las tipologías de los procesos de los buenos y malos tratos a la infancia, sino también de desarrollar una verdadera praxis que otorgue el protagonismo a los agentes implicados en el cuidado a los niños y a las niñas, incluyéndoles a ellos y ellas.

Los procesos de los malos y buenos tratos a la infancia no se dan ni en una realidad separada de los niños y de las niñas y de las personas que les rodean, ni en niños y niñas aisladas. Estos cursos solo pueden estar comprendidos en las relaciones de la infancia y su entorno.

De esta forma, se requiere tanto la participación de la infancia, así como la implicación de la comunidad como agente privilegiado en la detección y seguimiento de dichos procesos. Todos estos agentes se corresponden con nuestros sujetos de investigación, que no objetos, puesto que lo que pretendemos investigar no son las personas, como si fuesen piezas anatómicas, sino su pensamiento-lenguaje referido a la realidad, los niveles de percepción sobre esta realidad, y su visión del mundo (Freire, 1975).

Queremos realizar un proceso de investigación/intervención donde se escuche con respeto y se valore todas las experiencias, percepciones y puntos de vista, con independencia de la condición y la capacidad de las personas.

Por ello, desde nuestro punto de vista y aconsejado por el director del presente documento, la metodología que hemos usado es la Investigación Acción Participativa (IAP). Una metodología de análisis crítico, basada en la participación activa de las personas implicadas y dirigida al cambio social. Este método se ajusta a nuestro proyecto en la medida que combina los dos procesos educativos, el de conocer y el de actuar, implicando en ambos a la población cuya realidad se aborda.

*“Es un proceso que combina la teoría y la praxis, y que posibilita el aprendizaje, la toma de conciencia crítica de la población sobre su realidad, su empoderamiento, el refuerzo y ampliación de sus redes sociales, su movilización colectiva y su acción transformadora” (Pérez, 2000).*

Como hemos mencionado, la finalidad de la IAP es cambiar la realidad. Se trata de intentar que la propia comunidad pueda afrontar los problemas a partir de sus recursos y participación. Esto significa generar un conocimiento liberador a partir del propio conocimiento popular, que va explicitándose, creciendo y estructurándose mediante el curso de investigación llevado por la propia población, en el que los investigadores simplemente facilitan aportando herramientas metodológicas. Como consecuencia de ese conocimiento, se da lugar a un proceso de empoderamiento y al inicio o consolidación de una estrategia de acción para el cambio. (Pérez, 2000)

De esta manera, la calidad de la IAP es directamente proporcional a la participación y la implicación de la comunidad, de tal forma que las personas del barrio se conviertan a su vez en investigadoras de su propia realidad. *“Cuanto más asuman las personas<sup>5</sup> una postura activa en la investigación, tanto más profundizan su toma de conciencia en torno de la realidad y, explicitada su temática significativa, se la apropian.” (Freire, 1975)*

La IAP, debe ser participativa desde el inicio. Por ello, algo determinante en la presente IAP ha sido que incluso el origen de la demanda ha sido fruto de la participación del Equipo Comunitario de Infancia, que conoce y reconoce la realidad de su barrio, siendo el principal equipo investigador de este proceso. El grupo está formado por cinco personas educadoras comunitarias: un pedagogo, dos psicólogas, un trabajador social y una maestra.

A través de dicho eje, la IAP, se ha constituido mediante las siguientes etapas:

---

<sup>5</sup> En el texto original: *los hombres*.

<b><u>Etapa de pre-investigación: Síntomas, demanda y elaboración del proyecto.</u></b>		
1. Detección de unos síntomas y realización de una demanda (desde alguna institución, generalmente administración local) de intervención.	Abordar el tema de maltrato infantil en San Jorge	
2. Constitución del equipo investigador.	Equipo Comunitario de Infancia y mi persona	
3. Planteamiento de la investigación (negociación y delimitación de la demanda, elaboración del proyecto).	Plan de prevención de los malos tratos y promoción de los buenos tratos a la infancia.	
<b><u>Primera etapa. Diagnóstico.</u></b>		
Conocimiento contextual del territorio y acercamiento a la problemática a partir de la documentación existente y de entrevistas a representantes institucionales y asociativos.		
4. Recogida de información.	Autodiagnóstico	
5. Constitución de la Comisión de Seguimiento.	-Padres -Educadores de ocio y tiempo libre	-Tutores/as de los alumnos -Directora del colegio -Orientadora del colegio
6. Constitución del Grupo de IAP.	10 Niños y niñas 7-10 años integrantes de Umetxea	7 Niños y niñas 10-12 años del colegio
7. Introducción de elementos analizadores.	Taller para abordar los malos y buenos tratos a la infancia con los GIAP	
8. Inicio del trabajo de campo.	Inicio del taller	
9. Entrega y discusión del primer informe.	Proceso de comunicación continua con el equipo investigador	
<b><u>Segunda etapa. Programación.</u></b>		
Proceso de apertura a todos los conocimientos y puntos de vista existentes, utilizando métodos cualitativos y participativos.		
10. Trabajo de campo (entrevistas grupales a la base social).	Entrevistas a las personas del barrio	Entrevistas al alumnado
11. Análisis de textos y discursos.	Análisis de las entrevistas	
12. Entrega y discusión del segundo informe.	Entrega de los resultados a través de la realización de un taller al ECI y a la Comisión de seguimiento	
13. Realización de talleres.		
<b><u>Tercera etapa. Conclusiones y propuestas.</u></b>		
Negociación y elaboración de propuestas concretas.		
14. Construcción del Programa de Acción Integral (PAI).		
15. Elaboración y entrega del informe final.	Entrega del trabajo final de Máster al Colegio y al ECI	
<b><u>Etapa post-investigación: Puesta en práctica del PAI y evaluación. Nuevos síntomas.</u></b>		

*Fuente:* Elaboración propia a partir de las etapas del cuadro elaborado por T. Alberich "Ejemplos de fases y técnicas en la IAP" citado en (Martí, 2000)

Dentro de esta estructura, uno de los pilares de nuestro proyecto ha sido la constitución de los dos grupos de investigación y acción participativa (GIAP), formados por niños y niñas de 7-12 años en colaboración con dos facilitadores. Para permitir el intercambio de puntos de vista y para evitar dificultades de coordinación se han formado dos grupos. Uno de ellos ha estado constituido por 8 niñas y 2 niños de 7-10 años integrantes de Umetxea Sanduzelai, mientras que el otro ha estado conformado por 4 niños y 3 niñas de 10-12 años alumnos/as del Colegio Público de San Jorge.

La reunión de los participantes del primer GIAP se realizó por medio de una pequeña exposición del proyecto a los niños y a las niñas y a sus madres del espacio de actividad Kirolmugui, dada la coincidencia en la franja de edad. En cambio en el colegio, después de la presentación de la IAP a la directora y orientadora, se concluyó que la mejor forma de reunión sería a través de la elección de una persona representante de cada clase de 5º y 6º de primaria. De esta manera congregamos a todas las clases de 5º y 6º en un mismo espacio, donde se les explicó lo que pretendíamos realizar y se les pidió que eligieran al o a la representante de la clase.

Si bien la decisión de conformar estos GIAP se ha tomado durante el proceso de investigación acción participativa, fruto del diálogo entre el Equipo Comunitario de Infancia de San Jorge y mi persona, resulta importante destacar su presencia y características.

En el marco teórico se menciona la importancia de la participación de la infancia para mejorar y crear entornos que les cuiden, protejan y respeten. Una participación coherente, que respete sus derechos individuales y que tenga en cuenta la diferencia relativa de poder respecto a los adultos. A pesar de ello, raramente se les pregunta a los niños y a las niñas acerca de sus propias vidas, y mucho menos se les consulta acerca del uso que se va a hacer de los resultados de la investigación (Boyden & Ennew, 2001).

De esta manera, resulta imprescindible tener la suficiente fundamentación teórica, pero también la disposición a la autorevisión constante, a la hora de trabajar con los niños y con las niñas, ya que siempre corremos el riesgo de que la investigación o la intervención resulte explotadora en sí misma. Es por ello que hacemos hincapié en la sensibilidad y atención que se requiere durante todo el proceso para no inmiscuirnos en sus vidas privadas y respetar sus ideas e integridad, así como para encontrar la forma de realizar una IAP con información válida y de buena calidad.

Aprovecharnos del exceso de poder que tenemos en tanto adultos, es un peligro que debemos tener en cuenta. Tenemos incorporado, como esquemas inconscientes de percepción y apreciación, la estructura de la infancia globalizada objeto de protección; y por ello corremos el riesgo de recurrir a unos modos de pensamiento que ya son el producto de la visión adultista e incapacitada de los niños y de las niñas.

Partiendo desde ahí y con el objetivo de facilitar el trabajo de investigación con los niños y las niñas, promoviendo su implicación y protagonismo; el trabajo de campo se ha realizado a través de un taller de cinco sesiones, al que hemos llamado Auzokide: en el barrio con mis amigos y amigas. Éste se ha planificado en base a la utilización de diversos métodos, con el fin de verificar los datos y para conseguir variedad y cambio a lo largo de las sesiones ; también se ha tenido en cuenta el factor diversión y su influencia en la atmósfera participativa, comenzando y finalizando con juegos enérgicos que afectan a los y las participantes.

El taller se estructura de la siguiente manera:

Sesión 1ª Presentación	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Presentaciones.</li> <li>•Explicación de la IAP.</li> </ul>
Sesión 2ª ¿Qué son los malos tratos?	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Exploración del vocabulario relacionado con los malos tratos.</li> <li>•Mapa de los malos tratos en San Jorge.</li> <li>•Juegos de rol: ¿Cómo nos sentimos?</li> </ul>
Sesión 3ª ¿Qué son los buenos tratos?	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Exploración del vocabulario relacionado con los buenos tratos.</li> <li>•Mapa de los buenos tratos en San Jorge.</li> <li>•Juegos de rol: ¿Cómo nos sentimos?</li> </ul>
Sesión 4ª Trabajo de campo	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Diseño de las entrevistas.</li> <li>•Preguntamos a la comunidad.</li> </ul>
Sesión 5 Nuestro plan	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Análisis de los resultados a través de la puesta en común.</li> <li>•Organización de las ideas en un plan.</li> </ul>

Dentro de esta estructura, los métodos de investigación utilizados han sido:

- Observación participante: esta herramienta ha sido la base de todo el trabajo. A través de un cuaderno de campo he anotado las observaciones incluyendo el contenido (actividades, lugar, ambiente, conversaciones) y el proceso (formas de expresar, comunicación no verbal, conducta), así como mis pensamientos y sentimientos relacionados con el taller.

- Exploración del lenguaje: no sabíamos la forma de expresar de los niños y de las niñas, ni qué conceptos conocían y qué representaciones había detrás de ellos. Así que, tanto con los malos tratos y los buenos tratos realizamos una exploración conjunta del lenguaje para asegurarnos de que todos y todas nos entendíamos cuando hablábamos de determinados conceptos.

Por otra parte, tal y como demostró Paulo Freire, la descodificación del lenguaje y su redescubrimiento permite su análisis y la reconstitución de la situación de vida. El análisis de la palabra promueve la toma de conciencia de una realidad en la que participamos todos y todas. Además de que todas las personas en una realidad tan significativa, como son los buenos y los malos tratos, tenemos una posición y una opinión que juntas pueden construir conocimiento colectivo a partir de la verbalización y readmiración de nuestras posturas.

Para realizar dicha exploración se ha usado la técnica de la tormenta de ideas, que consiste en promover una secuencia rápida de ideas sobre una palabra que se proporciona a los y las participantes. Una técnica democrática, y por lo tanto participativa, donde todo lo que se dice es lícito y exento de juicios.

También cabe señalar que dicha exploración se ha abierto a otras formas de lenguaje no verbal, dado la amplia capacidad expresiva de los niños y de las niñas.

- Juego de rol: a través de la dramatización se ha buscado que los niños y que las niñas puedan expresar sus opiniones o hablar sobre las conductas sin temor al castigo, así como tratar temas sensibles sin tener que entrar en las zonas de angustia personal.
- Mapas: hemos pretendido conocer la dimensión espacial de los procesos de los malos y de los buenos tratos infantiles en San Jorge, tanto para conocer la forma en la que los niños y las niñas perciben su barrio como su grado de conocimiento y utilización del entorno.
- Entrevistas: ambos grupos de investigación y acción participativa han diseñado los guiones de las entrevistas y han preguntado a la comunidad (12 personas del barrio) y al alumnado (34), con el objetivo de conocer otras opiniones y verificar las propias.

Dada la necesidad de registrar el lenguaje corporal, las expresiones faciales y la atmósfera general, ambos talleres se han grabado en formato de video, aunque el taller con



los niños y las niñas del colegio de San Jorge no lo hemos podido grabar completo ya que carecíamos de electricidad en el espacio que se realizaba.



## 8. Desarrollo y análisis del trabajo realizado

### Autodiagnóstico

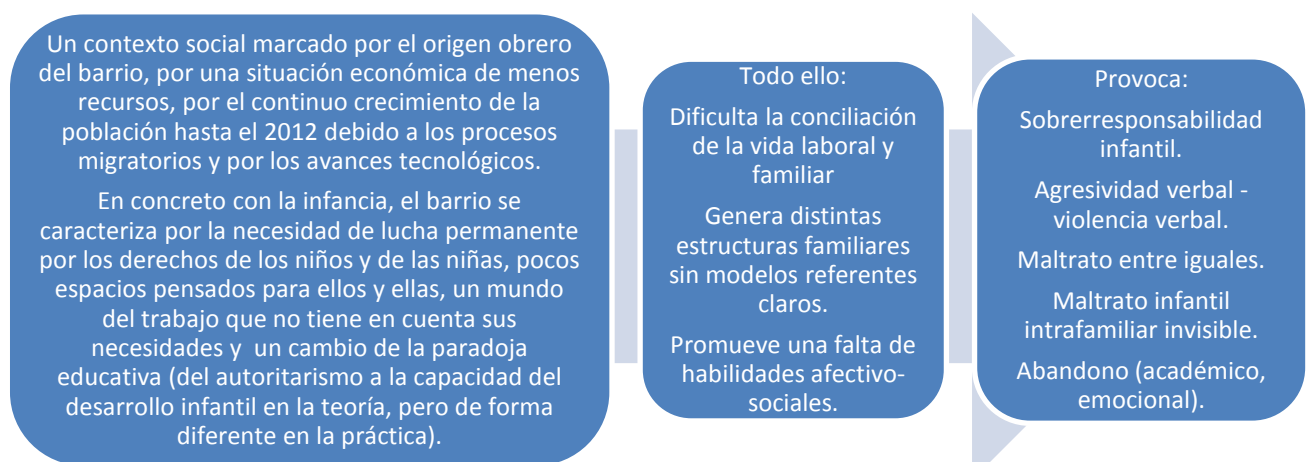
Una vez definido el proyecto, nos propusimos recopilar y trabajar con información general y específica sobre los malos tratos a la infancia y el barrio San Jorge por medio de reuniones entre el ECI y el responsable del proyecto.

Lo primero que realizamos fue una conceptualización de la problemática de los malos tratos a la infancia en general. A través de la revisión bibliográfica relacionada con el tema, realicé un primer taller para explicar qué entendemos cuando hablamos de dicha problemática, contrastando distintas formas y perspectivas de afrontar el tema.

De esta forma, unificamos nuestras perspectivas individuales en la conceptualización de Jorge Barudy (1998) que entiende que:

- **El maltrato:** es toda acción u omisión cometidos por individuos, instituciones o por la sociedad en general, que prive a los niños y a las niñas de cuidados, de sus derechos y libertades, impidiendo su pleno desarrollo.
- **Tipología:** puede darse de forma activa (violencia física, psicológica o sexual) o de forma pasiva (negligencia, es decir, no hacer nada o no hacer lo suficiente para satisfacer las necesidades de los niños y las niñas)
- Generalmente un tipo de maltrato nunca se presenta solo.

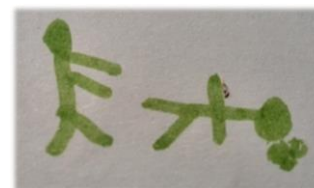
A partir de este acercamiento al concepto, se procedió a la aproximación a la situación concreta sobre la que queríamos intervenir: los malos tratos infantiles en San Jorge. Como resultado del intercambio de opiniones entre los profesionales del ECI se llegó al siguiente esquema sobre la realidad del barrio:



## Trabajo de campo: Auzokide, en el barrio con mis amigos y amigas.

### Hablemos de los malos tratos

Hablar de malos tratos a la infancia, es para los niños y niñas entre 7-10 años como la misma palabra lo indica: *“tratar mal a las personas”*. Se trata de una acción bilateral, *“tratarse mal”*, en la que se incluyen, tal y como lo demuestra el uso del verbo reflexivo.



Aunque no reconozcan los nombres específicos de las tipologías, no hay un maltrato en singular, sino que existen varias formas como *“insultar”*, *“pegar”*, *“escupir”*, *“hacer sentir mal a una persona”* y/o *“cuando no te dejan jugar”*. Estas variaciones no respetan una estructura jerárquica, los comportamientos son iguales en la medida en que sus resultados son los mismos: malos tratos a las personas. Comentan experiencias desde la naturalidad y la cotidianeidad.

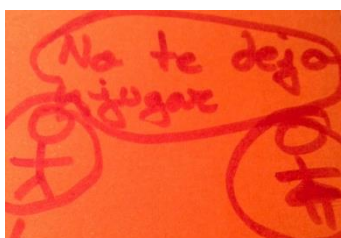


Se podría afirmar que el dominio de los términos relacionados con dicha problemática son escasos, la mayoría (6 de 8 personas) no saben que significa *psicológico, físico, agresión o violencia*. Sin embargo, a raíz de la toma de contacto con estos términos, los niños y las niñas, durante el desarrollo del taller, los usan: *“eso es maltrato psicológico”, “me ha hecho maltrato físico”*.



En la dinámica relacional del maltrato, los niños y las niñas afirman que una persona maltratada, puede ser cualquiera, incluyéndose ellos y ellas mismas en dicha categoría, *“cuando tú recibes un maltrato”* o *“cuando te pegan”*. Esta condición contiene incluso, *“cuando no dejan jugar a un amigo tuyo”*, es decir, que la ofensa hacía otra persona cercana, como un compañero o una compañera, lo es también para mí, porque así lo siento. No hace falta que me hagan algo directamente para sentir el maltrato.

Relacionado con las personas que realizan la acción, también pueden ser cualesquiera, basta con *“tratar mal a la gente”*; sin embargo, a la hora de hablar de ello, no se usan los verbos reflexivos para definir dicha categoría, *“el que le maltrata al otro”*, dialogando de los *“otros”* en vez de *“nosotros”*. Comentan cosas que les han hecho a ellos o a ellas, pero no exponen las que hacen.



A través de los derechos de la infancia, los y las participantes afirman que cualquier violación de los derechos de la infancia son malos tratos, ya que ello impide “*ser feliz*”, “*crecer*” y “*divertirse*”. Todos los niños y las niñas tienen derecho a una educación gratuita, a la alimentación, al cuidado, al juego, al respeto y al amor. Y aunque la vulneración de algunos derechos no sea una acción en sí misma, sino una omisión, ese “*no tratar*” es un maltrato. “Que no te enseñen, es un no-trato, pero sí, sí que es un maltrato” ¿De quién? No saben decir quién es el responsable, ni a quién imputar en caso de que no se cumplan los derechos mínimos.

Para los niños y las niñas de 10-12 años los malos tratos, se dan “*a toda la gente*”, son “*abusos*”, “*insultos*” o “*golpes*”. Cuando se habla de ello hacen alusión a las “*series*” y a las “*películas*”, que están llenas de estos procesos. Relacionado con este tema está la violencia, cuya principal representación en el subconsciente son los golpes, “*pegar*”, aunque después se hable también de los “*insultos*”. La violencia son los “*cuchillos*”, las “*pistolas*”, los “*callejones oscuros*”, los “*homicidios*”, las “*casas oscuras*”, la “*tortura*” y las “*violaciones*”. Todo esto acompañado de la representación corporal, del miedo, de la intriga y del dolor y alusiones a series concretas.

Los participantes reconocen las tipologías de los malos tratos activos; el psicológico lo definen como el “*chantaje*”, los “*insultos*”, el “*acoso escolar*” y el físico como las “*agresiones*” o “*golpes*”. No obstante, añaden que el “*desgaste psicológico*” o la “*violencia psicológica*” está presente en todos los tipos de malos tratos.

Su imaginario de los malos tratos y de los términos relacionados está constituido por las armas (“*bates*”, “*metralletas*”, “*hierros afilados*”), por las adicciones que ellos y ellas creen que muchas veces provocan la violencia (“*droga*” y “*alcohol*”), por los lugares, como hemos visto antes (sitios oscuros), y las personas que lo hacen (“*hombres grandes*”, con “*sombrero*”, “*bigote*”, con un “*cuchillo guardado*”).

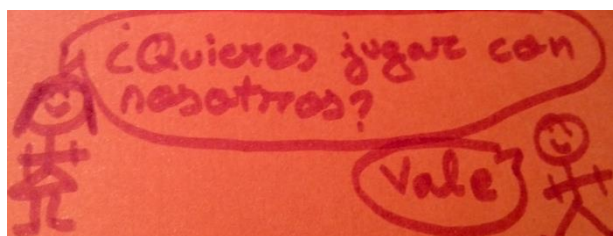
En el proceso relacional cualquiera puede ser una persona maltratada, “*chicos o chicas*”, “*niños*”, “*adultos*”, “*viejos*” o ellos y ellas mismas. No obstante, al hablar de por qué se maltrata, señalan que es porque se es “*débil*”, “*llorica*”, “*feo*”, o que “*siempre huye*”. Las personas que maltratan, tal y como se ha destacado con anterioridad, responden a un perfil muy concreto, concerniente a su imaginario colectivo (“*hombre grande*”...). Sin embargo, también designan que todas pueden ser personas maltratadoras, aunque departen que son los

chicos los que más maltratan, porque *“son más violentos”, “tienen más fuerza aunque no todos”,* son así, o tienen el cerebro mal<sup>6</sup>.

Al introducir los derechos de la infancia acusan al gobierno de la vulneración de estos, los *“recortes en educación”,* la *“falta de comida”,* el *“poco dinero que ganan”* sus familias y la *“falta de trabajo”*. Señalan experiencias propias, excepto al hablar de la comida. Para ellas y ellos no cabe duda de que todo esto son malos tratos constantes a la infancia y también a la sociedad y reconocen a los causantes (*“Rajoy”, “Merkel”, “Zapatero”, “Wert”*). Los derechos están presentes por su ausencia e incumplimiento habitual. Declaman que *“hay amor pero hay también racismo”, “hay respeto pero hay niños y niñas que no tienen para comer lo suficiente”*.

### Hablar de los buenos tratos

Los buenos tratos a la infancia, para las niñas y niños de 7-10 años, son *“la amistad”, “tratar bien”, “ayudar”, “dar besos, jugar con los demás”* y pedir *“perdón”*. Se trata de comportamientos habituales y asequibles a todas las personas. Tratar bien es tan espontáneo como *“dejar jugar a una persona”*.



Están familiarizados con los términos relacionados con los buenos tratos. Los definen con claridad. Evidencian que hablar de los buenos tratos es muy fácil, que no hay ni una sola palabra que no saben, aunque pocas personas hayan podido definir la solidaridad. El cariño, el respeto, el amor, la amabilidad y el compartir forman parte del día a día de los niños y de las niñas y así lo cuentan: *“el otro día dejé...”*, *“yo siempre digo: hola, buenos días”, “le pedí perdón a mi hermano”, “le quiero...”*.



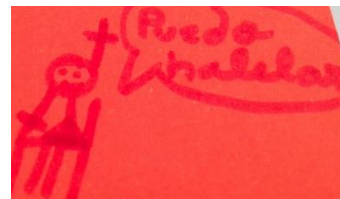
Todos estos procesos forman parte de una relación recíproca en la que la persona que lo realiza y la que lo recibe se intercambian: *“querer a alguien”* o *“que te quieren”, “dejar”* o *“que te dejen”*.

Relacionado con los términos cabe resaltar que a la hora de hablar del amor y del cariño lo primero a lo que hacen referencia es a la relación *“chico+chica”* y el ideal del amor romántico, representado a través de dibujos de Rapunzel u otras princesas de Disney. Si bien después añaden que hay cariño y amor con los amigos, con la familia e incluso con los animales.



<sup>6</sup> *“Somos así”, “tenemos el cerebro comido”*. Texto original.

La solidaridad, aunque 4 personas no supieran lo que significaba, la definen como *“hacer cosas para ayudar a las demás”*. Además comentan sobre las campañas y las luchas para recaudar dinero y así poder dar de comer o dar juguetes a los niños y niñas pobres de los países en vías de desarrollo.



El respeto lo relacionan sobre todo con las profesoras y el colegio: *“cuando uno está hablando hay que escucharle”, “estar atenta”, “escuchar” o “respetar a la profe”*. Señalan situaciones de su día a día con las profesoras del colegio y del ikastetxe, no obstante, también establecen que *“respetar es por ejemplo: respetar la libertad, dejar que las personas hagan”,* reconociendo el valor en sí mismo y la autonomía de los demás sujetos aunque *“igual no nos caigan bien”*.

Para las niñas y niños de 10-12 años los buenos tratos se definen como la *“paz”* y la *“tranquilidad”*. Una enunciación que, junto con la vulneración constante de los derechos de la infancia por parte de los gobiernos, nos llevaría a pensar que no hay buenos tratos; ya que no hay la suficiente paz y tranquilidad. Sin embargo, ellos y ellas, hablan de que los buenos tratos están presentes en el *“mundo entero”,* en la *“paciencia”* soportando los contratiempos, en los *“sueños”* visualizando un realidad mejor, en *“África”* como reivindicación a las imágenes de los medios de comunicación, en la *“amabilidad”* y en el *“compartir”* del día a día.

Los *“niños”,* los *“padres”* y las *“madres”* y los demás miembros de la familia son sinónimos de los buenos tratos, de la misma forma que lo conceptualiza Barudy y Dantagnan (2009).

Para estas personas los buenos tratos forman parte de las celebraciones que se dan a lo largo del año, la *“navidad”,* los *“cumpleaños”,* la *“semana santa”* y los días de *“ir a la iglesia o a la mezquita”*.

Dentro de esta definición de buenos tratos, la capacidad de producirlos o recibirlos está en todas las personas, además de que existe una gran variedad de acciones y conductas que los constituyen: *“ayudar”, “la dulzura”, “querer”, “besar”, “la amabilidad”, “ser recíproco”, “hacer amigos”, “tener fe en algo”, “dar”, “respetar”, “amar”...* Son situaciones que se dan en la cotidianidad de sus vidas.

Ellos y ellas relacionan el respeto de la misma manera que el grupo anterior, identificándolo con el profesorado y los adultos. *“Hay que respetar a los profes”, “escuchar a la profesora cuando explica”*.

Al hablar del amor y del cariño aluden al amor romántico, el modelo amoroso en el que hemos sido socializados/as está basado en las relaciones estables y duraderas, el matrimonio monogámico, heterosexual y fundado en la procreación: *“tener hijos”, “marido-mujer”*. Un amor como proyecto prioritario de la vida. Apuntan a la persona que aún no ha tenido novio o novia y enuncian que la causa está en la posibilidad de que sea homosexual, aunque él lo niegue. Dialogando un poco más y problematizando dicha tesis apuntan también a la familia (*“hermanos”, “madres”, “padres”*) pero en menor medida.

La solidaridad por un lado la confunden con la caridad, definiéndola como la *“ayuda a África”, “dar dinero”, “dar de comer a la gente pobre”*, sin reflexionar acerca de las relaciones de poder que permiten el desigual reparto de los recursos; pero por otro lado realizan una definición más justa, que no establece una relación jerárquica entre la persona que es solidaria y la que lo que recibe y que tiene que ver con la idea universal de que todas somos iguales y merecemos respeto: *“querer a las personas”, “no dejar de lado a las demás”* y *“no discriminar”*.

### **Los malos tratos y los buenos tratos en San Jorge**

Para los niños y las niñas entre 7-10 años los buenos y malos tratos infantiles se reparten de igual forma en los entornos en los que participan directamente, a excepción de sus casas, el civibox y la Iglesia, en la que solo hay buenos tratos.

Lo primero que establecieron como entorno de malos tratos fue el colegio y el ikastetxe, donde los hay físicos y psicológicos en la misma medida. Señalan experiencias, sobre todo en aquellas en las que han sido víctimas. Todas las personas presentes en el taller han sufrido dichas relaciones en el colegio, pero al preguntarles, también hablan acerca de las que han realizado, que van desde pegar hasta insultar y no dejar jugar.

También hay malos tratos físicos y psicológicos en Umetxea, en el fútbol y en los parques, aunque en este último se ven reducidos ya que las *“madres suelen estar y entonces nos pegamos menos o no nos molestan”*. En el caso del fútbol recalcan que todas las personas, sin importar la edad, se insultan mucho, sobre todo a los contrarios y a los árbitros.

Algo destacable sobre los malos tratos en San Jorge es que los niños y las niñas resaltan que los chicos son los principales realizadores y que, *“curiosamente”*, también son las principales víctimas. La causa la atribuyen a que *“los chicos se creen más fuertes que los demás”, “que se creen mejores, aunque a veces no lo sean”*. No obstante, también dicen que las chicas maltratan, pero que pegan menos, *“las chicas hacen el vacío”*.

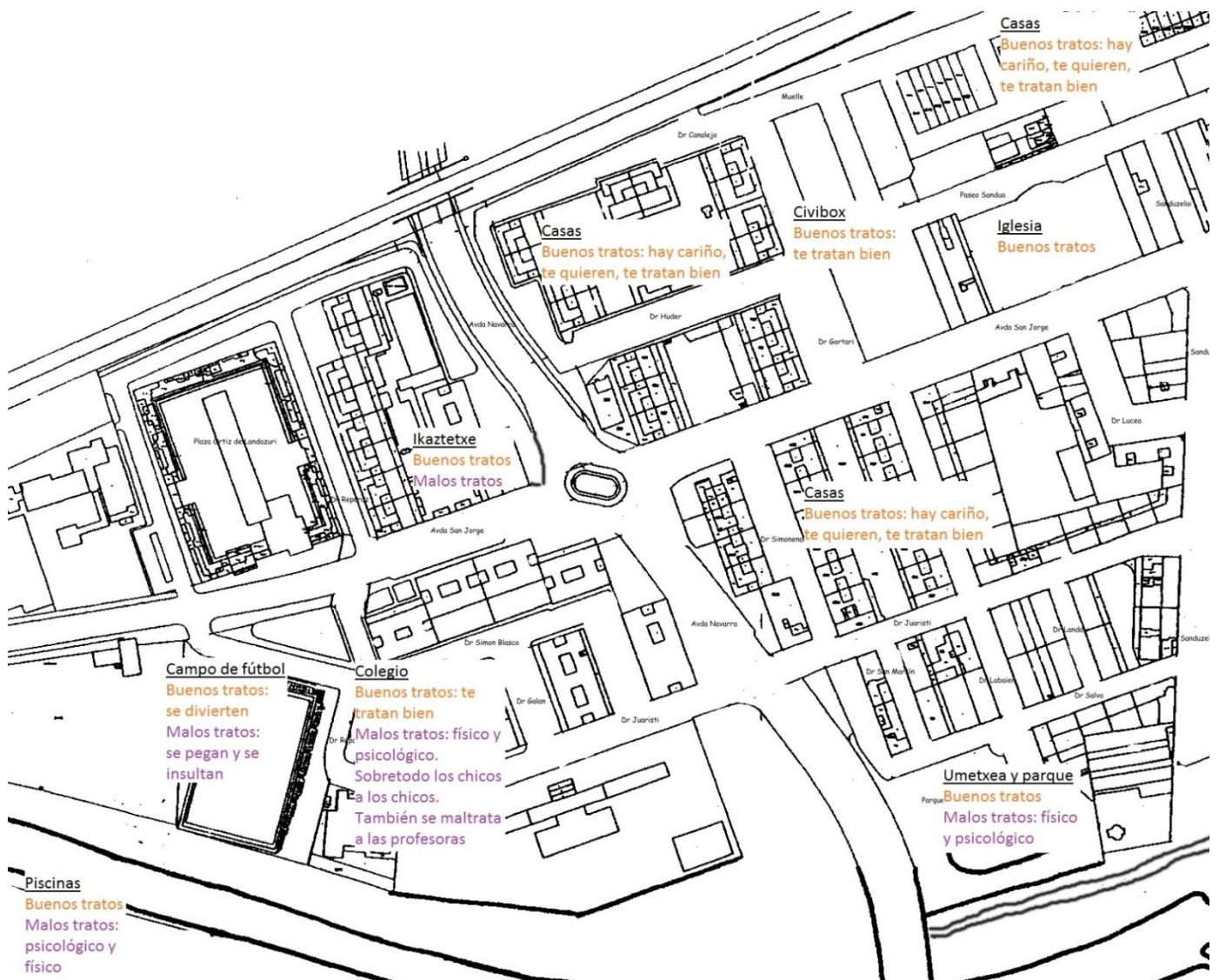


En relación con los espacios de buenos tratos los principales son sus casas, donde las personas que viven en ellas *“se quieren”*, les quieren y *“hay mucho cariño”*. Lo dicen con alegría y seguridad. Al preguntarles por la posibilidad de que haya malos tratos en las casas lo niegan, dicen que alguna vez se han peleado con sus hermanos o que sus padres les echan la bronca, pero eso no lo consideran como malos tratos.

Otros espacios exclusivamente bien tratantes son la iglesia y el civibox, y la causa lo asignan a los adultos que están presentes en ellos, *“el cura”* y *“el chico majo del civibox”*.

Las demás áreas seleccionadas por los niños y las niñas, como el colegio, el ikastetxe, el fútbol, Umetxea y la piscina, a pesar de que haya malos tratos, también son lugares de buenos ya que *“se puede jugar”* en todos ellos, *“te diviertes”* y *“las personas te tratan bien”* (*“amigos”, “amigas”, “profesoras”, “compañeras”, “compañeros”*).

Aunque carecen de dimensión espacial, también se ha comentado que hay malos y buenos tratos en las películas y en la televisión. Enfatizan que se dan más malos tratos que buenos, aunque siempre terminen las películas de forma feliz. *“Hay muchos insultos y muertes”* pero también hay *“amor y amistad”*.



Resumen del mapa realizado por el grupo de investigación de los niños y niñas de 7-10 años

Los niños y niñas de 10-12 años distribuyen los buenos y malos tratos infantiles en los entornos en los que participan, de la misma manera que el grupo anterior. No obstante, hablan con mayor fluidez de los malos tratos a través de experiencias y anécdotas, y aparecen espacios en los que no participan directamente, pero que saben por otras fuentes que ahí se da dichos procesos. Cabe recordar, que ellos y ellas parten de la idea de que el maltrato psicológico es inherente a los demás.

La primera referencia que hacen al hablar de dichas relaciones en San Jorge es la “violación de una chica” y la presencia de dos o tres pedófilos en el barrio. Declaran con seguridad estas situaciones ya que afirman que con anterioridad tuvieron una charla sobre la pedofilia impartida por policías; y el abuso sexual a la chica es conocido por todas las personas. Al hablar sobre ello sostienen que las personas pederastas están “tarumbas” o “mal de la cabeza” y que dicha información la ratificaron los agentes. En relación a este tema introducen

que hay *"viejos locos"* que les *"molestan"* y que les *"persiguen"*, concretan que son dos y que suelen rondar los alrededores del colegio. Todas estas circunstancias las señalan con expresiones de miedo y aprensión.

Al solicitarles especificar y marcar espacios indican la *"plaza de la O"* como lugar de malos tratos, debido a la presencia de *"drogas"*. Esta es la causa que atribuyen a los hechos antes señalados. Los *"drogatas pueden violar"*, *"se desinhiben"*. Sin embargo, al preguntarles por escenarios de los que puedan atestiguar, responden con un *"no sé, a mí me lo contó..."*, a excepción de una persona que denunció a un adulto por decirle a ella y a unas amigas cosas obscenas.

Después, apuntan el colegio como lugar de malos tratos por parte de todas las personas que componen el entorno: *"compañeros/as"*, *"profesores/as"* y *"cuidadoras"*. Con la diferencia de que los adultos maltratan solo de forma psicológica, *"dejando en ridículo"*, *"llamando tonto"* y/o *"haciendo sentir mal"*, para *"desahogarse por que están amargadas"* y para *"hacer de menos"*. Los malos tratos psicológicos también se dan de los niños y niñas hacia el profesorado, *"desobedeciendo"* y *"no respetando"*.

En las relaciones entre iguales los y las participantes exponen que el alumnado se pega y se insulta, debido a la causa general de que *"no se sabe hablar"*; aunque también establecen que se maltrata *"por venganza"*, *"porque se molesta"* o, en menor medida, porque *"se les cruza el cable"*. La finalidad de estos comportamientos es *"desahogarse"* y/o *"dejar de tener angustia"* porque te están molestando, pero también para *"demostrar que eres más que otra persona"* y *"hacer daño"*. Afirman que hay malas personas que maltratan porque sí, sin ninguna finalidad.

En semejanza con el otro grupo, también se usa el género como explicación de los malos tratos en San Jorge, ya que son los chicos las principales personas que realizan dichas acciones y también las que las reciben. La causa se encuentra en la necesidad de *"sentirse fuertes y mejor que los demás"*, y es por ello que *"no saben perder"* y son *"brutos y violentos"*. No obstante, recalcan que las chicas también hacen malos tratos pero menos.

Otro lugar que designan es el campo de fútbol, donde coinciden con el anterior grupo en que se dan relaciones de malos tratos entre todas las personas participantes al margen de la edad, *"entre equipos"*, *"con los árbitros"* y *"con los padres"*, sobre todo insultos.

Dentro de los malos tratos también incluyen el hecho de que haya una tienda que expone en sus escaparates revistas pornográficas y un prostíbulo *"en medio del barrio"*. Este

espacio último, provoca según ellos y ellas muchas peleas porque *“los hombres que van se emborrachan”* y terminan agredándose.

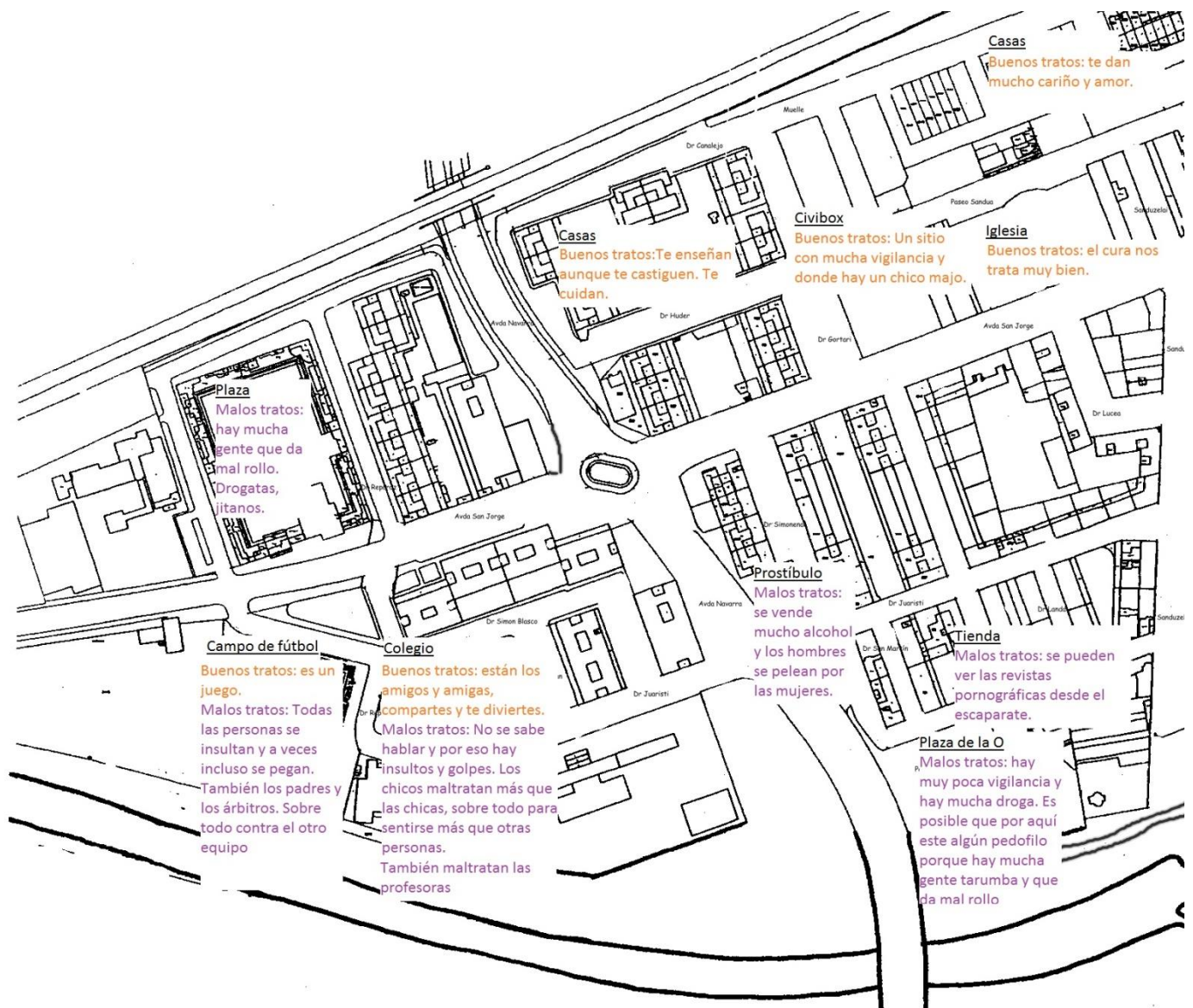
Los otros lugares que marcan son espacios donde hay individuos o colectivos que *“dan mal rollo”*, como la mezquita o plazas donde suelen estar las personas gitanas. No obstante, a raíz de ello, algunas personas opinan que eso en realidad responde al desconocimiento, porque en la mezquita *“se reza y te dan de comer”*, y las personas gitanas no tienen por qué maltratar. *“No por ser diferentes son maltratadores”*. Al final se concluyó que no se podía afirmar que en esos lugares haya malos tratos, solo desconocimiento y recelo.

Uno de los factores que para los niños y niñas es relevante a la hora de diferenciar los entornos de malos tratos de los buenos son las medidas de seguridad presentes en ellos; de esta forma señalan que no se sienten ni seguros ni seguras en la *“plaza de la O”* ni en determinadas calles y zonas debido a la falta de vigilancia por parte de la policía. En cambio, indican que la plaza del Civibox es una localización segura ya que se sirve de un teléfono de emergencia disponible para cualquier persona y es un sitio habitual de paso de los agentes de seguridad ciudadana.

También señalan que el *“chico majo del Civibox”* contribuye en hacer de dicha zona un lugar seguro y de buenos tratos coincidiendo con el otro grupo de investigación participativa. De igual manera, convergen con dicho grupo en la asignación de la iglesia y de sus hogares como entornos bien tratantes, determinando que aunque haya *“malentendidos en casa”* hay buenos tratos. *“Aunque me traten a veces como una chacha, me tratan bien”*. Hablan de las cosas que les toca hacer en casa, que les toca limpiar y recoger pero que eso es una responsabilidad, no un maltrato.

Al preguntarles si creen que hay buenos tratos en todas las casas de San Jorge, contestan que en la gran mayoría sí, aunque siempre hay hogares de malos tratos *“donde el padre pega a la mujer y a los hijos o hijas”*, señalando una vez más el género como factor relevante.

El colegio, fútbol e incluso la plaza de la O son espacios con buenos tratos en la medida que hay gente adulta que les trata con amabilidad o con las que se divierten. Así, en el colegio hay *“profesoras majas”* y buenas y grandes amistades con las que también están en las plazas y con las que juegan. No obstante, la diferencia a la hora de hablar de los malos y de los buenos tratos, se nota en la medida en que ponen más interés y dialogan más sobre los malos que sobre los buenos.



Resumen del mapa realizado por el grupo de investigación de los niños y niñas de 10-12 años

## **Cómo sentimos los malos y buenos tratos en San Jorge**

A través de la representación teatral, que pone en juego la totalidad del individuo y su contexto social, se procuró buscar precisamente eso tratar a la persona de forma integral, buscando cómo los procesos de los buenos y malos tratos se internalizan en el cuerpo, en la mente y en las emociones. Para ello se les solicitó a los y las participantes personificar tres actos de malos tratos y otras tres de buenos tratos en el barrio de San Jorge para después reflexionar sobre ellos.

De esta manera los niños y niñas de 7-10 años, representaron situaciones de malos tratos en el colegio, en las calles y en Umetxea. Hechos concretos y cercanos en la que un niño o una niña quiere algo, una goma, pasar o estudiar y hay otra persona que no le deja. La primera realiza la petición de forma amable y educada incluso con cuidado, sin embargo, se encuentra con un niño que le mira con superioridad y que sin importar el qué le impide hacer lo que quiere. Con dicha actitud injustificada comienzan los insultos para después dar paso a los golpes. En ese momento otro individuo aparece e intenta separar y quitarle importancia a lo ocurrido, pero al no lograrlo se acaba incorporando al conflicto, posicionándose primero y después agrediendo.

Para los y las participantes dichas acciones son habituales, son ejemplos de la cotidianeidad y ocurren en los lugares que frecuentan. En las tres escenas la persona que maltrata es un niño, mientras que la que lo recibe puede ser de cualquier sexo. Estos procesos terminan por hacernos sentir mal, a todos y todas, por pegar, insultar o por recibir. Sin embargo, los niños y las niñas encuentran algo divertido en poder decirle a la otra persona todos los insultos que se le ocurren a través del teatro y así lo expresan. Cabe resaltar que las personas con las que se dan los malos tratos, son personas conocidas con las que incluso, en otros momentos, pueden estar jugando.

En las tres escenas de buenos tratos, en el parque, en el colegio y en una competición, las personas se ayudan unas a otras a levantarse, les dejan jugar o les salvan de pisar un charco. Una vez más son situaciones sencillas y diarias. Pero no solo ayudar es tratar bien, los buenos tratos, de unas hacía otras, están implícitos en la forma de hablar, en el saludo y en el contacto físico. Se dan las gracias, se dan cariño, son amables y actúan con preocupación en el caso de la caída en la competición o a la hora de pisar el charco, pero también con alegría. Todos y todas se sienten bien porque dan y reciben buenos tratos. También es divertido representar estas tesituras aunque en apariencia sean sencillas, ya que siempre se termina con

los y las participantes riéndose. Otro dato importante, es que el sexo de las personas en escena no tiene ningún tipo de importancia, ya que todas podemos tratar bien.

La escena de la competición, en la que una corredora se cae y las otras dos le ayudan para que pueda finalizar la carrera, es una escena de solidaridad y cooperación en la que el beneficio individual es sustituido por lo colectivo. Al preguntarles si alguna vez han tenido alguna experiencia así afirman sin titubeos y comentan hechos parecidos en las clases de educación física y en los parques.

Para los niños y niñas de 10-12 años, las situaciones de los malos tratos se dan en el camino al río, al lado del prostíbulo y en la plaza de la O. La primera comienza con dos amigas que pasean y se ven acechadas por hombre que se las quiere llevar. El hombre realiza comentarios obscenos y pretende abusar sexualmente de las chicas. Esta persona, tal y como afirma el grupo, está tarumba y se cree con el derecho de hacer lo que quiera.

La segunda escena trata de dos hombres que se pelean por una prostituta, se agreden y se insultan, mientras que la mujer solo grita y siente miedo. Y la tercera escena es de dos chicas que se pelean por un chico, ya que este no sabe con quién quiere estar.

Estas actuaciones responden más a los relatos sobre sus miedos que a acciones cotidianas del día a día. Nada tiene que ver con las peleas e insultos, que comentaron, que se daban en el colegio o cuando juegan en las plazas. Para ellos y ellas son maltratos infantiles en la medida en que cualquier tipo de maltrato tiene influencia en la infancia por medio, sobre todo, de los miedos. Cuentan que ellos y ellas aumentan la precaución cuando pasan por el camino del río o por el prostíbulo y más si es oscuro ya que conocen algunas “*historias*” y/o están advertidos y advertidas por sus padres y madres.

Dentro de estas representaciones el género se convierte en un factor relevante en la medida en que, en los dos primeros actos, las personas maltratadoras eran hombres que se sentían con el derecho de obtener algo de las mujeres, mientras que estas mostraban un comportamiento pasivo y asustadizo.

### **¿Qué opinan en nuestros entornos?**

“*Para saber hay que preguntar*”, fue lo que contestaron los niños y las niñas de 7-10 años al ser cuestionados sobre el medio para investigar acerca de los malos y buenos tratos en el barrio de San Jorge. Necesitábamos saber en qué medida nuestras percepciones coinciden con las demás o son fruto de nuestras particularidades. De esta manera ambos grupos de investigación salimos a entrevistar a las personas del entorno físico más cercano. Así, el grupo

de 7-10 años entrevistó a 12 personas de los alrededores de Umetxea Sanduzelai, mientras que el otro grupo entrevistó a 36 compañeros y compañeras del colegio.

Cada grupo diseñó las preguntas que creían necesarias para poder analizar dichos procesos en el barrio. Por ello, los niños y niñas de 7-10 años preguntaron acerca del respeto, el perdón y los gestos de cariño como puntos clave para determinar en qué medida se realizan buenos o malos tratos en el barrio; igualmente partieron de la premisa de que todas las personas, sin excepción de los adultos, podemos maltratar y tratar bien así como ser receptoras de dichas acciones. Así, preguntaron directamente si alguna vez se ha maltratado, si se ha sido sujeto de malos tratos y qué buenos tratos realizan.

Precisamente esa concepción globalizadora de los malos tratos resultó chocante para las personas adultas, que con rechazo contestaban con un rotundo no ante la presunta acusación de haber maltratado o haber sido maltratado/a. Tan solo tres entrevistados/as, una de ellas una niña, reconocieron haberlo hecho y ser, a su vez, sujetos receptores en situaciones cotidianas como en la discusión con un familiar, o el trato con algún cliente de la tienda, *“muchas veces sin ser consciente”*<sup>7</sup>. Todos los individuos entrevistados coincidieron en que *“los malos tratos están fatal”* *“y que es mejor que no haya”*, alguno incluso afirmó que se necesita de toda la comunidad para poder erradicar dichas acciones.

En cambio, aunque para las demás *“hay malos tratos y buenos en todos los lugares”* y pidan perdón cuando hieren a alguien o se equivocan, ellos y ellas solo realizan los segundos.

Los buenos tratos que realizan son, sobre todo, *“respetar”* y *“ayudar”*, que se traducen en *“decir cosas bonitas”*, *“dar las gracias”* y/o *“hablar bien, moderadamente”*. También lo son las fiestas del pueblo, los recreos o un día cualquiera en el parque. Coinciden en que hay más buenos tratos que malos. Todas las personas afirman que el respeto es algo fundamental, incluso definen los malos tratos como su ausencia.

También señalan, pero en menor medida, que cuidar forma parte del tratar adecuadamente no solo a los niños y a las niñas sino a todas las personas. Una mujer añadió que los buenos tratos también se deben extender a los animales y a las plantas, *“es importante respetar la naturaleza”* y una niña entrevistada habló que limpiar la caca del perro, para evitar que alguien la pise, es un buen trato aunque no lo parezca. Estas dos últimas situaciones fueron muy comentadas por el grupo de investigación, primero porque tenían razón y a todos los y las integrantes les gustan mucho los animales y segundo por lo gracioso que resulta que

---

<sup>7</sup> Se refiere tanto a maltratar como a ser maltratada.



*“acariciar a un hámster” o “limpiar la caca de los perros” sean buenos tratos. Otra respuesta que destacaron fue la de un hombre que contestó que “no hace falta hacer nada para tratar bien, simplemente no maltratar es el buen trato”. Ello generó reflexión porque “en parte tiene razón pero en parte no, a veces no hay que hacer nada pero otras veces sí, como cuidar”.*

Los niños y niñas de 10-12 años partieron de igual manera de la afirmación de que todas las personas hemos maltratado alguna vez y nos han maltratado, pero con la reflexión previa de que si se les preguntaba directamente su respuesta sería la negación, ya que *“cuando dices que maltratas quedas mal”*. De esta forma, ellos y ellas mismas, establecieron una serie de preguntas *“trampas”* para descubrir realmente si los individuos entrevistados contestaban con sinceridad ante las preguntas de los malos tratos. Así, la mitad de las personas entrevistadas que contestaron que no maltrataban, luego afirmaban que se sentían mal cuando ofendían o pegaban a alguien, siempre y cuando no fuese en respuesta de otro maltrato; entre ellas estaban también las cuatro únicas adultas que fueron entrevistadas. En cambio, la otra mitad declaró que maltrataba unas veces para evitar ser maltratados/as, otras sin querer. Pocos niños manifestaron que maltrataban porque sí, jactándose y enunciando que son violentos y que esa es la vía para ser respetados.

Otra cuestión importante de los malos y buenos tratos en San Jorge, para los y las integrantes del grupo de investigación, fueron las actitudes y valores machistas y/o racistas como determinantes en los procesos que atentan contra la dignidad humana, señalando que tanto en el colegio como en el barrio se dan dichos comportamientos con frecuencia. *“Si hay machismo y racismo hay maltrato”* y detrás de muchas agresiones se encuentran dichas superioridades. Ante la pregunta sobre ello todas las personas coincidieron en confirmar que en el colegio y en el barrio hay racismo y machismo, pero ninguno/a indicó que ellos o ellas lo fuesen. Una de las circunstancias que se señaló como la causante del racismo es que *“hay gente de otros colores”*, en cambio para el machismo, se estableció la necesidad de los chicos de creerse mejores y de no perder. Muchas señalan que se les *“hace de menos a las chicas”* y, de forma aislada, un niño justificó la presencia del machismo debido a que *“todas las niñas son unas putas”*.

Este grupo de investigación señaló que tan importante era la respuesta ante los malos tratos como su ejecución ya que *“muchas veces maltratas cuando te maltratan”*, por esto se investigó sobre ello también. Casi todas las personas reaccionan con la misma actitud y acción de la que han sido víctimas, pegando cuando les pegan u ofendiendo cuando les ofenden. Solo

6 niñas de 36 personas entrevistadas proclamaron que se lo decían a *“la profe”*, y un niño apuntó la ineficacia de dicha estrategia ya que *“no sirve para nada porque te pegan igual”*.

Para los individuos entrevistados hay malos tratos infantiles en San Jorge, sobre todo en el colegio y en los recreos, pero también en las clases; tanto por parte de los compañeros y compañeras con golpes e insultos como también del profesorado, ya que tratan mal al alumnado haciéndole quedar en ridículo o *“riñendo por cualquier tontería”*. También se señaló la plaza de la O como foco de los malos tratos infantiles, tanto psicológico como físico. La mayoría de las personas entrevistadas ante la pregunta por las tipologías matizaba no saberlas.

Algo a destacar es que las acciones de buenos tratos o de malos tratos dependen en gran medida de si la persona nos cae mal o si es familiar o amigo/a. Muchos y muchas entrevistados/as señalan que tratan bien y con respeto a las personas cercanas mientras que tratan mal a las que no son de su agrado.

En general se habla muy poco del buen trato, si bien la causa puede estar en que solo había dos preguntas de catorce en las entrevistas relacionadas con ellos. No obstante, se ratifica que hay buenos tratos en el barrio y en concreto en el colegio sobre todo entre las amistades y la familia, pero también por parte del profesorado. Se destaca que aunque uno se porte mal y te castiguen te enseñan cosas, y eso es tratar bien.

*“¿De dónde partir? Cada uno desde donde está, con lo que tiene y lo mejor que pueda, con la esperanza de que en esta inmensa red humana haya otros y otras que están pensando y haciendo lo mismo, con paciencia y perseverancia, por distintos caminos pero con la mirada puesta en un mismo horizonte.”*

**Jorge Barudy**

## **9. Conclusiones**

Lo que se pretende plasmar a continuación no es un diagnóstico sobre los niños y las niñas de San Jorge y su visión de los procesos de los malos y de los buenos tratos, sino los conocimientos creados de forma colectiva a través de la problematización de sus vivencias, experiencias y conocimientos. Lo que aquí se concluye es el resultado de la utilización de la participación como medio de aprendizaje y de prevención. El uso de la indagación y la necesidad, por parte de los participantes, de actitudes de búsqueda, investigación, toma de decisión y reflexión mediante la práctica.

El resultado es un aprendizaje colectivo de todas las personas que hemos participado en este proyecto, donde el rol de educador y educando se han fusionado derivando a una toma de conciencia de la necesidad, pero a la vez de las capacidades que tenemos, de promover entornos de buenos tratos.

Todo ello no ha podido darse sin el rol activo de los niños y de las niñas y sin la declaración de nuestro conocimiento adulto (percepciones, supuestos, valores, interpretaciones, análisis) como parte del problema y el de ellos y ellas (ideas, conceptos, percepciones, actitudes, prioridades, análisis) como parte de la solución.

*“Los niños y las niñas nos ofrecen una visión de los malos tratos que por nosotros mismos, desde nuestra perspectiva adultista no podemos percibir”* (Expresado por la madres de la comisión de seguimiento). Ellos y ellas piensan y analizan de forma simple y acertada, demostrando mucha conciencia respecto a estos procesos y reconociendo el devenir de los malos tratos con más sinceridad que los adultos. Los resultados obtenidos nos perfilan una realidad tangible y próxima donde tiene cabida un mayor número de posibilidades para la protección infantil.

Este proyecto muestra cuán alejada está la teoría de la incapacidad infantil frente a la capacidad adulta. Los niños y las niñas dejan de ser objetos de protección para convertirse en sujetos que expresan sus preocupaciones, que se piensan a sí mismos y al mundo a la vez, que nos guían y deben participar en el camino hacia un barrio de buenos tratos que permita el desarrollo personal y donde no se dé cabida a ningún maltrato.

## Los buenos y los malos tratos a la infancia.

Los niños y las niñas tanto de los grupos de investigación como de las entrevistas nos muestran que los buenos y malos tratos a la infancia son hechos cotidianos al que todos y todas nos enfrentamos de muchas formas y con distinta intensidad. Desde la visión general de los niños y de las niñas dichos procesos se explican desde la espontaneidad, afirmando que son connaturales a la vida misma aunque recalcan que siempre hay más buenos tratos que malos. Así coinciden con la visión de Jorge Barudy, en la que la capacidad para realizar buenos tratos es inherente a todos los seres humanos.

Sus reflexiones reflejan que todas las personas tenemos las competencias para producir, proteger y reproducir la vida, ya que los buenos tratos a la infancia son comportamientos y relaciones recíprocas habituales y asequibles a todos y a todas, sin segregación por sexo y que están presentes en todo el mundo entero. Incluso el grupo de investigación participativa de 10-12 años, insistía en el hecho de que en África y en los “países pobres” también hay buenos tratos, reivindicando algo que desde sus puntos de vista no se transmite. Dichos tratos abarcan una gran variedad de acciones y conductas, desde gestos tan sencillos como dar las gracias a procesos relacionales como las amistades y el cuidado. Ambos grupos señalan que es muy fácil hablar acerca del respeto, del cariño, de la amistad, del amor, de la solidaridad, etc.

Si bien cabe acentuar el hecho de que ambos grupos confunden la solidaridad con la caridad, donde unas personas dan de comer a “los pobres” o les dan dinero sin apenas plantearse el por qué existe dicha situación, hecho señalado también por el equipo comunitario de infancia. Sigue prevaleciendo un modelo de ayuda desigual que crea dependencia e impide la responsabilidad social. No obstante, los niños y las niñas añaden que la solidaridad también es querer a las personas o no discriminar.

Enlazado con las definiciones de amor y cariño, los niños y las niñas lo describen como las relaciones de “chico+chica” con modelos claros de las princesas Disney (Rapunzel, Frozen) o de películas (Spiderman). Dejan entrever que su idea de amor es la del romántico, donde los papeles que hombres y mujeres tienen en la relación son diferentes y están basadas en la desigualdad de género. Así, las relaciones afectivas que describen se basan en el matrimonio heterosexual, obligatorio y fundado en la procreación (“tener hijos e hijas”, “casarte”).

El problema reside en que esa construcción del amor es diferente para las mujeres y para los hombres. A ellas se les insta a cuidar sin recibir nada a cambio, tomando un papel más

pasivo en la relación, mientras que a ellos se asigna el papel de sustentadores y de cabeza de la familia. (Riviere, 2009)

Sin embargo, tras el diálogo entre ellos y ellas, los niños y las niñas de los grupos añaden que el cariño y el amor también se extienden a la familia, a las amistades e incluso a los animales.

Tras realizar estas definiciones generales y tal y como concluye el equipo comunitario de infancia, los niños y las niñas asocian los buenos tratos sobre todo a los sistemas más cercanos a ellos y a ellas (microsistema). De esta manera, desde sus experiencias y vivencias la familia y el hogar, no solo los suyos, sino la de sus conocidos, son los principales entornos bientratantes donde la corrección forma parte del cuidado y del fomento del aprendizaje. Esto supone un gran alivio para la comisión de seguimiento de madres<sup>8</sup>, ya que refleja cómo la familia y, con especial importancia, el cuidado, juegan un papel central en la protección infantil. La conservación de la vida no se puede dar sin esas relaciones recíprocas y complementarias. Una diferencia que destaca es que los niños y niñas del grupo de 7-10 años enfatizan aún más que el otro grupo, que el cuidado es una parte fundamental en los buenos tratos. Ello podría estar justificado dada su edad y su mayor dependencia a sus padres y madres en comparación a los y las integrantes del otro equipo de investigación.

Ambos grupos añaden más, confirman que en todos aquellos entornos en los que participan (el colegio, los parques y la piscina, el centro comunitario de San Jorge, la iglesia y el civibox) hay buenos tratos. El juego, el compartir el espacio con otros niños y niñas o con otros adultos y el aprendizaje en grupo se erigen como vivencias gratificantes y como recursos naturales del desarrollo infantil.

Por otra parte cabe distinguir que los grupos de investigación participativa destacan que un determinante que favorece o daña que los entornos sean bien tratantes, son las personas y más los adultos presentes en ellos; la iglesia y el civibox de San Jorge no serían contextos relacionales afectivos, lúdicos y de conocimiento si no fuese por los individuos “majos” que están en ellos. Los niños y las niñas ponen en relieve el papel que tenemos cada adulto en la producción de buenos tratos infantiles, de la misma manera que lo hacen los expertos en infancia.

---

<sup>8</sup> *“Es un gran alivio que los niños y las niñas identifiquen el hogar como un entorno bientratante.”*

Sin embargo, una posible consecuencia de ese “adultismo” de los niños y de las niñas, es que el respeto se define solo en relación a los adultos, algo que también concluye la comisión de seguimiento del profesorado. Se respeta solo a “la profe”, a “las cuidadoras” o a “los padres”, y no a las personas en general. No se puede negar lo perjudicial que puede resultar esa exclusividad del respeto hacia los adultos para poder desarrollar relaciones entre iguales de cooperación y crecimiento.

Muy relacionado con ello está la categorización de los niños y de las niñas sobre quién merece ser bien tratado, en la que solo entran aquellos individuos que nos caen bien. ¿Acaso esto no significa entonces, que tratamos mal a las personas que no nos agradan? La emergencia de valores como el altruismo social, la ayuda mutua y la tolerancia no pasa por la selectividad del respeto o de los buenos tratos.

En relación a la forma de trabajar los buenos tratos con uno u otro grupo, se distingue que los niños y niñas más pequeños hablan de los buenos tratos desde sus propias experiencias y situaciones y con mayor interés, mientras que el GIAP de los mayores tiende más a definir los términos sin poner ejemplos en primera persona. También a la hora de realizar las entrevistas en el colegio, el grupo se centró más en los malos tratos destinando solo una pregunta sobre los buenos tratos.

A pesar de que la capacidad de tratar bien es inherente a todos los seres humanos, los niños y las niñas tanto de los grupos como de las entrevistas, nos delatan que los malos tratos, tal y como se ha introducido con anterioridad, también nos abarcan a todas las personas (niños y niñas, adultos, personas mayores) tanto como victimarios y/o como víctimas. Todas hemos sufrido alguna vez algún daño o lo hemos provocado; ni siquiera hace falta que lo hayamos sufrido en primera persona, el hecho de que lo sufra alguien a quien apreciamos, también se convierte en un maltrato hacia nuestro ser. Demuestran así, una gran sensibilidad hacia los seres queridos y cercanos que forman parte de sus entornos.

Como ellos y ellas lo afirman estos procesos o acciones varían en intensidad y en tipologías; están los golpes (malos tratos físicos) por un lado y por otro los insultos, el hacer de menos, la burla, etc. (malos tratos psicológicos). Aunque no todos los niños ni todas las niñas reconocían los nombres técnicos de las tipologías, a lo largo del taller los incorporaron a su vocabulario. Algo destacable es que no establecieron ninguna jerarquía entre ellas, abriendo la posibilidad a que un desgaste psicológico pueda ser de mayor gravedad que unos golpes, o que un empujón sea más que un insulto. No obstante, el grupo de niños y niñas de 10-12 años señalan que la violencia psicológica forma parte de los demás tipos de violencia.

A esos tipos de malos tratos se le añade la negligencia o el no-trato que, tal y como lo definen ambos grupos, es cuando no se hace nada para cumplir los derechos de la infancia. *“Si no me dan comida es un maltrato, aunque no hayan hecho nada”*. Los niños y las niñas de 10-12 años van más allá y se atreven a imputar a los gobiernos como los principales causantes del incumplimiento de los derechos de los niños y de las niñas, pero también los de sus familias, ya que viven de cerca la destrucción del empleo, los recortes en la educación, en la sanidad y son temas que les preocupan. No titubean en nombrar a título personal a los culpables: *“Zapatero”, “Rajoy”, “Wert”, “Merkel”*. Sus reclamos no están restringidos a *“asuntos infantiles”*, sino que abarcan muchos aspectos de la vida humana que tienen importancia existencial para el desarrollo personal y social. Ellos y ellas son conscientes de las personas que no tienen que comer o que sufren día a día el racismo de unas fronteras europeas donde muchos seres humanos se juegan la vida. Todo esto también son malos tratos infantiles.

Ante esta visión global y general de los malos tratos una de las conclusiones de los niños y las niñas de 7-10 años es la negación de los adultos al ser preguntados por los malos tratos que realizan. Esto que sorprendió a los niños y a las niñas del primer grupo, fue previsto por el segundo que diseñó preguntas trampas para evitar la negativa. La mayoría de los adultos consultados (9 de 12) rechazaron la idea de ser maltratadores o de haber sido maltratados. Habría que ver qué concepto de los malos tratos tiene cada uno de ellos y ellas.

Ambos grupos señalan que sus microsistemas están llenos de malos tratos, a excepción de sus casas, la iglesia y el civibox. Esto es significativo dada la importancia de los entornos como elementos moduladores del desarrollo. Los malos tratos a los que se refieren son sobre todo entre iguales, tanto físicos como psicológicos, aunque también señalan a algunos adultos como al profesorado, que algunas veces les dejan en ridículo o se meten con ellos o ellas.

El colegio y el ikastetxe se erigen como los principales entornos de malos tratos. El patio pero también las clases abren la posibilidad de comportamientos abusivos y violentos entre los niños y las niñas. Todas las personas integrantes de los grupos de investigación han sufrido malos tratos en el colegio. Ellos y ellas hablan más de las cosas que les han hecho que de las que hacen aunque alguna mencionen. La causa que asignan a los malos tratos es que no se sabe hablar, que ante los conflictos la primera reacción es el maltrato. Indican la incapacidad de gestionar de manera adecuada situaciones tan cotidianas como que no te dejen jugar, o que alguien se burle de lo que dices. Faltan guías de resolución de las situaciones propias de la convivencia humana. Otro punto importante es que *“cada reacción*

*de una parte determina la reacción de la otra*” (García & Bolaños, 2010, pág. 12) y esto genera que muchas de las agresiones sean respuestas a otras. *“Hacer lo que me han hecho a mí”*. Estos malos tratos empiezan por los insultos y después se pasa a los golpes, destacando, tal y como concluye el profesorado, *“la facilidad con la que se saca la mano”*.

Los parques, la piscina, el centro comunitario de infancia y las plazas no escapan a estos procesos que se introducen en la cotidianidad de los niños y de las niñas en sus relaciones con sus iguales. Si bien el grupo de menor edad señala que en los parques hay menos malos tratos, ya que las madres están presentes; no así con los mayores donde ellas ya no están. Los y las víctimas y/o victimarios no son enemigos o enemigas, habitualmente son las personas con las que han establecido amistades y con las que comparten la mayoría de su tiempo, a pesar de que afirmen que el requisito para tratar bien a alguien es que te caiga bien o sea familiar.

Dentro de estos procesos el género se establece como una variable indispensable para explicar el por qué tanto los niños como las niñas participantes, las madres y el profesorado determinan que los chicos maltratan más que las chicas, y que curiosamente las principales víctimas son ellos. La causa que establecen es que los varones necesitan demostrar ser los más fuertes y los mejores para responder al estereotipo de la masculinidad. El hombre realmente hombre, incluso desde pequeños, es el que se siente obligado a estar a la altura de la posibilidad que se le ofrece de incrementar su honor buscando la gloria y la distinción en la esfera pública (Bourdieu, 2000). La condición masculina supone un deber-ser donde el éxito personal es más importante que el amor o la familia. De esta forma los niños hacen uso de la violencia para conseguir la categoría metafísica que supone ser el mejor, el más invulnerable<sup>9</sup>. Esto también explica el hecho de que, para el grupo de 10-12 años, vean una correlación entre la debilidad de la persona (*“el feo”, “el llorica”, “el cobarde”*) y los malos tratos que recibe. Esto lo transmiten de forma verbal pero también de forma teatral, ya que en todos los rolls playing que realizaron el victimario era de sexo masculino. No obstante, también clarifican que las chicas maltratan pero de forma diferente, *“ellas hacen más el vacío y pegan menos”*. Dentro del mandato de inferioridad femenina está el uso de *“armas débiles”* (Bourdieu, 2000).

Otro foco de malos tratos es el fútbol. En este deporte, tal y como lo indican ambos grupos y lo ratifican las madres, el profesorado y los profesionales, tanto espectadores como jugadores e inclusive los y las árbitros mal tratan. Hay peleas pero sobre todo insultos. El fútbol, en desmedro de su potencialidad de aprendizaje colectivo y de diversión, se convierte

---

<sup>9</sup> Esto podría demostrar el origen mimético de la violencia.



en un espacio de violencia que crea polaridad no solo entre los adultos sino entre los niños y las niñas, y que por lo tanto dificulta la resolución saludable de los conflictos. Los padres realizan un exceso de presión en los participantes para ganar las competencias, y a ello se le une la falta de respeto hacia los árbitros, los entrenadores y hacia otros padres, que contagian sobre todo a los niños que practican este deporte, pero también a las niñas que acuden como espectadoras.

Dentro del análisis de los malos tratos del grupo de niños y niñas de 10-12 años el machismo y el racismo se contemplan como mecanismos que pueden explicar dichos procesos, ya que sus consecuencias son la violencia tanto física como psicológica. La cultura machista y racista se mantiene por encima de la solidaridad colectiva estableciendo relaciones de poder y ofreciendo todo un macrosistema donde las agresiones están justificadas. Estos niños y niñas preguntan a sus compañeros y compañeras sobre dichos mecanismos porque entienden y demuestran que el colegio, los parques y sus entornos cercanos no escapan a su influencia.

Por otra parte, los dos grupos de investigación participativa y el profesorado, destacan la gran influencia que tiene sobre ellos y ellas las películas o las series. Hablan acerca de imágenes virtuales en la televisión, en Internet y en otros medios de comunicación donde la violencia está sumamente arraigada y se muestra muchas veces como la solución ante los problemas o las dificultades. De esta forma se genera todo un modelo normativo violento (exosistema), para los niños y las niñas, en detrimento del diálogo y la tolerancia.

Esa influencia destaca aun más en los niños y las niñas de 10-12 años en la medida en que sus primeras percepciones de los malos tratos son los “cuchillos”, las “torturas”, los “asesinatos”, las “pistolas”, las “violaciones”, etc. Expresan todo un imaginario colectivo donde abundan las armas, las adiciones como causa y un perfil concreto del victimario (“*hombre grande, fuerte, y con un arma escondida*”). Todo ello protagonizado por el miedo que surge también a través de la asignación del “*mal rollo*” a determinadas personas del barrio (“*gitanos*”, “*moros*”, “*viejos*”). Se conceptualiza como miedo a la proximidad del otro, al diferente, a la persona que no habla su mismo idioma o a la que no pertenece a su cultura<sup>10</sup> en un barrio caracterizado por la diversidad. Esta señalización de las personas parece cumplir el

---

<sup>10</sup> Los niños y las niñas presentaron dificultades a la hora de determinar la mezquita como entorno de buenos tratos, de la misma manera que la iglesia católica.

objetivo de mantener una distancia apropiada con aquellos individuos que no son de mi agrado. *“Me muevo en un espacio donde interactúo con otros obedeciendo ciertas reglas externas, ‘mecánicas’, sin compartir su mundo exterior”* (Zizek, 2009). No obstante, ellos y ellas llegan a la conclusión que esa aprehensión tiene que ver más con la ficción que con la realidad, ya que los casos conocidos de violencia son escasos.

Con la misma característica del miedo, el grupo resalta el riesgo de ser víctimas del abuso sexual infantil. Hablan de ello con seguridad y se atreven incluso a asegurar que hay pedófilos en el barrio, ya que se amparan en la sesión informativa que tuvieron con los policías. No solo lo verbalizan sino que lo representan por medio de la teatralización y relacionan de nuevo las adicciones y “el perfil” con dichos actos de violencia<sup>11</sup>. La consecuencia directa del “mal rollo”, junto con los pedófilos, es la precaución y la autonegación de espacios. La libre circulación de los niños y de las niñas se ve limitado en función de los lugares que, desde el punto de vista tanto sus padres como de ellos y ellas, tienen una mayor seguridad caracterizada sobre todo por la presencia policial y teléfonos de emergencia<sup>12</sup>. Por lo tanto, el grupo de niños y niñas de 10-12 años demandan un aumento de la seguridad civil en el barrio. El problema es que el cumplimiento de dicha solicitud puede reafirmar y contribuir a acrecentar la misma sensación de riesgo que se pretende prevenir, fomentando la autoreproducción del círculo vicioso entre el miedo y las acciones que éste inspira (Bauman, 2007).

### **¿Qué podemos hacer?**

Tras lo expresado anteriormente se demuestra una falta de entornos de buenos tratos para la infancia. Los niños y las niñas que se desarrollan primordialmente en el mundo que las personas adultas hemos generado, nos expresan que los malos tratos se presentan casi de forma connatural a la vida, que están presentes en casi todas las relaciones interpersonales y que por ello son muy difíciles de erradicar. Su perspectiva globalizadora de los malos tratos destaca que las manifestaciones de violencia no son perturbaciones del estado “normal” de las cosas, sino un continuum que forma parte de la estructura y de la realidad. *“La violencia no es una propiedad exclusiva de ciertos actos, sino que se distribuye entre los actos y sus contextos, entre actividad e inactividad”* (Zizek, 2009, pág. 251)

---

<sup>11</sup> Destaca el hombre como único agresor, que ataca a las mujeres o se pelea por una mujer para satisfacer su apetito sexual.

<sup>12</sup> El civibox se configura como el lugar más seguro debido a la vigilancia, sobretodo.

Ellos y ellas hablan del incumplimiento de la Convención de los Derechos del Niño y de los Derechos Humanos, de la violencia en los medios de comunicación y en la cultura. No viven el barrio como seguro, delatan que la igualdad de género tiene aún mucho por recorrer y que la tolerancia es una virtud escasa. A ello se le suma el hecho de que su participación en la comunidad se ve limitada a ciertos espacios y cosas ajenas a la organización de los planes de protección infantil, dificultando la incorporación paulatina a la vida social.

Sin embargo, todo lo expresado anteriormente también nos ofrece los argumentos suficientes para asegurar que los niños y las niñas, que tienen necesidades pero también habilidades específicas, son quienes mejor conocen su propia situación y que por ello tienen mucho que aportar y que decir en el desarrollo del barrio y de la sociedad.

Dado que las buenas intenciones adultas han demostrado no ser suficientes para prevenir los malos tratos, los buenos tratos comienzan en adultos que facilitan la autonomía de los niños y las niñas apoyando sus capacidades y animándoles a ser responsables, tanto en el ejercicio de sus derechos como en el cumplimiento de sus deberes.

Si de verdad se cumplieran los derechos de los niños y las niñas en el barrio de San Jorge el colegio, Umetxea, los parques, la piscina e incluso los hogares no serían fuentes de malos tratos. Es necesario fomentar un análisis crítico sobre los malos tratos que se dan en la vida cotidiana y en situaciones significativas para las personas, que posibilite reconocerse como parte del problema pero también como parte de la solución. Solo desde la prevención reflexiva y comunitaria, se puede fomentar una ecología social más humana y menos maltratante.

Debemos aprovechar las oportunidades abiertas a través del conocimiento de los niños y de las niñas para fomentar entornos de no violencia. Es cierto que a los niños y a las niñas les falta culminar el proceso de empatía, tal y como afirma el profesorado, ya que les cuesta más reconocer los malos tratos que han hecho que los que han recibido, pero sin ignorar la sinceridad con la que se expresan en comparación con las personas adultas. Además de que la empatía con la que afirman que un maltrato a sus personas cercanas es un maltrato hacia ellos y ellas, puede ser la clave para interrumpir el individualismo que nos excluye de los derechos y el respeto a la vulnerabilidad del otro.

Aprovechar la sinceridad con la que los niños y las niñas comentan los malos tratos, puede ser la vía para cuestionar un mundo adulto que dice que no maltrata y que tiene que

reconocer que los malos tratos forman parte de nuestras vidas y que la resolución saludable de los conflictos no es una virtud muy extendida.

Las preocupaciones que los niños y niñas transmiten sobre la seguridad de su barrio, debe ser una llamada de atención para seguir llenando de contenido la palabra comunidad, porque sólo si establecemos redes de ayuda mutua podemos contribuir a que San Jorge pueda ser una comunidad donde las personas no estén solas y con miedo, sino que tengan el respaldo de una comunidad que cuida a sus vecinos y vecinas y les posibilita la libre circulación real.

La gran influencia que tiene la “cultura pasiva” (medios de comunicación de masas, Internet, espectáculos, etc.) en los niños y en las niñas, nos muestra, a su vez, la potencialidad que puede tener la cultura como iniciativa para cambiar lo que provoca sufrimiento, pero desde la acción y la participación. Dejar de ser cultura pasiva para convertirse en activa y abierta a todas las personas.

Por último, no cabe menospreciar que a pesar de que sigue prevaleciendo un contexto machista, adultista y racista, que relega la solidaridad a la esfera privada y que fomenta la violencia y la desigualdad, los niños y las niñas reafirman que los buenos tratos están al alcance de todos y de todas. Negar el cuidado es algo que un ser humano no hace de forma natural. Es una violación de nuestra condición humana e implica una autonegación.

### **Nuestro plan**

A raíz de todo lo documentado nace la propuesta por un lado, de crear una red social dentro del barrio de San Jorge donde los principales agentes en contacto con la infancia como el colegio, el ikastetxe, el ECI, los padres y las madres, los clubes deportivos, el centro de salud, el civibox, etc. establezcan nuevas vías de colaboración a través del establecimiento de objetivos comunes y de desarrollo de actividades que contribuyan al fomento de los buenos tratos y de la autonomía infantil. Realizar actuaciones preventivas conjuntas donde se trabaje el cuidado, la solidaridad, el cariño y el fortalecimiento de los niños y niñas pero también de las personas que les rodean. La protección a los niños y las niñas debe ser el resultado de la cooperación y del esfuerzo constante.

Dentro de ello se puede enmarcar la intención del colegio público por establecer contacto con el club deportivo de San Jorge para plantear soluciones ante las agresiones en el fútbol, o el compromiso entre el colegio y el ECI de realizar talleres para contribuir al bienestar infantil en el tiempo del descanso del comedor. Pero también la iniciativa de ir tomando poco

a poco los espacios para los niños y las niñas para que puedan circular libremente, tal y como lo pretende Umetxea. También se puede desarrollar un programa cultural donde el tema principal sean los buenos tratos y donde puedan participar los diferentes agentes, incluida la infancia.

Por otro lado, otra propuesta es la implantación de la co-educación en la escuela. Que el colegio público y el ikastetxe sea la principal apuesta social, económica y política por la igualdad de género y los buenos tratos de todas las personas. Gracias a la cultura machista, la libertad individual se mantiene por encima de la solidaridad colectiva y la pertenencia social, por ello es urgente promover una educación de descubrimiento de la realidad, donde la importancia sea el autoconocimiento y el autoreconocimiento (que no es otro que hacía uno mismo y hacía los demás), la comunicación sincera, el cuidado, las relaciones de forma respetuosa y la salud de todos y de todas como uno de los intereses principales.

La escuela, que significa simbólicamente lo que es importante, con su cambio puede dotar al cuidado de las personas, en hombres y mujeres, la importancia que se merece para el sostenimiento de la vida (Simón, 2007). Ninguna sociedad puede mantenerse si sus miembros no adquieren la sensibilidad, las motivaciones y las habilidades necesarias para cuidar y ayudar a otros seres humanos sencillamente en términos de supervivencia. El cuidado, el cómo establecer relaciones personales saludables, no se adquieren en la escuela, no forman parte del currículum formal y sin embargo, es una institución privilegiada para la enseñanza sobre las relaciones interpersonales.

*“Estas enseñanzas son un antídoto contra el maltrato, precisamente porque se trata de aprender el buen trato: cuidar es tratar bien, empezando por la propia persona. Cuidar es fijarse en necesidades para cubrirlas, no para exigir su cobertura a otras personas. Aprender a cuidar y a cuidarse es garantía de un empleo equitativo del tiempo entre niñas y niños, chicas y chicos, mujeres y hombres.”* (Simón, 2007, pág. 2)

Para la implementación de dicho paradigma de educación se debe incluir las siguientes enseñanzas:

- Conocerse a sí mismo/a en lo corporal, lo psicológico y lo social.
- Comunicarse de forma verbal, corporal-sexual y simbólica, sabiendo expresar tanto ideas como emociones y sentimientos, comunes a los dos sexos, eficaz y equitativamente.
- Cuidar y ordenar ropas y enseres, tanto personales como comunes.

- Saber preparar alimentos y alimentarse adecuadamente.
- Practicar conductas y hábitos saludables así como conocer las características de las dolencias y riesgos vitales más frecuentes, su prevención y cura.
- Relacionarse de forma adecuada, satisfactoria y respetuosa con amistades, parejas, compañeras/os, así como con el profesorado o los miembros adultos de sus familias.

(Simón, 2007, pág. 10)

Para finalizar y sin pretender resultar reiterativo, cabe recordar que para que concluya el proceso de empoderamiento y participación se debe obrar en consecuencia de los conocimientos obtenidos por los niños y las niñas. Que este documento no sea algo que *“solo se van a leer los profesores y ya, no se va a hacer nada”*<sup>13</sup>, sino que sea el comienzo de acciones que tengan como guía a los niños y a las niñas, y son nuestras pero a la vez suyas.

---

<sup>13</sup> Comentario que realizó un niño cuando le conté que todo lo que saliese del taller lo escribiría en un documento para de eso se tomasen medidas para promocionar los buenos tratos.

*“Queremos hacer posible la felicidad de una infancia que camina junto con los adultos y la sociedad en general para hacer de este mundo una casa grande de todos y todas.”*

**Extracto de la Declaración Final del 2do Encuentro del Movimiento Mundial de los NATs (2004)**

## **10. Valoración final**

El objetivo de desarrollar un plan para la prevención de los malos tratos y la promoción de los buenos tratos en San Jorge, se ha cumplido en la medida de que a raíz del trabajo realizado conjuntamente han surgido las propuestas expuestas con anterioridad. Si bien la característica principal de la IAP es la creación de un plan colectivo propuesto principalmente por los grupos de investigación acción y participación, en la nuestra faltan propuestas claras de los niños y de las niñas. Uno de los inconvenientes para ello fue la escasez y mala predicción de los tiempos. El tiempo predestinado a la elaboración de las propuestas se vio reducido, de tal forma, que no se pudo concretar las acciones que tomarían los niños y las niñas dentro del plan. Lo obtenido por parte de ellos y de ellas fueron anhelos y declaraciones sobre cómo querían su barrio y el mundo (*“normal”, “sin peleas”, “sin contaminación”*). Otro de los inconvenientes fue mi desconocimiento de estrategias para la búsqueda de acciones concretas en el trabajo con niños y niñas, ya que a pesar de insistirles en ello, solo obtenía sus deseos para con su barrio.

Por otra parte, la participación infantil ha jugado un papel central en el presente documento y proyecto de intervención social, ya que gracias a los niños y niñas que han participado y al conocimiento producido se ha podido realizar y proponer un plan de prevención en el barrio.

En cuanto al diseño de la investigación acción participativa, se ha ajustado de forma considerable a la realidad. La asignación de las comisiones de seguimiento a las madres y al profesorado, fomentó su apoyo y colaboración con el proceso socioeducativo, siendo una referencia clara para la articulación del documento. Las reuniones periódicas con el ECI han sido un recurso para repensar y corregir constantemente el proceso de intervención y acción. Además de que la conexión indirecta que se ha dado entre los y las participantes y las comisiones de seguimiento, a través de la trasmisión de los resultados y temas trabajados, ha generado conocimiento colectivo.

La utilización del taller como vía de intervención e investigación participativa, comprometió a los niños y a las niñas de tal forma que aún a día de hoy siguen interesándose por el devenir de mi trabajo. A través de la puesta en común del conocimiento individual de los

malos y buenos tratos infantiles, los niños y niñas han creado un conocimiento colectivo donde han transmitido pero a la vez incorporado aprendizajes, tal y como se demuestra en el trabajo de síntesis en el último día del taller (elaboración del periódico). La exploración del lenguaje nos ha asegurado el entendimiento sobre unos temas abiertos a numerosas opiniones. La libertad de expresión en las formas del lenguaje ha permitido captar las diferentes formas de usarlo que tienen los niños y las niñas. El recurso del teatro fomentó la diversión, pero permitió captar el devenir de las relaciones entre ellos y ellas respecto a dichos temas. Los mapas permitieron contextualizar y localizar unas definiciones generales y a sus actores y actrices. Las acciones propiamente de investigación realizados de forma integral por ellos y por ellas (redacción de las entrevistas, elaboración de las entrevistas, elaboración de las conclusiones, propuestas) generó tal implicación que tuvo que ser regulada y limitada para ajustarse al diseño del taller.

Debo resaltar que un enfoque centrado en los niños y en las niñas implica voluntad de cambiar (Boyden & Ennew, 2001) y la participación infantil ha sido todo un reto para mí. Al comienzo tuve dificultades e incluso miedo para acercarme a la realidad que los niños y las niñas veían de los malos y buenos tratos infantiles, sin anteponer mi visión adultista y de sobreprotección. Mi posición de no tomar el control del proceso de investigación, aunque supuso un gran esfuerzo, ofreció la posibilidad de que los niños y las niñas construyeran sus propias conclusiones y dejaran fluir sus pensamientos y experiencias. Relacionado con ello, el discernimiento producido por los niños y las niñas, sorprendió y sobrepasó las expectativas de las comisiones de seguimiento e incluso del ECI, que recalcaron la gran capacidad que tienen los niños y las niñas para pensar sobre estos, y abrir nuevas vías de conocimiento sin explorar.

En general el trabajo realizado se ha valorado de forma satisfactoria.

Para los niños y las niñas de ambos grupos, el taller se les ha hecho corto, en parte porque se han divertido y en parte porque les hubiese gustado investigar más. El grupo de 10-12 años se quejó ya que la variedad de juegos con la que se comenzaba las sesiones del taller se limitó a dos posibilidades de juego, debido a la falta de material y al inadecuado espacio destinado en el colegio. En relación a la investigación-acción participativa, ambos grupos expresaron el gusto de sentirse personas investigadoras de los malos tratos y buenos tratos infantiles en el barrio, sintiéndose orgullosos y orgullosas hacía sus padres y madres pero también hacía sus compañeros y compañeras. Los niños y las niñas que han participado aseguran que se han sentido muy bien y han estado a gusto en el taller. Algo que cambiarían en general, es el tiempo que se destinó para la realización de las entrevistas, ya que les pareció



escaso. Por último, cabe resaltar que algo que destaca el grupo de 10-12 años es que se les ha tratado bien durante el proceso.

Ambas comisiones de seguimiento, tanto el profesorado como las madres, han destacado la necesidad de seguir ofreciendo a los niños y a las niñas espacios de participación como el que se les ha brindado con este trabajo, donde se les pregunte sobre las cosas que les afectan. Ellos y ellas creen que es necesario que se continúe este trabajo con los demás niños y niñas del barrio ya que ofrece la oportunidad para la toma de conciencia sobre los malos y los buenos tratos infantiles, y abre la posibilidad de distintos cursos de acción que no dependen solo de los expertos y expertas en la infancia, sino que están abiertos a toda la comunidad.



## 11. Anexos

### Planificación del taller

#### Auzokide - En el barrio con mis amigos/as

##### HABLEMOS DEL MALTRATO Y DEL BUEN TRATO EN EL BARRIO DE SAN JORGE

#### Presentación del taller

Con el objetivo de la realización de un plan de prevención del maltrato infantil en el barrio de San Jorge a través de la promoción de la participación de la infancia, se pretende realizar un taller con el fin de discutir y elaborar propuestas concretas para la consecución de dicho plan.

El taller que consta de cinco sesiones de una hora cada una, se llevará a cabo por un lado, con un grupo de niños y niñas entre 7-10 años, en la Asociación Umetxea Sanduzelai y por otro lado, se realizará con niños y niñas de 10-12 años en el colegio de San Jorge.

#### Objetivos del taller

- Abordar el tema del maltrato infantil y el buen trato.
- Discutir y dialogar sobre este problema social.
- Tener un espacio donde poder analizar y expresar emociones, relacionadas con esta realidad social.
- Aportar posibles ideas para prevenir el maltrato en el barrio a través de la promoción del buen trato.

#### Estructura del taller

El taller se estructura:

1. Presentación. ¿Quiénes somos y qué tenemos que hacer?
2. ¿Qué entendemos por maltrato?
3. ¿Qué entendemos por buen trato?
4. ¿Qué podemos hacer?
5. Noticia de última hora: ¡tenemos un plan para la prevención!

#### Materiales necesarios

Material de juego, plástico, educativo, fotográfico, guiñoles, grabadoras.

#### Sesión 1: Presentación

La primera sesión está destinada a conocernos y crear un clima de confianza por medio de dinámicas.

En esta sesión se les comentará a los participantes qué vamos a hacer y se les dejará un espacio para la realización de propuestas.

### Objetivos

- Conocernos.
- Adquirir confianza con los demás integrantes del grupo.
- Conocer qué proceso vamos a realizar.

### Actividades

#### **Actividad 1.1** *Animales*

Objetivo: Conocer el nombre de los demás.

Duración: 10 min.

Modo de aplicación: Los niños y las niñas junto con el facilitador estaremos sentados en círculo. Todos y todas debemos pensar un animal que empiece por la letra inicial de nuestro nombre y cuando sea nuestro turno debemos decir nuestro nombre e interpretar algo relacionado con ese animal para que los demás lo adivinemos.

#### **Actividad 1.2** *Este soy yo*

Objetivo: Presentarnos y conocernos.

Duración: 10 min.

Modo de aplicación: Los niños y las niñas junto con el facilitador dibujarán en un folio en blanco cada uno: este soy yo. Luego nos presentaremos en relación a nuestro dibujo.

#### **Actividad 1.3** *Abrázame*

Objetivo: Adquirir confianza y tomar decisiones de protección.

Duración: 10 min.

Desarrollo: todos y todas salen corriendo por el espacio menos dos o una persona, en función del número de participantes, se la quedan. No se puede pillar a los compañeros y compañeras cuando se abrazan. No se pueden abrazar más de 5 segundos.

#### **Actividad 1.4** *¿Qué vamos a hacer?*

Objetivo:

- Conocer los objetivos del taller y qué vamos a realizar a lo largo de él.
- Proponer posibles alternativas enmarcadas dentro del taller.

Duración: 20 min.

Desarrollo: A través de unas fichas decoradas por el facilitador se presentará el taller y los objetivos que se tienen con él. Al finalizar se dejará un espacio para que los niños y las niñas hagan si quieren alguna propuesta.

### **Actividad 1.5** *El círculo de confianza*

Objetivo: Adquirir confianza y relajarse.

Duración: 10 min.

Desarrollo: se forman pequeños grupos en donde un niño o niña se pone en medio y se deja caer mientras los demás lo van empujando y desplazando suavemente de un lado para otro, la persona del medio no debe mover los pies.

## Sesión 2: ¿Qué es el maltrato?

### **Actividad 2.1** *El cántaro de la lechera*

Objetivo: Mantener el equilibrio.

Duración: 10 min.

Desarrollo: parejas, con dos balones cada uno de la pareja. Un balón entre las rodillas y el otro entre los antebrazos. Sin perder nuestros propios balones intentar hacer caer los balones del contrario.

### **Actividad 2.2** *Exploración del vocabulario del maltrato*

Objetivo: Explorar el uso del vocabulario relacionado con el maltrato, qué significa.

Duración: 15 min.

Desarrollo: a través de fichas puestas en una caja, cada niño o niña deberá coger una tarjeta y escribir o dibujar el significado que tiene esa palabra y así sucesivamente, hasta que se agoten las ideas de los niños y niñas en relación a esas palabras. Las palabras son: maltrato, maltratador, agresión, víctima, espectador, violencia, denuncia.

### **Actividad 2.3** *¿Qué dicen los Derechos de los niños y niñas en relación al maltrato?*

Objetivo: A través de los Derechos de los niños y niñas reconocer el maltrato infantil.

Duración: 10 min.

Desarrollo: Con la presentación de una serie de derechos de los niños y las niñas pedir a los participantes que deduzcan qué pasa cuando se incumplen esos derechos, qué implica y si es o no maltrato.

Los derechos son los siguientes:

- El derecho a la igualdad sin importar la raza, el color, la religión, el sexo o la nacionalidad.
- El derecho a un desarrollo mental y físico sano.
- El derecho a la nacionalidad.
- El derecho a la suficiente alimentación, vivienda y cuidado médico.
- El derecho a un cuidado especial en caso de sufrir alguna discapacidad.
- El derecho al amor, la comprensión y el cuidado.
- El derecho a la educación gratuita, el juego y la recreación.
- El derecho a la asistencia médica en caso de desastres y emergencias.
- El derecho a la protección contra la crueldad, el abandono y la explotación.
- El derecho a la protección contra la persecución y a la crianza en espíritu de hermandad y paz mundial.

#### **Actividad 2.4** *Mapa del maltrato*

Objetivo: reconocer los diferentes tipos de maltrato y los lugares en los que se dan.

Duración: 10 min.

Desarrollo: en un papel grande, los participantes deberán dibujar y señalar dónde se da el maltrato y qué características tiene.

#### **Actividad 2.5** *Hablemos de qué sentimos*

Objetivo: hablar acerca de los sentimientos y emociones que supone el maltrato.

Duración: 15 min.

Desarrollo: mediante guiñoles tres de los participantes interpretaran una escena del maltrato (persona con un comportamiento maltratante, persona víctima y persona espectadora) de la cuál hablaremos de quiénes son los personajes, qué características tienen, cómo se sienten, qué piensan el uno del otro y terminaremos hablando de cómo nos sentimos respecto a ello y qué emociones nos provoca ese tipo de situaciones.

### Sesión 3: ¿Qué es el buen trato?

#### **Actividad 3.1** *La tortuga caparazón*

Objetivo: Trabajar en equipo y adquirir confianza.

Duración: 10 min.

Desarrollo: grupos de 4 niños y niñas colocados a cuatro patas debajo de una colchoneta, intentan mover la tortuga en una dirección sin que se caiga el caparazón. Para ello tendrán que coordinar sus movimientos.

#### **Actividad 3.2** *Exploración del vocabulario del buen trato*

Objetivo: Explorar el uso del vocabulario relacionado con el buen trato, qué significa.

Duración: 15 min.

Desarrollo: a cada participante se le dará una tarjeta con una palabra relacionada con el buen trato detrás, a la de tres tendrán que salir corriendo hasta el papelógrafo y escribir o dibujar cosas relacionadas con la palabra que le ha tocado a cada uno. Por cada palabra o dibujo tendrán un punto y si al finalizar a alguno de los participantes se les ocurre una palabra o un dibujo relacionado con las palabras de los demás tendrán dos puntos. Las palabras son: buen trato, cariño, amabilidad, sinceridad, persona que recibe buenos tratos, respeto.

#### **Actividad 3.3** *El mundo al revés*

Objetivo: Explorar conductas de buen trato

Duración: 10 min.

Desarrollo: el facilitador interpretará acciones de maltrato y los participantes deberán interpretar lo contrario. Se interpretará situaciones de maltrato físico, psicológico y negligencia.

#### **Actividad 3.4** *El mapa del buen trato*

Objetivo: reconocer y señalar los lugares donde se da el buen trato en el barrio de San Jorge.

Duración: 10 min.

Desarrollo: en un papel grande, los participantes deberán dibujar y señalar dónde se da el buen trato y qué características tiene.

### **Actividad 3.5** *Hablemos de qué sentimos*

Objetivo: hablar acerca de los sentimientos y emociones que supone el buen trato.

Duración: 15 min.

Desarrollo: mediante el juego de rol tres de los participantes interpretaran una escena del buen trato (persona con un comportamiento de buen trato, persona que lo recibe y persona espectadora) de la cuál hablaremos de quiénes son los personajes, qué características tienen, cómo se sienten, qué piensan el uno del otro y terminaremos hablando de cómo nos sentimos respecto a ello y qué emociones nos provoca ese tipo de sensaciones.

## Sesión 4: ¿Qué podemos hacer?

### **Actividad 4.1** *El muro*

Objetivo: Adquirir confianza en los demás.

Duración: 10 min.

Desarrollo: por parejas una persona cuenta los pasos que hay desde la posición de salida a la pared, y la otra con los ojos vendados debe confiar en la información que le ha dado su compañero o compañera. La persona que quede más cerca de la pared se lleva 10 puntos, pero si toca la pared pierde.

### **Actividad 4.2** *Caja de herramientas*

Objetivo:

- Reconocer y explorar las diferentes herramientas que necesitamos para prevenir el maltrato.
- Realizar una caja de herramientas donde podemos guardar y sacar lo necesario para prevenir el maltrato en el barrio de San Jorge.

Duración: 20 min.

Desarrollo: a través de material plástico y de arte se creará las herramientas necesarias para prevenir el maltrato y promover el buen trato. El facilitador a través de un taller en el ECI, explorará las diferentes herramientas que se debe tener para prevenir el maltrato, de esta



manera, podrá instar a los participantes a pensar en las que se han dejado. La caja de herramientas la traerá hecha pero vacía el facilitador.

#### **Actividad 4.3 Preguntemos a la comunidad**

Objetivo:

- Conocer la opinión de diferentes personas del barrio acerca del maltrato
- Conocer las posibles soluciones que dan las personas para prevenir el maltrato.

Duración: 30 min.

Desarrollo: la actividad comenzará con una dinámica en la que nos lanzaremos una pelota y tendremos que decir rápidamente una pregunta que haríamos a una persona del barrio, para así reunir una serie de preguntas que luego las haremos en la calle a las personas del barrio. Por parejas (uno será el redactor o el que graba y otro el periodista) realizaremos las preguntas a diferentes personas del barrio para conocer su opinión. La actividad finalizará con la entrega de las anotaciones tomadas o de las grabadoras.

#### **Sesión 5: Noticia de última hora: ¡tenemos un plan!**

##### **Actividad 5.1 Zapatero a tus zapatos**

Objetivo: Divertirse y trabajar la percepción.

Duración: 10 min.

Desarrollo: Un niño o niña tras observar durante un minuto a todos y todas sus compañeros que están sentados, se sale fuera de la clase. Los compañeros y las compañeras se quitan los zapatos y los dejan en un montón aparte. El jugador o jugadora que salió vuelve a entrar y debe dar a cada compañero su par de zapatos.

##### **Actividad 5.2 ¿Qué falta en nuestra caja de herramientas?**

Objetivo: Completar la caja de herramientas para prevenir el maltrato en el barrio de San Jorge.

Duración: 10 min.

Desarrollo: con los resultados obtenidos en la pequeña investigación, reflexionaremos si deberíamos introducir algo más en la caja de herramientas o no.

##### **Actividad 5.3 El periódico**

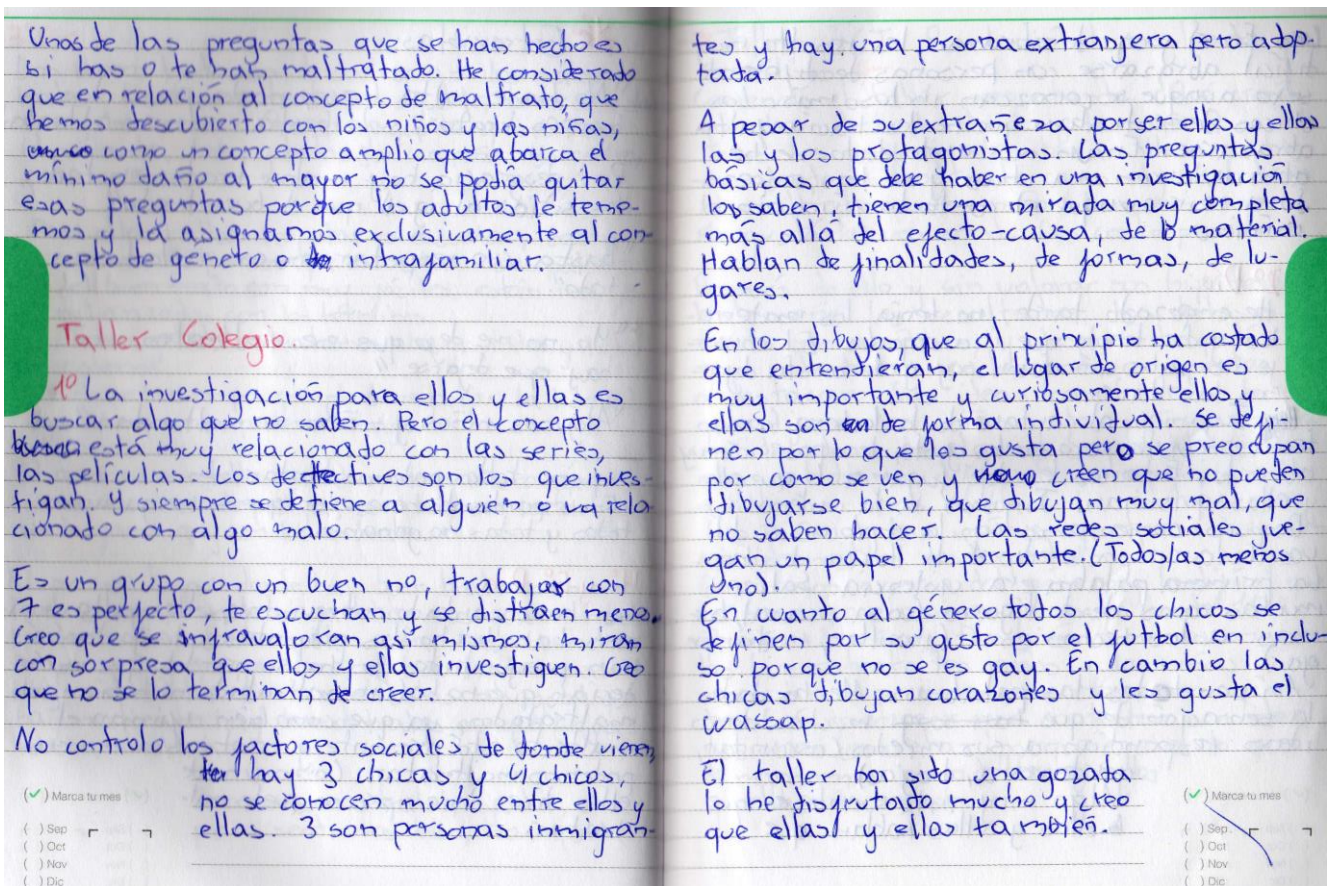
Objetivo: Recoger en un documento lo trabajado en el taller.

Duración: 30 min.

Desarrollo: con forma de periódico, se redactará o dibujará las definiciones del maltrato, del buen trato y se detallará las herramientas para la prevención. Por último se terminará con una sección: *me gustaría que el mundo...* donde se expresarán las opiniones de los niños y de las niñas relacionadas con el maltrato y el buen trato.

## Taller en el colegio con los niños y niñas de 10-12 años.

### Cuaderno de campo



En el juego de abrazar les resulta muy difícil abrazarse con personas de diferente sexo aunque se conozcan incluso más. Los chicos demostraban que no les hacía falta abrazarse. En un momento dado me he abrazado con una chica y se han empezado a reír aunque el contacto físico era el mínimo.

## 2º Día.

Me empezado tarde, no tenía los materiales y he tenido que ir a cogerlos. El consejo no sabe aún quien soy y le cuesta dejarnos las llaves.

Jugamos al cantaro de la lechera como tenía previsto pero no les gusto, les pareció muy aburrido, entonces les dejé jugar a lo que ellos y ellas quisieran. Jugaron a la cadera. Después comenzamos con la exploración del vocabulario por medio de la lluvia de ideas. La primera palabra era violencia. Salieron muchas cosas desde lugares (casa oscura), formas a los hechos en sí (insultar, matar, pegar).

Así con todas las palabras... Me ha dado la sensación de que ~~han surgido~~ muchas de sus ideas responderían a sus miedos (oscuridad, gente rara, drogas).

Algo muy interesante es que ellos y ellas hablan que

(✓) Marca tu mes

( ) Sep

( ) Oct

( ) Nov

( ) Dic

violencia psicológica está en todos los ámbitos.

También han hecho muchas alusiones a películas, series (Sherlock Holmes, cuchillas, metralletas, C.S.I., homicidios, cazadores, bates de baseball...)

En relación a los derechos, enseguida han hablado del hecho de que no dar a las personas lo necesario, lo mínimo (comida, vivienda, educación) es maltrato y es un maltrato que viene de los políticos. Ellos quitan la comida y el trabajo. No les importa las personas.

Al hablar del maltrato en San Jorge lo primero que ha salido es la violación o casi violación de una chica y luego los pedófilos. En San Jorge hay dos o tres. Son pocos. Hablan de ello con total seguridad porque los policías vinieron y se lo contaron. Son personas (pedófilos) que están tarumbos.

~~Algo interesante es que~~ Insisten en el tema de los pedófilos y la información que les dio la policía. A raíz de ello comenzaron a hablar acerca de nejos locos que les molestan, les persiguen. Pero cuando les pido concretar me

hablaban mucho de la plaza de la O. (Drogas)

(✓) Marca tu mes

( ) Sep

( ) Oct

( ) Dic

Luego de Continúe preguntándoles y sí que hablan de que hay maltrato en la escuela. Maltrato físico y psicológico. Todos y todas maltratan, pero, sobretodo los chicos y a los chicos. ¿Por qué? Por que somos así, solemos tener más fuerza, y somos violentos. Para ellos y ellas hay maltrato porque a las personas se les agarra el cable y no sabemos hablar pero otra de las causas son las drogas que vuelven tarumbas a la gente.

Algo que surgió a raíz de las personas que dan mal rollo ~~se~~ apareció el tema de los gitanos y la mezquita como personas y lugares que dan mal rollo. Algunas personas se pronunciaron y dijeron que eso es intolerancia, pero como ya no teníamos más tiempo no lo abordamos. También hablaron del prostíbulo y las revistas pornográficas. En relación con lo primero dicen que hay peleas por las mujeres y con lo segundo que es maltrato.

3° Día

El anterior viernes a parte de que no nos dio tiempo a realizar todas las actividades, también se quedaron muchas cosas por hablar. Ellos y ellas, sobretodo ellos, hicieron alusión al mal rollo de muchas personas y

(✓) Marca tu mes

( ) Sep    
( ) Oct   
( ) Nov

hacia lugares como la mezquita o plazas donde hay gitanos.

Con esas cosas por hablar y con la escasa de que había faltado una persona volvió a retomar el tema anterior para volver a hablar sobre ello y mediante las preguntas que desarrollaron al principio problematizar dichas situaciones para ver si responderían a sus miedos o a situaciones reales o a ambas cosas.

Con el tema del maltrato físico y psicológico en la escuela volvieron a recalcar el tema de género. También incluyeron a las profesoras por que a veces hacen sentir mal a los alumnos y alumnas y lo hacen para desahogarse y para hacer de menos. También hay maltrato hacia las profesoras por desobediencia. Volvió a surgir lo de los pedófilos y las violaciones y se acentuó porque una persona contó una experiencia personal en la que tuvo que denunciar.

Nuevamente surgió el tema de las drogas, como un factor importante que influye en el maltrato, ya que las personas se desahogan. En concreto en San Jorge hablaron de la plaza de la O, donde como ellos y ellas señalaban por la falta de policía hay muchas drogas.

(✓) Marca tu mes

( ) Sep    
( ) Oct   
( ) Nov

Dicen que es importante que haya vigilancia para sentirse seguros/as.

La causa del maltrato es la droga en los casos de las personas (dragatas, botrachos, pedófilos) y la causa para ellos y ellas es no saber hablar o que los chicos son violentos. Las chicas también maltratan.

Luego volvimos a retomar el tema del mal rollo, la mezquita y los viejos. Todo eso, excepto lo de los viejos que es real que los han perseguido (2), responde al desconocimiento al no sé pero... Hay personas que hablan de que han entrado a la mezquita y es como la iglesia rezan y te dan de comer. Hablan de que las personas no son malas solo son diferentes. En realidad no podemos afirmar de que hay maltrato.

Hablamos de que las cosas que estaban diciendo yo las iba a comentar con las tutoras. Les entró el pánico querían borrar algunas cosas (sus nombres pues pusieron que ellos y ellas maltrataban). Me alegré eso significaba que estaban diciendo lo que pensaban sin miedo.

Volvimos a hablar de las causas y de las finalidades del maltrato. Cuando se maltrata se hace para sentirse más

(✓) Marca tu mes

( ) Sep    
( ) Oct   
( ) Nov

que la otra persona, más fuerte o para hacer daño. O para sentirse mejor si lo haces con intención o peor si lo haces sin querer.

Las causas son por la angustia y la amargura o también por que los chicos son brutos y no saben perder (algunos, muchos)

Luego empezamos con la exploración del vocabulario del buen trato a través de la lluvia de ideas y su visión tiene mucho que ver con la ~~seria~~ cotidianidad de la vida los amigos, la familia, el mundo en general, el cuidar bien, las celebraciones, y el amor de pareja.

Para finalizar decidí hacer el teatro sobre el maltrato ya que no pude hacerlo antes. Lo hice rápido y sin a penas espacio de reflexión, pero salió lo que primero hablaban la violación, la peca por una chica o por un chico a pesar de que les insistí en que tenían que ser sitios de San Jorge. Menos la última escena las otras dos eran actos cometidos por hombres, y todas ellas estaban protagonizadas por personas adultas. No pregunté acerca de los sentimientos, fue un fallo por mi parte. El maltrato responde a sus miedos.

(✓) Marca tu mes

( ) Sep    
( ) Oct   
( ) Nov

### Día 4º

Se supone que este día debía ser para las entrevistas pero dado que no nos había dado tiempo a hacer el mapa del buen trato y el teatro. Decidí realizarlo.

Ellos y ellas estuvieron muy atentos, las sabían que tocaban las entrevistas. Les mentí para que se quejaran, les dije que no me habían dado las grabadoras.

Comencé jugando, jugamos a los abrazos. Siguen sin querer abrazar a no ser que sean del mismo sexo. Se lo pasan bien. Hay que jugar con los niños y las niñas si quieres que hagan algo.

Después de jugar les pregunté si hacía falta algo para hacer las entrevistas. Enseguida comentaron que faltan las preguntas. Así que nos pusimos a escribir las preguntas. Las preguntas daban por supuesto que todas las personas ofenden. Hablan del sentimiento de cuando ofendes o de las respuestas ~~de~~ que das cuando te pegan o te molestan. Algo importante y relacionado con el maltrato para ellos y ellas es el racismo y el machismo como factores que influyen en los procesos de los malos tratos.

Relacionado con los buenos tratos solo hay dos preguntas y una salio

(✓) Marca tu mes

( ) Sep  
( ) Oct  
( ) Nov  
( ) Dic

a raíz de que les dije que solo preguntamos por los malos tratos.

Después realizamos el mapa de los buenos tratos y el primer lugar que señalaban como el lugar donde se dan los buenos tratos es en el civivox y el motivo es la seguridad que hay. Se puede llamar a la policía, hay cámaras y una persona muy maja y atenta.

Continuamos y me dijeron que en el colegio y en las casas hay buenos tratos, en las que ellos y ellas conocen. En el colegio hay profesores y profesoras que ~~me~~ tratan bien y entre compañeros/as también.

Hay buenos tratos en la iglesia y en la mezquita (binguno es musulmán).

En el fútbol aunque hay muchos malos tratos.

Les costó decirme los sitios de los buenos tratos en comparación con los malos tratos.

En el rol playing han representado escenas en la que una persona salva o cura a la otra. Una es sobre una chica que le duele la tripa y el chico le ayuda con una pastilla. Otra es un médico que cura un tobillo y otra es la salvación de una persona que se suicida.

(✓) Marca tu mes

( ) Sep  
( ) Oct

son situaciones que desde mi opinión

no son cercanas a ellos y ellas y en las que no son los/las protagonistas. Son situaciones de buenos tratos sí, pero no son situaciones cotidianas que ocurren en sus entornos bien-tratantes.

Ayería el teatro para hablar de ellos y ellas no para hablar de otras personas. Pero no ha sido así. Se han divertido mucho pero parecía más una película que una situación cotidiana.

### Día 5º y 6º

Estaban muy motivados/as por hacer las entrevistas y se peleaban por las grabadoras. Las entrevistas empezaron bien pero los compañeros les molestaban y decían tonterías, se tiraban pedos o eructos y los chicos del taller se reían pero a la vez se sentía frustrados porque no se les tomaba en serio. Ellos y ellas preguntaban de forma breve y sin indagar. Eso seguramente fue fallo mío por no hablar sobre cómo hacer las entrevistas. Al final entrevistamos a 37 personas. ¡Muchísimas!

Terminando les quite la grabadora a los chicos, un equipo estaba separado y otro respondían por las personas. Así que realicé tres entrevistas. Se oyó un comentario de: ¡Así se hace una entrevista! Creo que mi actitud no fue la

(✓) Marca tu mes

( ) Sep  
( ) Oct

adecuada. No debería haber demostrado que soy mejor que ellos o ellas en entrevistas, dado que pretendo facilitar un proceso de empoderamiento. Fui un poco prepotente.

Al día siguiente comentamos las entrevistas. Les dije que entrevistamos a 37 personas y se sorprendieron.

También dijeron que muchas decían las cosas por quedar bien, relacionado con el maltrato. Se quejaban de que todas las personas maltratan y sin embargo, ~~muchas~~ pocas lo afirmaron. ¡Algo para con los malos tratos que no los aceptamos!

La mayoría decía que hacer lo mismo que te han hecho es lo más normal: "¿Qué vas a hacer si no?"

Pegamos o ofendemos porque "son diferentes", razones que atienden al racismo y al machismo. Con la devaluación que lleva consigo la persona diferente.

Buenos tratos hay sí, pero no saben decir más cosas de los buenos tratos. ¡Hay que hacer algo para visibilizarlos!

En mitad del análisis se fueron las chicas, estaban aburridas. Me preguntaron si se podrían ir y les dije que sí. No quise referirlas en contra de su voluntad. Eso no es participación. No obstante reconozco que me he puesto triste. No quería que se fueran, no me gustó la idea

(✓) Marca tu mes

( ) Sep  
( ) Oct

que se aburrieran. ¿Que te he hecho mal? Se que no me he ayudado con los juegos. Tenía unos preparados pero como no se pueden hacer por el espacio no busque otros alternativos. ¡Gran fallo mío.

Después estuvimos haciendo el periódico mientras comíamos unos panitos de Gornio-la. Resumieron lo recordado o aprendido y rellenaron las herramientas del buentrato. Son fáciles todas las personas podemos hacerlas.

Hubo una frase que no he parado de darle vueltas: "¿Para qué hacemos esto si nadie se lo lee?" Sólo las profesoras lo leen". No quiero que mi investigación sea algo que nadie se lea o no sirva para nada. ¡Necesito que sirva!

He invertido esfuerzo, siempre se pueden hacer las cosas mejores pero lo he intentado y he disfrutado.

Me he puesto triste y a la vez alegre por terminar. Ha sido bonito. He afrontado miedos y he escuchado a los niños y a las niñas. Ojalá me hubiesen escuchado a mí de niño.

(✓) Marca tu mes

( ) Sep  
( ) Oct

Exploración del lenguaje

Investigación

(S.I. San Jorge  
Comisaria

Investigación

Buscar algo que no sabemos / ladrón

Casos

Tesoros

Detener a alguien

Maltrato / Buen trato

En vez Tigudores Cariño

lupa

detective

pistas

huellas

Sombrero

Sherlock Holmes

Actitud rara

Pruebas de ad eene

Policia.

Maltrato

¿A quienes? ✓

¿A quienes? ✓

¿Cómo? ✓

¿Dónde? ✓

¿Qué tipos? ✓

¿Cuándo?

¿Por qué?

¿Para qué?

¿Qué quiere conseguir?

¿Por qué es malo?

¿Se puede cambiar?

¿Por qué se secuestró a mi niño?



## Buenos tratos

### BUENOS TRATOS

- PAZ
- TRANQUILIDAD
- NIÑOS
- MUNDO EN GENERAL
- AFRICANOS
- AMABILIDAD
- SUEÑOS
- CUIDAR BIEN
- AMISTAD.
- PRIMOS
- HERMANOS
- PADRES / MADRES
- PACIENCIA
- IGLESIA / MEZQUITA
- PELICULAS
- SEMANA SANTA
- NAVIDAD
- COMPLE AÑOS
- COMPARTIR.
- H.A.P.S (mejores amigos para siempre)

### SOLIDARIDAD

- Comercio justo
- Ayudar Africa
- No discriminar
- Querer a los personas.
- Dar dinero
- Dar de comer a gente pobre.
- No dejar de lado a los personas.
- Amar.
- no dejar ensoracade a los mujeres.

## AMBICIONES

- Compartir
- Dan
- Fe
- Amor
- Buenos tratos
- Amigos.
- Ser amable.
- Cariñoso
- Ser mejor
- Canciones.
- Fútbol.

## AMOR

- Querer a alguien
- Hermanos.
- Besos.
- Amigos.
- Hacer el amor
- Novios
- Tener hijos.
- San Valentín
- Canciones.

## COMPARTIR

- Dar las cosas.
- Dar algo a alguien.
- Dar regalos
- Dar cosas porque se las merecen
- Ser amable
- Recíproco.

## CARIÑO

- Dulces
- Hijos
- Hermanos
- Amor
- Novios
- Madre / Padre
- Querer a alguien
- Novio / Mujer

## RESPETO

- No contestar
- No molestar
- Respetar a los mayores.
- Amistad.
- No contestar.
- Hermanos.

**Violencia**

- Pegar
- Maltrato
- Insultar
- Cuchillo
- Pistola
- Callejón oscuro
- Patadas
- Violencia
- Matar
- Omicidio
- Tortura china
- Casa oscura
- Violación

**Maltrato psicológico**

- Chantaje
- Insultos
- Decir cosas malas
- Acoso escolar
- Psicológica

**Persona maltratada**

- Daniela - Debil. - Feo
- Avestruz - Llorica - Corriendo
- Niños - Chicos/as (chicas)
- Adultos
- Viejos
- Psicológicamente

**- V. psicológica. Todos las partes**

- ASESINAR

**Malos Tratos**

- A toda la gente
- Abusos
- Insultos
- Series y películas
- regar

**Persona Maltratadora**

- Hassiel - Daniela
- Ander - Todos/as
- Javier
- Cuchillo
- Cazadores
- Sombrero, bigote
- Francis
- Chicos. (son violentos tienen fuerza, son así, tenemos el cerebro comido)

## Maltrato Físico

- Agresión
- Desgaste psicológico
- Palo de escoba para pegar
- Oroga

## Agresión

- Javier
- Pegar
- Chicos / as
- Guhillo, palo, bate, Yave Inglesa, pistola, metralleta, hierro,
- Drogatas . . .

¿Crees que eres violento?  
¿Has ofendido a alguien? ¿Has maltratado?  
¿Como te sientes cuando ofendes?  
¿Qué haces cuando te pegan?  
¿Qué haces cuando te molestan?  
¿A qué personas ofendes?  
¿Crees que hay racismo en el colegio?  
¿Dónde? ¿Por qué? ¿Eres racista?  
¿Crees que hay machismo en el colegio?  
¿Por qué?  
¿Crees que hay maltrato? ¿Dónde?  
¿Cómo? ¿Por qué?  
¿Crees que hay buenos tratos? ¿Dónde?  
¿Cómo? ¿Por qué?  
¿Qué tipos de maltrato?  
¿A que personas tratas bien?

## Trabajo con la comisión de seguimiento del profesorado sobre el taller del colegio

### Hipótesis y conclusiones

#### Malos tratos

- Insultarse
- Pegarse

#### Buen trato

- No pegarse
- No insultarse
- Dejarse cosas

- Me ha sorprendido lo que entienden por "buenos tratos" y que los ejemplos sean tan lejanos a ellos y en situaciones que no son cotidianas.
- Sorprende que identifiquen a alguien con "buen trato" y mesquitea con "malos tratos".
- Pasa mucho la remordancia.
- Siguen pensando que los que maltratan son los demás.

Me ha sorprendido que reconozcan que llegan a las manos por que no saben solucionar las cosas hablando.

## Buen Trato:

- ayudar al compañero
- prestarle cosas
- 

## Mal Trato

- pegar
- insultar
- hablar mal de otra persona.

Una de las cosas que nos llama la atención es cómo se percibe el maltrato y sin

embargo no se le da la importancia debido al buen trato.

- Que la mayoría percibe el maltrato en los demás y no lo aprecia en sus acciones.

## Malos tratos

- golpearse
- insultarse

## Buen trato

- Juntar al cumpleaños
- Compartir las cosas en clase
- jugar junta

## Conclusiones

- Todavía es falta culminar el proceso de empatía.
- Se mantienen diferentes roles, ~~entre~~ masculinos, femeninos, al menos en la forma de actuar con respecto a la violencia.
- Gran influencia de los medios de comunicación en sus apreciaciones personales.



## Malos tratos

- Violencia física.
- Que menten a sus amigos
- Que hablen mal de un familiar
- Discriminación x el tipo de piel, creencias etc pero no lo que ellos hacen.

## Buen trato

- Tener un móvil

## Conclusión

- El peso de los actos no hablamos.
- Me parece interesante no olvidar el mundo de los Nuevas Tecnologías en el trato Bueno o malo, como adultos
- El maltrato psicológico que despierta el desgaste no lo había pensado, si el acoso!!!
- Que les cuesta hablar del buen trato más, del maltrato
- Que no hablen del respeto hacia ellos y si hacia los adultos
- Interesante que se habla del Lario x fines dando se parecen tan to - seguros -
- las diferencias entre chicos y chicas



**Trabajo con el equipo comunitario de infancia sobre el taller del colegio**

### *Conclusiones*

- Hay que recalcar el género. Los chicos se relacionan más con la violencia física y las chicas con la violencia psicológica.
- Hay que enfocarse en las relaciones entre los iguales.
- Hay que hacer prevención sobre el bullying.
- Los maestros pueden maltratar.
- Hay que tomar el barrio para los niños.
- Tenemos que pensar cómo hacer que los niños y las niñas se sientan seguros y seguras en su barrio. Ese es nuestro deber. La infancia no vive el barrio como seguro.
- Fomentar más la participación, que los niños y las niñas sean protagonistas, sean sujetos.
- Realizar un pacto local para que la infancia pueda decidir.
- Que San Jorge sea un barrio para los niños y las niñas.



## Taller en Umetxea con los niños y niñas de 7-10 años

### Cuaderno de campo

#### Taller ECI

10 día

A los niños/as les encanta dibujar y expresarse a través de sus dibujos. Se dibujan así mismos quitándole importancia al físico ~~en~~ en contraposición con las cosas que hacen, sus gustos y sus favoritismos.

Me sorprende que 5 niñas en sus dibujos de "Esta soy yo" hayan dibujado los emoticonos que más le gustan del whatsapp.

En relación al género tanto los niños como las niñas muestran una gran variedad de actividades que en mi opinión no se corresponde con los estereotipos salvo excepciones (futbol, bailarina, las muñecas y patinaje) lo demás son actividades muy variadas (Karate, baloncesto, música, diferentes colores favoritos, no alusión al cuidado).

Me ha sorprendido que uno de los participantes se haya dibujado así mismo como a una persona que por piernas tiene raíces y por manos hojas y cuyo corazón sea una hoja gigante. Una niña ha dibujado el vater porque le gusta estar en él como ha dicho: cagando.

El taller ha transcurrido con normalidad, lo me esperaba 10 niños/as pero como la primera sesión es introductoria y de juegos no he tenido ningún pescañé.

(✓) Marca tu mes

( ) Sep  
( ) Oct  
( ) Nov  
( ) Dic

Una vez más se me ha olvidado

presentarme, por suerte los niños/as lo saben todo y me han preguntado el nombre.

Es importante delimitar los espacios con los niños/as. Una niña ha intentado sentarse en mis piernas. Creo que el trato miento en principio debe ser igual para todos y todas.

La dinámica de los abrazos ha gustado mucho, rompiendo pequeñas vergüenzas que tenían sobretodo un par de niñas.

No me ha dado tiempo a realizar las últimas dos dinámicas, siendo importante la de la explicación de la IAP para ofrecerles un espacio de proposición. Les he dicho rápidamente mis intenciones para con el taller, con las cuáles han estado de acuerdo. Les he preguntado acerca del significado de la palabra investigación a lo que me han contestado que es una "búsqueda", una búsqueda de pistas sobre algo. "Buscar al asesino" les he dicho que vamos a buscar pistas sobre el matricidio en San Jorge.

Tengo que reconocer que he sentido miedo de los niños/as antes de comenzar, miedo a su libertad, a dejarles hablar y que no hagan las cosas propuestas. No debo temer la participa-

(✓) Marca tu mes

( ) Sep  
( ) Oct  
( ) Nov  
( ) Dic  
( ) Ene

ción, ella es una obligación doble para con ellas/los y para ~~conmigo~~ conmigo en tanto investigador social que no soy inmune y ellas "no son sujetos de su proceso vital".

## 2º Día

Los niños y niñas tienen las cosas claras para ellos/as maltratar ya sea por medio de golpes o con insultos. Incluso no dejar jugar a alguien es maltratar, dejarte de lado.

Es cierto que las primeras cosas en las que piensan son los golpes pero enseguida hablan de los insultos, de los vacíos y de hacer el feo.

En relación a las palabras saben lo que es el maltrato pero no saben sus tipologías aunque las reconocen. Hablan por igual de los insultos como de los golpes no hay diferencia por lo que dicen, en el daño que se produce.

Hablan de los demás o de las cosas que les han hecho pero no dicen de sí mismo aunque a lo largo de la clase dicen: "eso es maltrato físico eso psicológico"

Realizar el mapa ha sido muy provechoso, enseguida se han puesto a ello y enseguida han señalado todos los lugares por donde se mueven señalando que hay maltrato en todos ellos re-

(✓) Marca tu mes

( ) Sep    
( ) Oct   
( ) Nov

nos en sus casas, con sus familias, donde aunque una persona halla asumido que le hace daño a su hermano.

Entre ellos y ellas hay maltrato físico y psicológico en los lugares donde suelen estar, aunque en el parque se disminuye porque las madres sobre todo les acompañan.

Un dato importante es que los chicos son los que más maltratan y a la vez son las mayores víctimas, ellos y ellas dicen raro porque a la vez son los que hacen sufrir y los que sufren y la causa ~~de la~~ que, los niños y las niñas, les atribuyen es que los chicos se hacen y se creen más fuertes que los demás. También hay maltrato por parte de las niñas sobre todo haciendo de lado pero no es tanto como lo de los chicos.

Hablan que se sienten mal haciendo maltrato, cuando se trabaja por medio de las marionetas. Dicen que se maltratan fácilmente por medio de los insultos.

A través de los derechos reconocen que maltratar también es no tratar, no dar de comer, no dejar jugar.

(✓) Marca tu mes

( ) Sep    
( ) Oct   
( ) Nov

## 3º Día

Los buenos tratos son lo contrario de los malos tratos. Los buenos tratos es ayudar, tener amistad y regalar cosas. Querer y que te quieran es importante, todos y todas son cariso. Yo quiero y me quieren.

Para ellos y ellas respetar es escuchar, basta con eso. Tenemos que escuchar. Las palabras del buen trato son muy fáciles, están muy familiarizadas con los terribles.

Todos y todas tratamos bien, todos y todas podemos.

\* Respetar es por ejemplo ~~de~~ respetar la libertad, dejar ~~los~~ que las personas hagan.

El amor es con todos y todas, lo primero que piensan es el amor de pareja, pero hay con los amigos/as, con la familia y con los animales.

El primer lugar donde hay buen trato es en nuestras casas, nuestras familias nos quieren mucho. En los sitios donde suelen estar hay buen trato por que jugar, incluso, es buen trato pero hay maltrato. En las películas al igual que hay maltrato hay buenos tratos aunque haya mucha violencia.

(✓) Marca tu mes

( ) Sep    
( ) Oct   
( ) Nov

Darnos buenos tratos, ayudar, sirve para sentirnos bien, no importa

## \* Entrevistas:

"No hace falta hacer nada para los buenos tratos, solo basta con no maltratar."

"Por desgracia hay malos tratos en todos los sitios al igual que el buen trato".

"Basta con respetar, con eso ya lo tienes todo".

"Yo no me dejo que me maltraten, no hay que dejarse."

"Algunos niños y niñas me maltratan."

— quien todos podemos tratar bien. Es importante reconocer que si no ganamos todos y todas no ganamos.

## 4º y 5º Día

Les ha encantado entrevistar, ellos y ellas mismas han hecho las preguntas y luego también han preguntado. Les ha sorprendido que muchos decían que no habían maltratado ni habían sido maltratados, ya que como bien afirman el maltrato está presente y nosotros los mismos podemos maltratar. Como uno de ellos dice: "siempre se puede maltratar."

(✓) Marca tu mes

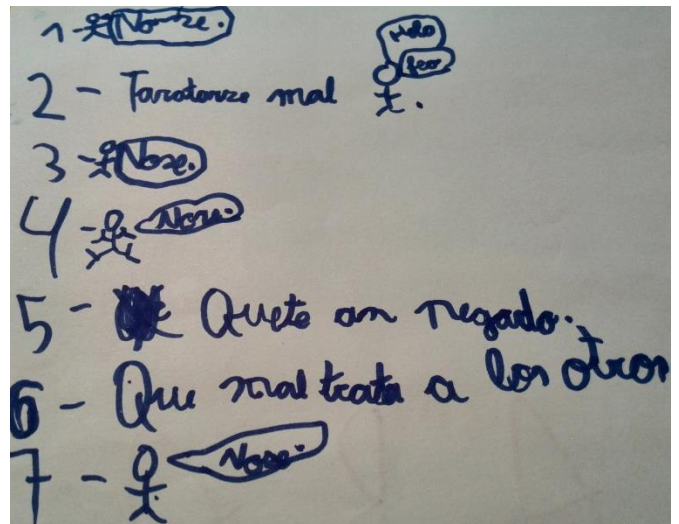
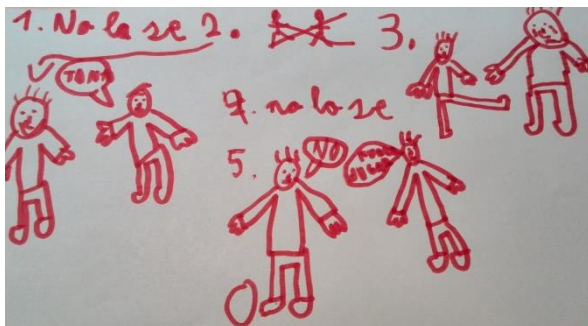
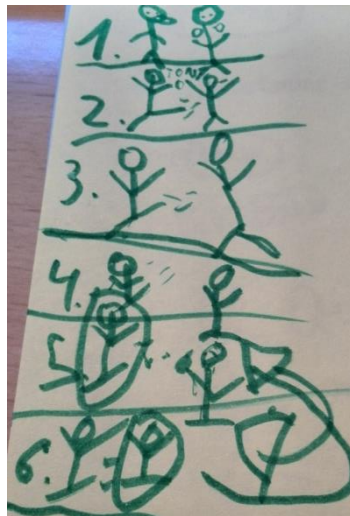
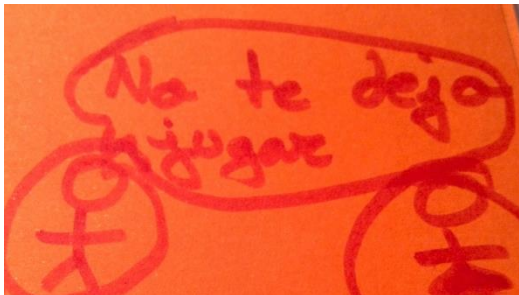
( ) Sep    
( ) Oct   
( ) Nov

Uno de las preguntas que se han hecho es si has o te has maltratado. He considerado que en relación al concepto de maltrato, que hemos descubierto con los niños y las niñas, como un concepto amplio que abarca el mínimo daño al mayor po se podía quitar esas preguntas porque los adultos le tenemos y la asignamos exclusivamente al concepto de género o de intrafamiliar.

## Exploración del lenguaje

- Maltrato: “tratar mal a las personas”, “malos tratos”, “pegar”, “tratarse mal”, “insultar, pegar...”, “insultar (feo, tonto)”, “lo contrario de los buenos tratos”.
- Maltrato psicológico: “escupir”, 8 “no sé lo que es”, “lo primero el tratar mal”.
- Maltrato físico: 6 “no sé lo que es”, “hacer sentir mal a una persona”, “pegar”, “pegar e insultar”.
- Violencia: “pegar”, 6 “no sé lo que es”.
- Persona maltratada: “Una persona a la que le han tratado mal”, “cuando tú recibes un maltrato”, “cuando tú recibes los maltratos, por ejemplo: cuando no dejan jugar a un amigo tuyo”, “decirle cosas feas”, “que te han pegado”, “cuando no te dejan jugar”, 3 “no sé”.
- Persona que maltrata: 3 “no sé lo que es”, “el que maltrata al otro”, “a los otros”, “el que le maltrata al otro”, “una persona que trata mal a la gente”.
- Agresión: “pegar”, 8 “no sé lo que es”.
- **Buenos tratos:** “los buenos tratos es la amistad”, “tratar bien”, “amistad y ayudar”, “levantar a alguien”, “dar besos, jugar con los demás”, “regalar”, “perdón”, “¿te ayudo?”.
- Cariño: “querer a alguien”, “unos que se quieren”, “querer a una persona”, “abrazar”, “darle besos, acariciarle... que te quieren”, “que te quieren”, “chico+chica”.
- Solidaridad: “hacer cosas para ayudar a los demás”, “ayudar a los demás”, 4 “no sé lo que es”.
- Respeto: “cuando uno está hablando hay que escucharle”, “estar atenta”, “atender”, “respétame niño”, “respetar a la profe”, “respetar a las personas”, “no decirle palabrotas, cuando alguien habla hay que escucharle”.

- Amor: “querer y respetarle, darle besos, acariciarle, como quieres a tu mamá”, “querer”, “querer mucho a una persona”, “dar a la mamá un beso”, “alguien que te quiere”.
- Amabilidad: “ser amable con las personas, tratar bien, ayudar a la gente”, “hola, buenos días”, “ayudar a las personas”.
- Compartir: “dejarle cosas”, “prestar”, “dar un trozo a una persona”, “dejar algo a una persona cuando te lo pide”, “si alguien no tiene goma le das la goma”, “hay que compartir el pan”



## Guión de entrevista

- ¿Respetas a las personas?
- ¿Qué haces para hacer buenos tratos?
- ¿Alguna vez has maltratado psicológicamente?
- ¿Te gusta que te den abrazos?
- ¿Pides perdón cuando te peleas?
- ¿Qué piensas de los malos tratos?
- ¿Qué buenos tratos has hecho?
- ¿Has sido alguna vez maltratado/a?
- ¿Alguna vez has maltratado?
- ¿Has ayudado a personas?
- ¿Crees que hay maltrato en San Jorge?
- ¿Crees que hay buenos tratos en San Jorge?

Trabajo con la comisión de seguimiento de las madres

Hipótesis

TRATAR BIEN A LOS AMIGOS. NO PELEAR. NO REÑIR.

tratar bien a sus amigos.  
por estar mal.

LO TÍPICO NO SE, O NO ME ACUERDO

¿Qué diría Maksim?  
Que hay malos tratos en el barrio.  
Que obligar a abrazar es mal trato.  
Que a veces es sin intención de hacer mal (en los niños)

Que está bien el buen trato y mal el mal trato.

Hacer daño al compañero que se sienta mal.

MALTRATO:

• PELEAR

BUEN TRATO

• SER AMIGA DE TODOS/AS

Conclusiones

ME GUSTA SABER QUE LOS NIÑOS DISTINGUEN EL BUEN Y EL MAL TRATO. ME HA SORPRENDIDO GRATAMENTE

Conclusión:  
- lo simple y acurado que es el pensamiento de los niños.  
- lo que nos pueden enseñar

Destacaría:  
1.- la posibilidad, la oportunidad que han tenido de tratar el tema ante diferentes.  
2.- la visión que pueden ofrecernos respecto a este tema (como o otro)  
3.- demuestran mucha conciencia, basada en su realidad. →  
4.- Me alivia que identifiquen el hogar con el buen trato

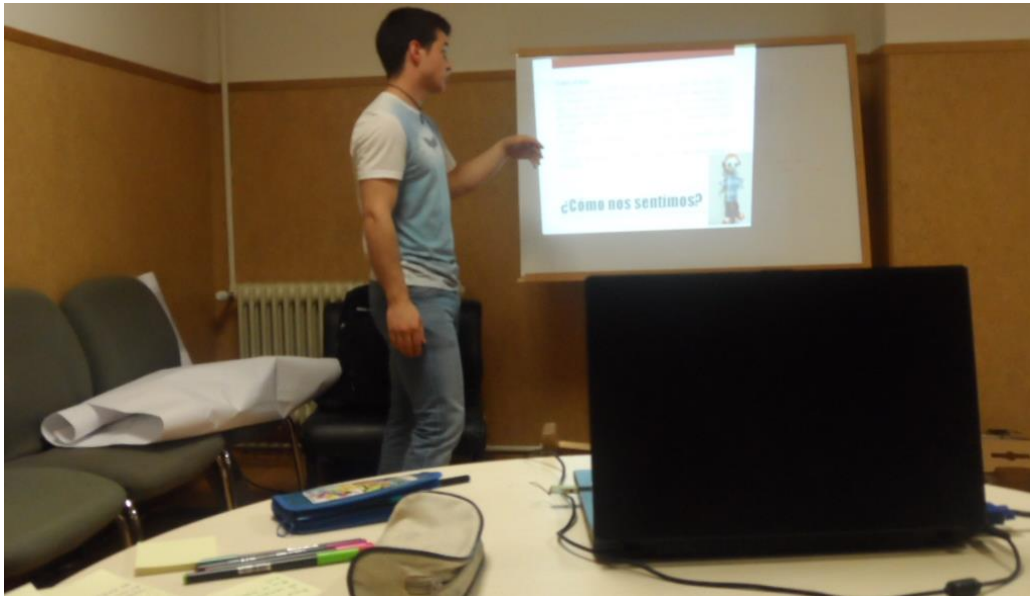
QUE LOS NIÑOS RECONOCEN SUS BUENOS Y MALOS TRATOS ~~QUE LOS ADULTOS~~ CON MÁS SINCERIDAD QUE LOS ADULTOS.

Se debería de haber más clases de estos temas importantes.

Aunque piensen como niños, entienden como adultos, lo bueno y lo malo

DIRIA.  
QUE ESTA TODO MUY BIEN ME PARECE QUE ESTA ACTIVIDAD LES AYUDA A MEJORAR, Y QUE LOS NIÑOS RECONOCEN LO QUE ESTA BIEN Y MAL Y PIDEN PERDÓN





Trabajo con el equipo comunitario de infancia sobre el taller en Umetxea

Hipotesis

- Malos y Buenos tratos, pero cuando sobre lo que no han reflexionado.

Muchas formas de violencia, y poca énfasis en formas afectivas.

SISTEMAS

Maltrato y Buentrato son parte de la vida

No hay un maltrato explícito extendido sino sutil y de menor grado

Sitios del barrio donde sienten más peligro / inseguridad

PARA ELLOS SOLO HAY MALTRATO ENTRE DE MAYORES A NIÑOS, NO LO RELACIONAN CON LOS IGUALES

- Sensibilización hacia el maltrato/buentrato  
- Diferencia en el concepto maltrato niño/adulto

Abuso de poder de los tratos mayores

- Son + conscientes de la realidad de buentrato y maltrato  
XX es algo sobre lo que no han reflexionado

PARA ELLOS MALTRATO SE REFIERE SOLO A LA PARTE FÍSICA.

Conclusiones

<p>Buen trato asociado a los sistemas más cercanos a ellos/as (familia y círculo próximo de amigos).</p>	<p><u>género</u> buen tratos: <del>caridad</del> <del>ayudar</del> ↳ del amor es otra cosa independiente.</p>	<p>- Concepto de malos tratos más unido a los chicos.</p>	<p>SEGUN LO ESCUCHADO - EN EL TEMA DEL MALTRATO DESDE LA PREVENCIÓN NOS QUEDA TRABAJAR → MEDIACIÓN (cultura) → GÉNERO CON CRÍTICAS SOBRE TODO (GÉNERO MASCULINO - MALTRATO) → Nuevo concepto "NO TRATAR"</p>
<p>- Ven el maltrato como algo habitual o normal - Difícil erradicar el maltrato - Se ven hacer buen trato</p>	<p>- Maltrato entre iguales. - Malos Buenos tratos entre ≠ - Algunos conceptos desconocidos. Algunos caucidos.</p>	<p>Vivencias subjetivas Cercanía / Lejanía (buen trato) (maltrato)</p>	<p>RELACIONAN MÁS PALABRAS POSITIVAS CON EL BUEN TRATO QUE NEGATIVAS CON EL MALTRATO.</p>



## 12. Bibliografía

- Barahona, Á. (2006). El origen mimético de la violencia. *Jornadas Universitarias*. UNED-Madrid.
- Barudy, J. (1998). *El dolor invisible de la infancia: una lectura ecosistémica del maltrato infantil*. Paidós Iberica.
- Barudy, J., & Dantagnan, M. (2009). *Los buenos tratos a la infancia*. Barcelona: Gedisa.
- Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos*. TUSQUETS Editores.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Anagrama.
- Boyden, J., & Ennew, J. (2001). *La infancia en el centro de atención: un manual para la investigación participativa con niños*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Cyrulnic, B. (2002). *Los patitos feos*. Gedisa.
- Del Prette, Z., Domeniconi, C., Amaro, L., Benitez, P., Laurenti, A., & Del Prette, A. (2013). La tolerancia y el respeto a las diferencias: efectos de una actividad educativa en la escuela. *Apuntes de Psicología*, 31(1), 56-66.
- Freire, P. (1975). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Funes, J. (2008). *El lugar de la infancia*. Barcelona: GRAÓ.
- Galeano, E. (2004). *Bocas del tiempo*. SIGLO XXI.
- García, L., & Bolaños, J. (2010). Cómo resolver los conflictos familiares. *Dirección General de Familia. Comunidad de Madrid*.
- Hernández, O. (2013). *Procesos de aprendizaje y servicio a la comunidad a través del sistema educativo en el barrio de San Jorge de Pamplona: Diagnóstico y propuesta de realización*. Pamplona: Proyecto fin de estudios de postgrado.
- Izquierdo, M. J. (2007). Estructura y acción en la violencia de género. En M. D. Molas i Font, *Violencia deliberada: las raíces de la violencia patriarcal* (págs. 223-234). Barcelona: Icaria.
- Liebel, M. (2006). Los movimientos de niños y niñas trabajadores. Un enfoque desde la sociología. *Política y sociedad*, 105-123.

- Martí, J. (2000). La investigación - acción participativa. Estructura y fases. En T. Villasante, M. Montañés, & J. Martí, *La investigación social participativa. Construyendo ciudadanía* (págs. 73-118). Barcelona: El viejo topo.
- Mateu, J. (2010). La educación prohibida (Película documental).
- Pérez, K. (2000). *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. Hegoa.
- Simón, E. (2007). Coeduca para el buen trato y el cuidado. *Emakunde*.
- Umetxea Sanduzelai - Equipo comunitario de infancia de San Jorge. (2013). *Propuesta técnica para el desarrollo del servicio de acción preventiva comunitaria del barrio de San Jorge 2013-2020*. Pamplona.
- UNICEF. (2014). *Infancia en España 2014*. Madrid: UNICEF Comité Español.
- Urdániz, I., & Esparza, G. (2008). *La historia escondida*. Umetxea-Sanduzelai Taller de Historia Comunitaria.
- Zizek, S. (2009). *Sobre la violencia*. Barcelona: Paidós.